

Fray Juan Agustín Morfi

Historiador franciscano del siglo XVIII

(Apuntamientos a su obra historiográfica)

M 24402



FILOSOFIA
Y LETRAS



U N. A. M.
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COORDINACION DE HISTORIA

Ricardo A. Sánchez Flores

LICENCIATURA

XH
1981
SANE



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION

El origen de este estudio se encuentra en la transcripción paleográfica que sobre la obra Memorias para la historia de la provincia de Texas, del franciscano fray Juan Agustín Morfi, nos facilitó el licenciado Ignacio del Río, investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, con el objeto de hacer un estudio historiográfico sobre dicha obra. Sin embargo, al adentrarnos en la información existente sobre el personaje --que era muy conocido por los especialistas por otra obra suya: Viaje de indios y diario del Nuevo México--, nos dimos cuenta de que sobre su vida y obra se sabía relativamente muy poco. Así fue como dejamos nuestro pensamiento original para un estudio posterior y nos dedicamos a tratar de dilucidar el enigma que representaba su biografía, y el problema que resultaba tener un conocimiento general de su dispersa obra.

Este trabajo es, pues, el fruto de casi un año de búsqueda en el Archivo General de la Nación, en los archivos franciscanos de la Biblioteca Nacional y del Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología e Historia, así como en varias fuentes secundarias. Todo esto lo hicimos con objeto de ahondar sobre la obra que como historiador realizó el padre Morfi en la Nueva España durante la segunda mitad del siglo XVIII.

La segunda parte de este estudio pretende ser solamente un análisis de la etapa heurística que, creemos, caracteriza gran parte de la obra del padre Morfi.¹ Asimismo, lo hemos subtitulado Apuntamientos porque, no obstante lo extenso y a veces prolijo de los apéndices que le hemos incluido, sólo es un ordenamiento con carácter hipotético de los posibles momentos en que el franciscano recolectó, copió y extrac-

tó sus fuentes, o bien del momento en que escribió su propia obra histórica. Para tal ordenamiento, hemos considerado como eje fundamental, en la vertebración del mismo, el viaje que realizara Morfi en compañía del primer comandante general de las Provincias Internas, Teodoro de Croix, al norte de la Nueva España entre los años de 1777 y 1781, porque este viaje, en parte de exploración, fue determinante en su producción historiográfica: puede pensarse que gran parte de su obra es un apéndice a ese largo recorrido.

Hemos de decir que la manera como hemos estructurado la parte en la que tratamos la obra del franciscano, se refiere a un aspecto medular de nuestra tesis en este estudio, y como exponemos en su lugar, difiere, en algunos casos, de lo expresado por el doctor Carlos E. Castañeda en su estudio introductorio a la Historia de Texas, publicado en 1935, y hasta ahora el mejor estudio sobre el padre Morfi.

Nuestro trabajo está dividido en dos partes: Noticia biográfica y Obra intelectual, que pueden considerarse como independientes una de otra; sin embargo, ambas se complementan y, creemos, dan una visión de conjunto de lo que fue su vida como franciscano y viajero, y de sus diversas actividades como intelectual.

Hemos de advertir que tanto la parte en que nos referimos a su labor como escritor de obras de carácter sagrado, así como aquella que hemos llamado "Las aficiones literarias del padre Morfi", no corresponden exactamente a su quehacer como historiador, sin embargo, las hemos incluido, aunque brevemente, porque dichas actividades nos dan una

una mayor dimensión del padre Morfi como intelectual. Sobre todo el último apartado nos abre a un mundo verdaderamente sorprendente, porque nos revela los variadísimos intereses que paralelamente tuvo el franciscano a su preocupación por la historia.

Podrá advertirse que algunas notas son demasiado prolijas. En efecto lo son, pero queremos decir en abono nuestro que esto se debió a que durante el proceso de investigación, sobre todo en lo referente a la parte biográfica, la información que íbamos encontrando contradecía o rectificaba la que de antemano sabíamos sobre el franciscano. Así, hubo necesidad de dejar constancia de todo ello y mostrar que, si bien todavía es poco lo que sabemos sobre la vida del padre Morfi, este conocimiento está lleno de lagunas y conjeturas.

Por lo que toca a las transcripciones o citas textuales, cuando éstas correspondían al siglo XVIII, se desataron abreviaturas, se corrigió puntuación y ortografía. Las traducciones que hubo necesidad de hacer del inglés son nuestras. Para información de tipo general, usamos las notas que trae la excelente edición del Diario y derrotero del padre Morfi.

Por lo que toca a los apéndices documentales, consideramos necesario incluirlos y dar alguna noticia de su contenido porque ellos proporcionan una idea de lo que el franciscano leyó, copió, extractó o bien escribió como su autor. No está por demás decir que consideramos a los apéndices como parte importante de este trabajo.

Dentro de los últimos aspectos de que quiero dejar constancia está mi reconocimiento por todos los autores² que se ocuparon de Morfi y que

antecedieron a mi propio estudio, porque a pesar de las deficiencias, lagunas o repeticiones de sus trabajos, fueron una guía muy útil al mostrarme al personaje, dándome el primer acercamiento de él y de su obra, y porque las mismas deficiencias que mostraban me hicieron emprender la investigación ahí donde precisamente la incertidumbre era más evidente. Así, con todo lo que esos trabajos pudieran tener de precario, fueron al principio un excelente instrumento de trabajo y aun después, como el del doctor Carlos E. Castañeda que me fue de gran utilidad para estructurar mi propio estudio.

Finalmente, quiero que este modesto trabajo que ofrezco al lector, sea un nuevo punto de referencia para un mejor conocimiento y valoración de la vida y obra del historiador franciscano fray Juan Agustín Morfi.

Agradezco mucho al licenciado Ignacio del Río las valiosas y oportunas sugerencias que me hizo, así como la lectura cuidadosa que hizo de los dos borradores que precedieron al original que el lector tiene en la mano. También agradezco mucho a mi muy amada Universidad Nacional Autónoma de México y a mi Instituto de Investigaciones Históricas, donde trabajo en el departamento editorial, por las tardes que ahí pasé ordenando, redactando y dando forma a un sinnúmero de fichas de trabajo.

(Notas de la introducción)

1

Nosotros creemos, de acuerdo con Cassani y Pérez Amuchástegui, que la heurística es la primera etapa del proceso de investigación histórica, y que consiste en "transformar los testimonios en fuentes", entendiendo por testimonio "toda reliquia de res gestae", esto es, "residuo de actos específicamente humanos"; y por fente "todo testimonio enfrentado al historiador que sabe interrogarlo". Jorge Luis Cassani y A.J. Pérez Amuchástegui, Las fuentes de la historia, Buenos Aires, Cooperadora de Derecho y Ciencias Sociales, 1969, 74 p., apéndice, p. 14-16, 17.

La siguiente cita nos ilustra a la vez que nos da una idea general de lo que entendemos por heurística:

La etapa heurística... no consiste, ni mucho menos, en juntar testimonios como paso previo a la investigación. No se trata de hurgar archivos para encontrar elementos curiosos que promuevan la indagación de tal o cual punto. El historiador llega a los repositorios con el objeto de hallar fuentes, sabiendo por anticipado qué quiere y en dónde debe buscar. Por eso, precisamente, esta etapa del proceso metodológico se llama heurística, pues el verbo εὐρίσκω significa hallar. Y conviene advertir la diferencia entre hallar y encontrar: se encuentra lo que está a la vista, pero se halla lo que está oculto; cualquiera puede encontrar un testimonio, pero sólo al historiador le está dado hallar una fuente. Bien elocuente es, al efecto, el proverbio popular: "quien busca halla", que da a entender cómo la inteligencia y la actividad permiten conseguir el fin perseguido; el hallazgo consiste en la obtención de lo deseado. Y heurística no significa búsqueda, sino hallazgo de las fuentes, sin que ello quite, por cierto, la existencia de la búsqueda correspondiente. (Ibíd., p. 19-20)

2

Alessio Robles, Vito, Fray Juan Agustín de Morfi y su obra. Liminares de la edición de la obra Viaje de indios y diario del Nuevo México por..., México, Antigua Librería de Robredo de José Porrúa e Hi-

jos, 1935, [34p.7], mapa.

Beristáin de Souza, José Mariano, Biblioteca septentrional o catálogo de los literatos. Que nacidos o educados o florecientes en la América septentrional española han dado a luz algún escrito o lo han dejado para la prensa, publicada por Fortino Hipólito Vera, 3v., 2a. ed., Amecameca, México, Tipografía del Colegio Católico, 1883.

Curtis Wilgus, A., Histories and historians of Hispanic America, New York, Cooper Square Publishers, 1965, 144p.

Chavero, Alfredo, "Morfi", Anales del Museo Nacional de México, segunda época, t. I, núm. 4, enero, México, Imprenta del Museo Nacional, 1904, p. 52-53.

Esteve Barba, Francisco, Historiografía indiana, Madrid, Editorial Gredos, 1964, 740p.

Lecturas históricas mexicanas, selección, prefacio, notas y tablas cronológicas de Ernesto de la Torre Villar, 5v., México, Empresas Editoriales, 1966-1971, v. I, p. 674-683.

Leduc, Alberto, Luis Lara y Pardo y Carlos Roumagnac, Diccionario de geografía, historia. Biografías mexicanas, México, Librería de la Vda. de C. Bouret, 1910, 1112p., apéndice.

León, Nicolás, Bibliografía mexicana del siglo XVIII, 10t. en 4v., México, Imprenta de Francisco Díaz de León, 1902-1908, 11s. (Boletín del Instituto Bibliográfico Mexicano, 1-10), v.I, p. 1123.

Moreno, Roberto, "Viajes de fray Juan Agustín de Morfi", Anuario de Historia, años VI-VII, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1966-1967, p. 171-198.

Morfi, Juan Agustín, History of Texas, 1673-1779, translated with biographical introduction and annotations by Carlos Eduardo Castañeda, two parts, Albuquerque, The Quivira Society, 1935, ils. (Quivira Society Publications, VI).

_____, Viaje de indios y diario del Nuevo México, Documentos para la historia de México, tercera serie, t. I, p. 305-487, México, _____, 1856.

_____, Viaje de indios y diario del Nuevo México, noticia biobibliográfica y acotaciones de Vito Alessio Robles, México, Bibliófilos Mexicanos, 1935, 448 p., mapa.

_____, Viaje de indios y diario del Nuevo México, introducción biobibliográfica y acotaciones de Vito Alessio Robles, 2a. ed., México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1935.

_____, Viaje de indios y diario del Nuevo México, estudio preliminar y notas aclaratorias de Mario Hernández y Sánchez-Barba, en Manuel Ballesteros Gaibrois (director) Viajes y viajeros por Norteamérica, Madrid, Editorial Aguilar, 1958, 1128 p., ils., mapas (Biblioteca Indiana. Libros y Fuentes sobre América y Filipi-

nas,II).

_____, Diario y derrotero (1777-1781), edición de Eugenio del Hoyo y Malcolm D. McLean, Monterrey, Nuevo León, México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 1967, 472p., índices, mapas (Serie Historia,5).

Warren, J. Benedict, "An Introductory Survey of secular Writings in the European Tradition on Colonial Middle America, 1503-1818", en Robert Wauchope (editor general), Handbook of Middle American Indians, 13v., Great Britain, University of Texas, Austin, 1964-1973, ils., v. 13, part two, p. 99-100.

PRIMERA PARTE

I. NOTICIA BIOGRAFICA

Sobre la vida y obra del franciscano fray Juan Agustín Morfi no hay un estudio completo. La razón de esto se debe a que los datos sobre él son escasos y fragmentarios, y se encuentran esparcidos entre los volúmenes y expedientes del Fondo Franciscano del Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología e Historia, y en el Archivo Franciscano del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, que guardan hoy día los restos de lo que una vez fue el rico y valioso archivo-biblioteca del convento de San Francisco el Grande de la ciudad de México, sede de la provincia franciscana del Santo Evangelio.¹ Sin embargo, y pese a haber revisado cuidadosamente ambos repositorios, no son muchos ni coherentes, aunque sí muy significativos, los nuevos datos encontrados sobre la biografía del padre Morfi; algunos de éstos son fundamentales y cambian radicalmente lo sabido sobre nuestro biografiado hasta ahora.

Como los archivos consultados fueron alguna vez de la provincia del Santo Evangelio, los nuevos datos biográficos de Morfi que vamos a presentar solamente se refieren a su vida como religioso. En cuanto a su obra, que veremos en la segunda parte de este trabajo, sólo diremos -adelantándonos a lo que ahí trataremos-, que ésta se encuentra diseminada en varios repositorios públicos y privados, nacionales y extranjeros.

1. Nacimiento en España y vida religiosa en la ciudad de México

El padre fray Juan Agustín Morfi nació en Oviedo, en la región de Asturias, España, probablemente en el año de 1735, sin que sepamos el día y el mes. Este año lo hemos deducido tomando en cuenta la fe

cha de su ingreso y toma de hábito a la orden franciscana.

El expediente de ingreso dice:

En este convento de Nuestro Reverendo Padre San Francisco de la ciudad de México en dos días del mes de marzo de mil setecientos sesenta años. Junta la comunidad de este santo noviciado en su capilla, entre cuatro y cinco de la tarde, recibieron nuestro santo hábito para religiosos del coro el hermano fray Francisco Sabino Galindo, nacido en esta ciudad y de edad de diecisiete años cumplidos, hijo legítimo de matrimonio de don Diego Galindo, nativo del Rosario y de doña Jerónima de Acosta, de Toluca. Y el hermano fray Juan Agustín Morfi, nació en Oviedo, principado de Asturias, de edad veinticinco años, hijo de legítimo matrimonio de don Juan Morfi, irlandés, y de doña María Antonia Cortina, de la ciudad de Oviedo, principado de Asturias. Y habiendo dichos hermanos recibido el hábito de manos del reverendo padre maestro de novicios, fray Miguel de Isla, quien les hizo las preguntas y protestas que nuestras constituciones ordenan, a las que respondieron no tocarles alguna que les apartase la recepción de nuestro hábito. Todo lo que firmaron en este nuestro noviciado dicho día, mes y año.³

Lo anterior difiere de lo dicho por Carlos Castañeda en su estudio biográfico sobre el padre Morfi, en donde dice lo siguiente:

Se ha afirmado erróneamente que Morfi era natural de la provincia española de Galicia, en vista de que él había nacido en la provincia de Asturias. La fecha de su nacimiento, los nombres de sus padres y el nombre del pueblo en que vio la luz, son desconocidas. Desafortunadamente, las referencias de su muerte y edad no se dan. Ni se anotó, como fue usual en los registros de los franciscanos y que el padre Francisco de la Rosa y Figueroa preparó con mucho cuidado entre los años de 1765 y 1771.⁴

Fray Juan era pues, por nacimiento, asturiano,⁵ pero de padre irlandés; éste posiblemente inmigrante, y cuyo apellido debió ser originalmente Murphy,⁶ pero que cambió a su forma castellanizada Morfi que es como se le conoció siempre.⁷

De los años transcurridos entre su nacimiento y su venida a la Nueva España, no sabemos absolutamente nada. Aparte de sus padres, el resto de su familia estaba compuesta por sus hermanos.⁸ Sus activi

dades o estudios en España, así como las razones que pudo haber tenido para venir a México y no a otra colonia hispanoamericana, con su familia o solo, también son un enigma. Quizás en Oviedo, en la parroquia donde fue bautizado, haya algún indicio sobre él y su familia.

De su arribo a la Nueva España dice Castañeda:

Él /Morfi/ debió haber llegado a América en 1755 o 1756, porque en su Historia, que estaba escribiendo en 1782-1783, ⁹ declara que había estado en México durante veintisiete años.

Si se toma 1755 como año de su llegada, y 1760, año de su ingreso a la orden de los franciscanos, se verá que pasan cinco años de los cuales no sabemos con certeza qué hizo fray Juan Morfi.¹⁰ Carlos Castañeda, para llenar esta laguna, supone

...que vino /Morfi/ como muchos otros jóvenes en busca de fama y fortuna. Debió de haber encontrado, después de una corta estadía en México, que el oro no se barría con la escoba y que no había nuevos reinos que conquistar. Esto lo pudo haber inducido a unirse a una orden religiosa, el camino natural en aquellos días para un joven que se sentía desesperado y desilusionado con el mundo.¹¹

Como se verá en su oportunidad, la personalidad del padre Morfi no encaja con esta visión del español aventurero. Lo que si cabe suponer con cierta seguridad es que el franciscano debió, en ese lapso de tiempo, haber estado ya en el convento de San Francisco, antes de tomar el hábito. Posiblemente su estancia anterior en el convento ^{la} estudiando o completando una cierta preparación académica e intelectual, ^{pasó} acaso religiosa, que no sabemos dónde la haya adquirido.¹²

Puede aducirse también, en relación a su estancia previa en el convento, el hecho de que en el expediente de su ingreso se le llame ya "hermano".

Al año dos meses de la toma del hábito, fray Juan hizo su formal profesión y protesta como religioso del coro:

En este convento de Nuestro Santo Padre San Francisco de la ciudad de México, en tres días del mes de mayo de mil setecientos sesenta y uno, juntos los religiosos en el coro a son de campana como es costumbre, entre tres y cuatro de la tarde, el reverendo padre fray Manuel Benítez, exlector de filosofía, definidor¹³ actual Presidente in capite de este convento, hizo comparecer ante dicha comunidad al hermano fray Juan Morfi, el que fue admitido en los últimos votos para religioso del coro, diciendo y constando tener edad veintiséis años, hijo legítimo de don Juan Morfi, irlandés y de doña María Antonia Cortina, de la ciudad de Oviedo, principado de Asturias, y habiéndose hecho antes de profesar las preguntas que nuestros estatutos ordenan hizo la protesta. Digo yo, fray Juan Morfi, que de mi espontánea voluntad hice libre [...] o violencia que para ello me hiciese persona alguna para religioso del coro; asimismo digo que antes que se mediese la profesión me fue hecha una pregunta, según bulas apostólicas y estatutos de la orden, de que si en algún tiempo se hallase cosa alguna en contrario, esto es, que descendiese de moros, judíos o de otros [...] convertidos o sentenciados sus cuerpos a guerras y dentro del cuarto grado, sería mi profesión irri-¹⁴ta y nula si la ocultaba y [...] se me hizo esta pregunta, según la forma dada en este motu proprio de Inocencio XII del año de setecientos y noventa y nueve [léase 1699], de que si me obligaba a guardar la regla de Nuestro Santo Padre San Francisco con los tres votos y veinticuatro preceptos que en ella se contiene, todo lo cual así como me fue propuesto oí y entendí, y de mi propia voluntad me obliga a su observancia y porque en todo tiempo conste lo firmé [...] decretos y maestro de novicios en dicho convento, dicho día, mes y año.¹⁵

Como se pudo haber visto, Morfi, desde su ingreso hasta su profesión, pasó el tiempo requerido de noviciado, antes de ser aceptado definitivamente a la orden de frailes menores (OFM).

Por otra parte, los dos documentos que se han citado anteriormente, uno de ingreso y el otro de profesión, contradicen las afirmaciones de algunos autores que sostienen que Morfi llegó a la Nueva España siendo ya religioso.¹⁶

Al padre Morfi, desde su ingreso a la orden franciscana, siempre se le designó, en todos los documentos, como hijo de provincia, esto es, el español peninsular que tomaba el hábito fuera de España.¹⁷

No es sino hasta 1766 cuando volvemos a tener noticias de Morfi. En efecto, desde su profesión hasta este año nada se sabe de él. En la nómina de religiosos de este año de 1766 Morfi está entre los estudiantes de teología.¹⁸ Durante estos años, aunque no sepamos la fecha, debió el franciscano haber recibido las órdenes sagradas que lo convertían en "cura de almas".

Seguramente, al mismo tiempo que estudiaba teología, estudiaba filosofía, porque para 1769 aparece como "lector de filosofía".¹⁹ En este mismo año, nos lo encontramos como "predicador conventual".²⁰ Cabe aclarar que en su carácter de lector, es decir, como maestro, nos lo encontramos ya desde 1767, cuando se le designa como "lector de artes".²¹ Esto último que apuntamos sucedía a sólo siete años de su ingreso a la orden. Morfi no se había equivocado en la elección de estado: el sacerdocio y el estudio eran sus metas.

Para 1770, el padre Morfi tiene nuevas tareas dentro del convento. En este año y hasta mediados de 1777, el franciscano fungirá como padre discreto²² y miembro del discretorio de su convento. Pero a la vez que Morfi firmaba como padre discreto las resoluciones

de aceptación o rechazo a los aspirantes a ingresar a la orden, también tenía funciones de comisario,²³ es decir, estaba encargado de hacer la investigación directa sobre la vida y las costumbres de los aspirantes. Veamos un ejemplo:

En este Convento Grande de Nuestro Santo Padre San Francisco de la ciudad de México, en trece días del mes de agosto de mil setecientos setenta, yo fray Juan Agustín Morfi, lector de sagrada teología en dicho convento, digo que por cuanto nuestro muy reverendo padre vicario provincial fray Manuel de Nájera, me nombró por comisario para la información jurídica de la limpieza de linaje, vida y costumbres de Joseph JOaquín Arizmendiz, natural de México y pretendiente de nuestro hábito, hijo legítimo de Juan José Arizmendiz y de Nicolasa Reyes, naturales y vecinos de esta ciudad, acepto dicha comisión y usando las facultades que se me concede para nombrar notario, nombre y nombro al padre fray Miguel de Villavicencio, morador en dicho convento, a quien intimándole su obligación pedí juramento de hacer legal y secretamente dicho oficio, y para que conste lo firmo en dicho convento, dicho día, mes y año.²⁴

La anterior cita es reveladora por dos aspectos que muestra: primero, dice en qué consiste la función de padre comisario y, segundo, que Morfi es "lector de sagrada teología" en ese año de 1770.

En el convento de San Francisco se celebró el 11 de enero de 1772 un capítulo provincial²⁵ encabezado por el provincial²⁶ fray Francisco García Figueroa.²⁷ En las actas de esta reunión, el nombre de Morfi está dentro de la "parcialidad de los padres Lectores Sacrae Theologiae", e inmediatamente seguido de su apellido dice: "continuantur", lo que nos indica que continuaba con tal carácter.²⁸ En efecto, el franciscano siguió siendo lector de teología hasta agosto de 1777.

Pero, ¿en dónde impartía la cátedra de teología?. Antes de responder a esta pregunta quisiera desbrozar un poco el terreno. Se ha venido repitiendo, sin el apoyo documental correspondiente, que el padre Morfi fue lector de teología en el colegio franciscano de Tlatelolco. Ahora bien, durante mi investigación en el Archivo Francis

cano de la Biblioteca Nacional, me encontré con un expediente que con tenía dieciséis librillos²⁹ escritos por Morfi y algunos otros frailes, y en los que se encuentran unas certificaciones, hechas por los maestros de nuestro franciscano, en las que se afirma que Morfi había asistido y cumplido con los requisitos de sus clases de teología.

Las primeras certificaciones que a continuación transcribo, hablan de Morfi como estudiante de teología en el colegio de San Buenaventura, que era el nuevo nombre que se le había dado al antiguo colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco en el siglo XVIII.³⁰ Más adelante se citarán las que son prueba de que el franciscano también fue lector en este colegio. Todas estas referencias son, hasta ahora, las únicas pruebas que hemos encontrado de su presencia en Tlatelolco.³¹

Certifico yo, fray Manuel Camino, lector de prima de teología,³² como el padre fray Juan Agustín Morfi ha cursado y escrito las cuestiones de la materia de Papatu /sic/ que he dictado en este colegio de San Buenaventura desde el día 12 de octubre de 1763 hasta el 7 de mayo de 1764, y por estar en todo conformes a lo que ya he dictado en dicho colegio y haber el susodicho /asistido/ a los actos literarios que en él se ofrecen, y defendido conclusiones públicas, lo firmé en 3 de enero de 1765.³³

La siguiente certificación dice:

Certifico yo, fray Pedro de Castro, lector de terciá de teología,³⁴ que el padre fray Juan Morfi ha cursado y escrito las cuestiones de teología que la materia de Paccatis /sic/ que yo he dictado en este colegio de San Buenaventura, desde el día 12 de octubre de 1763 hasta el 10 de enero de 1765 y por estar conformes con las que dicté y haber concurrido el susodicho a los actos literarios que se ofrecen y defendido conmigo conclusiones públicas de la materia lo firmé dicho día, mes y año /no se dice la fecha/.³⁵

Las siguientes dicen:

Certifico yo el padre fray Juan Rumoroso, lector de vísperas de teología,³⁶ como el padre fray Juan Morfi ha cursado y escrito las cuestiones de la materia de gratia que yo y mi sustituto, el padre fray Agustín de Bengoechea, exlector de filosofía y actual maestro de teología, hemos dictado en este colegio de San Buenaventura, desde el día 12 de octubre de 1763 hasta el 4 de enero de 1765, y por estar conformes con las que dictamos y haber el referido asistido a todos los actos literarios que se ofrecen y defendido conclusiones públicas lo firmé en dicho día, mes y año [no se dice la fecha].³⁷

Certifico yo, fray Manuel Camino, lector de prima de teología, cómo el padre fray Juan Morfi ha cursado y escrito las cuestiones de la materia de Voluntate Divina, que he dictado en este colegio de San Buenaventura desde el día 7 de mayo de 1764 hasta el día 12 de enero de 1765, y por estar en todo conformes a las que yo he dictado en dicho colegio y haber el susodicho asistido a los actos literarios que se ofrecen, y defendido conclusiones públicas: lo firmo en dicho día, mes y año [no se dice la fecha].³⁸

Como pudo haberse visto, las certificaciones nos muestran a Morfi como el alumno que ha asistido, cursado y aprobado cuatro materias sobre teología, satisfactoriamente.³⁹

¶ Por otra parte, las disertaciones como las que había escrito Morfi eran típicas en los colegios de religiosos e incluso en la Real y Pontificia Universidad de México, en donde se discutían, en algunos casos, temas teológicos en disertaciones públicas, vieja reminiscencia aún de las escuelas y universidades medievales.

Si Morfi cursó sus materias de teología durante dos años en el colegio de San Buenaventura, y luego fue maestro en él, cabe preguntarse ¿cuántos días de la semana iba el franciscano del convento de San Francisco de la ciudad de México al colegio de San Buenaventura?

¿Diariamente, cada tercer día o sólo uno por semana? No tengo ninguna evidencia para afirmar o negar tales suposiciones. Lo que sí se puede decir es que, dadas las distancias, ya fuera diario, cada tercer día o una vez por semana, el padre Morfi, como estudiante primero y luego como maestro, trabajaría mucho y caminaría otro tanto, amén de la fatiga, para trasladarse a Tlatelolco y regresar terminadas sus lecciones. Pero también cabe la suposición que durante su estudiantado y su magisterio viviera en aquel colegio que también era un convento; sin embargo, en todas las nóminas de religiosos que examiné, siempre hablan de Morfi estando él en el convento de San Francisco y no en el colegio de San Buenaventura.

De la estancia de Morfi, ya como lector en San Buenaventura, tenemos dos referencias. La primera es una argumentación teológica escrita en latín sobre la concepción inmaculada de la Virgen María con fecha 13 de mayo de 1766.⁴⁰ La segunda referencia es sobre un tratado teológico, también escrito por Morfi, sobre el libre arbitrio del hombre, con fecha 4 de noviembre de 1766.⁴¹ En estas referencias nos encontramos al padre Morfi designado sucesivamente como "sacrae theologiae professor" y como "sacrae theologiae lectore".

De acuerdo con las fechas en que Morfi escribió estos tratados, hasta ahora desconocidos, fue maestro de teología en el colegio de San Buenaventura, alrededor de diez años.

Ahora bien, he dicho que estas dos obras de carácter religioso del franciscano eran desconocidas, porque Beristáin sólo menciona de su estancia en este colegio, un Tractatus de Fide, Spe el Cha-

ritate, manuscrito hecho el año de 1766 y que, según este autor, se hallaba en la biblioteca de Tlatelolco.⁴² Carlos Castañeda, por su parte, dice que este tratado lo usó su autor en sus clases y que de esta manera Morfi enseñaba y escribía al mismo tiempo en Tlatelolco.⁴³

Sus tareas docentes no le impidieron que se dedicara a la predicación. El 17 de mayo de 1772 pronunció un sermón en honor de la Virgen de Guadalupe en la basílica, y otro el 3 de mayo de 1775 en honor del Cristo de Burgos en el convento de San Francisco. Ambos sermones fueron impresos.⁴⁴

En 1775 se encomendó al padre Morfi una nueva tarea: ser calificador del Santo Oficio. Su nuevo quehacer consistía en dictaminar en actos que atentaban contra la fe, y en dar su parecer para la publicación de obras de carácter religioso. En efecto, en este año el padre Morfi fue nombrado asesor por fray Isidro Murillo, ministro provincial de la provincia del Santo Evangelio, para que diera su parecer y dictamen sobre el hermano fray Manuel Bravo, religioso laico profeso e hijo de esa provincia, por haber apostatado dos veces, haber huido de la casa de disciplina donde estaba recluido y por sus continuas "embriagueces, estafas y latrocinios." El acusado fue excomulgado y encarcelado. La sentencia tiene fecha de 12 de octubre de 1775.⁴⁵

En cuanto a su tarea de dar su "parecer" en obras religiosas que se querían imprimir, parece que la venía haciendo desde 1774, cuando dio su autorización para que el sermón que pronunciara el dominico, fray José Gallegos, el 14 de noviembre de 1773 en la fies-

ta de la Virgen de la Covadonga, fuera impreso. Su "parecer" dice:

Parecer del reverendo padre fray Juan Agustín Morfi, lector de sagrada teología en el convento de nuestro padre San Francisco.

Señor provisor.

He leído la Oración Panegírica que remite vuestra señoría a mi censura, y sin embargo de ser el reverendo padre lector fray José Gallegos hijo de mi muy amada religión de predicadores, mi íntimo amigo, y sujeto bastantemente conocido en México por su destreza en ambas cátedras, respecto todos que pudieran impedir diese mi parecer libremente; digo que se comete un yerro muy sensible en la impresión como se pretende. La apología del método de Estudios contenida en la dedicatoria, debería imprimirse separada como una cuartilla de la juventud. De esta suerte, con las eficaces convicciones que contiene, sacudirían los principiantes aquellas nocivas impresiones de los que les persuaden un estudio inútil, sin otra razón que porque ellos perdieron miserablemente el tiempo, y no quieren confesarlo, y no se quedarían como toscos diamantes en la mina muchos nobles espíritus, capaces de recibir en sus fondos las luces que desde Roma les participa un astro de primera magnitud. Mas ya entiendo que el reverendo padre lector juntó estas dos piezas con arte para dar a entender en la práctica del sermón, su exquisito gusto con el estudio que tanto apoya en la apología. Con esto queda dicho que nada encuentro contra la fe y buenas costumbres, y que interesa mucho al público en la impresión que se solicita; éste es mi parecer salvo &c. Convento de nuestro padre San Francisco y enero 19 de 1774 años.⁴⁶

Para entender el "parecer" de Morfi, es necesario hacer un resumen del contenido de esta "apología del método de estudios". Fray Pedro Garrido y fray José Gallegos son los autores de este discurso y en él hacen toda una argumentación a favor de los estudios filosóficos y de la naturaleza porque, para ellos, un buen predicador es aquél que está bien preparado. Sus fuentes son Goudin, Melchor Cano y Santo Tomás. La "apología" descubre la mala intención de aquéllos que hipócritamente dicen que ni Cristo ni los apóstoles estudiaron filosofía o lógica para predicar, sino que se dejaron invadir por el Espíritu Santo, a lo que responden los frailes: "Pero nosotros,

que no tenemos este don especial, si ignoramos las ciencias humanas no podemos ser perfectos doctores en la Iglesia." Y más adelante añaden: "para [la] inteligencia de las sagradas letras es, en gran manera, necesario el conocimiento de yerbas, piedras, animales, árboles, elementos y de otras cosas celestes y terrestres, como enseña Agustino..."⁴⁷

Como se verá, la personalidad del padre Morfi no era muy ajena a estos intereses.

2. El Padre Morfi y la Comandancia General de las Provincias Internas

Entre 1760 y 1777 transcurren diecisiete años en los cuales se desliza activa y devotamente la vida de nuestro franciscano. Morfi cumplía las tareas de su orden y con algunas otras que le habían sido encomendadas. Nada parecía mostrar que su vida fuera a cambiar. Hechos ajenos a él vendrían a alterar su existencia.

La Nueva España venía viviendo tensiones de carácter internacional desde fines del siglo XVII. Tensiones que eran eco de la lucha por la hegemonía mundial de las potencias europeas rivales de España. Francia y la Gran Bretaña querían arrancar la preeminencia política de la corona española, francamente en decadencia, que aún tenía en Europa y América. Y lo estaban logrando.

Desde hacía un siglo, franceses e ingleses venidos desde el sur del Quebec y del Golfo de México merodeaban por el noreste del septentrión novohispano. A mediados del siglo XVIII los temores de España sobre este territorio no habían desaparecido. El nor

te novohispano o Provincias Internas como se le llamaba, seguía siendo un vastísimo territorio que comprendía: Sinaloa, Sonora, Californias, Nueva Vizcaya, Nuevo México, Coahuila, Texas y el Nuevo Santander. Poco poblado, pobremente aprovechado, incluso en lo que se refiere a la minería; atravesado por indios muy belicosos y nómadas que saqueaban, mataban y destruían lo poco poblado (misiones y presidios), era, paradójicamente, muy codiciado por forasteros de toda laya: cazadores, gambusinos, colonizadores, etcétera. Estos extranjeros no eran españoles, eran franceses e ingleses. Con los primeros se mantenían ciertas relaciones amistosas, luego de años de guerras, porque en Francia y en España reinaba la misma familia real: los Borbones, y porque a lo largo del siglo XVIII habrían de firmarse tres pactos llamados de "familia", que vinculaban a ambas coronas en política exterior.⁴⁸ Por lo que toca a los segundos, las relaciones entre España y la Gran Bretaña eran hostiles, y databan en este siglo desde la guerra de sucesión española (1701-1713), en la que la nación británica había sacado provechosas ventajas de su rival.⁴⁹

Ante este panorama y el peligro de los indios, que siempre fue un mal endémico en el norte, la España de Carlos III (1759-1788) temió la pérdida de las posiciones más extremas de su imperio en América a manos de sus enemigos, incluidos los rusos que venían explorando las costas noroccidentales de América.⁵⁰

Desde hacía tiempo, se había pensado en una institución que protegiera a las Provincias Internas de sus males presentes y de evitar los futuros.⁵¹ Para llevar a cabo esto, la fisonomía del más importante virreinato español de ultramar tenía que cambiar.

El nuevo aspecto territorial y administrativo de la Nueva España se lo vendría a dar la Comandancia General de las Provincias Internas. El 16 de mayo de 1776, por real decreto, se nombraba a Teodoro de Croix como gobernador y comandante general.⁵² El 22 de agosto de ese mismo año recibía una real instrucción en la que se prescribían las reglas que debía seguir como comandante.⁵³

La capital de la comandancia se establecería en el pueblo de Arizpe, en Sonora.⁵⁴

El 4 de julio de 1776, las trece colonias inglesas de Norteamérica proclamaron su independencia de la corona británica. Por lo pronto, en la corte española no se sentía tan peligroso el hecho de que unas colonias, en muchos aspectos menores a las españolas, se proclamaran independientes de su metrópoli. El peligro radicaba en la expansión de los excolonos hacia el oeste.

Pero ahí estaría la comandancia y su comandante, que aún no llegaba a ella, para probar su eficacia.⁵⁵

La creación de la comandancia venía a cambiar, indirectamente, la vida del padre Morfi porque saldría del convento y acompañaría al comandante Teodoro de Croix en su viaje de inspección por el norte de la Nueva España.

Este viaje que hizo nuestro franciscano con el comandante Croix, no puede considerarse como un paréntesis dentro de su vida, sino por el contrario, debe tenerse como el acontecimiento fundamental que venía a alterar el ritmo de la vida conventual dedicada totalmente, hasta entonces, a su orden y a sus estudios. En efecto, a su regreso en 1781, su vida ya no será exactamente la misma que antes:

habrá de tener otras tareas dentro del convento (guardián), sin embargo, su interés por la historia se habrá acrecentado notablemente. Lo veremos así ocupado en reunir todo testimonio histórico que le explique el pasado de las regiones nortenas visitadas por él, e incluso por aquéllas que la expedición de Croix no conoció.

3. El comandante don Teodoro de Croix y el padre fray Juan Agustín Morfi

El flamante comandante llegó a la ciudad de México el 22 de diciembre de 1776,⁵⁶ e inmediatamente se dedicó a enterarse y pedir informes de militares y religiosos, en general, de todos aquéllos que podían ponerlo al tanto de cuanto pasaba y de lo que se necesitaba en las provincias de su mando. Pero las noticias que recibía eran sólo de desgracias causadas por las depredaciones de los indios y del mal estado en que se encontraban las guarniciones del norte.⁵⁷ Además Croix se encontró con una muralla en la persona del virrey Bucareli, quien, sin embargo, obediente a la designación del comandante lo enteró, por medio de un informe, de todo cuanto sabía y había actuado en las Provincias Internas.⁵⁸ Las relaciones entre el comandante y el virrey Bucareli (1771-1779) fueron frías. Al segundo nunca le pareció la creación de la comandancia que le cercenaba de su jurisdicción gran parte del territorio novohispano; además, era chocante que, por órdenes superiores (del ministro Gálvez), debía ayudar a quien pasaba por alto su autoridad, recibiendo sólo informes de lo que hacía el comandante. Bucareli había presentado su renuncia, pero ésta no había sido aceptada.⁵⁹

La medida más importante y determinante que tomó el comandante Croix antes de partir hacia el norte, fue ceder, temporalmente, la superintendencia general de la Real Hacienda, que le otorgaba el artículo tercero de su instrucción, al virrey Bucareli. Croix consideraba que durante su viaje a Arizpe, le sería imposible hacerse cargo de todo lo relacionado con la Hacienda, porque él consideraba que la protección militar de aquellos territorios era la más importante. Además, no había personal calificado y, menos aún, posibilidad para crear un consejo consultivo de la junta de hacienda. Si bien la cesión fue temporal, en un principio, terminó siendo permanente. El virrey Bucareli resarcía así, por vía de Hacienda, la merma de control político y militar que habían sido cercenados a la Nueva España y a él mismo. La dependencia económica de la comandancia y de los sucesores de Croix al frente de ella, fue la causa de que no "se desarrollara como entidad autónoma y, probablemente sea una de las causas de su fracaso posterior".⁶⁰

La política indiana de España era fiel a sus orígenes: por esta razón en las instrucciones dadas al comandante había un artículo dedicado a la evangelización de los indios gentiles. Este era el artículo 12.⁶¹ Croix necesitaba de los servicios de un religioso, como antaño, que cumpliera con las funciones de capellán y guía espiritual de la expedición hasta llegar a la capital de la comandancia. Evidentemente, el comandante necesitaba un eclesiástico que reuniera cualidades muy particulares. Ya no bastaba exclusivamente el celo religioso, muy importante todavía en aquel siglo, sino también contaba la preparación en terrenos profanos o humanos como la historia.

La gente que rodeara y asesorara a don Teodoro de Croix debía ser preparada y calificada en sus funciones por desarrollar. La política indiana del despotismo ilustrado tenía, entre otras tareas, la de crear una burocracia capaz y leal al Estado español.

El franciscano Juan Agustín Morfi reunía las condiciones que el comandante necesitaba, sin embargo, el padre Morfi era ajeno a todo ello. El vivía —ya lo hemos dicho— dedicado por completo a su orden, a sus estudios y a la enseñanza de sagrada teología que como lector impartía en el convento de San Buenaventura y San Juan Capistrano en Tlatelolco. En los ratos que no se dedicaba a la oración, lo podemos casi imaginar revisando o leyendo documentos del archivo-biblioteca de su convento. El franciscano pudo consultar ese archivo porque años enteros de paciente labor de organización estaban detrás. En efecto, hasta 1772 fray Francisco Antonio de la Rosa y Figueroa había desempeñado el cargo de bibliotecario del archivo, y a él se debió que el "laberíntico y caótico" archivo tuviera una organización. Este fraile diligentemente había hecho un inventario de dicho repositorio y tenía encomendado hacer algunas relaciones, que no terminó, de todos los franciscanos habidos en la provincia del Santo Evangelio desde el siglo XVI hasta el tiempo en que él escribía (1761).⁶²

En este año, el padre De la Rosa había reunido documentos sobre el Nuevo México, además de haber arreglado dos informes que fueron presentados al virrey, marqués de Cruillas (1760-1766), para defender a los misioneros del Santo Evangelio de las acusaciones del

gobernador de Nuevo México, Tomás Vélez Cachupín.⁶³

El conocimiento que este fraile llegó a tener del archivo-biblioteca fue enorme, y pudo servir de guía para que el padre Morfi, en su sed insaciable de las cosas de Dios y del mundo, conociera como ninguno otro, excepto fray Francisco de la Rosa, este riquísimo archivo, que no sólo lo era de la provincia del Santo Evangelio, sino además de los padres comisarios, que también tenían su sede en el convento de San Francisco.⁶⁴

El padre Morfi, que pudo haber seguido las enseñanzas de fray Francisco Antonio, llegó a conocer muy bien este archivo que tenía documentación referente a la orden seráfica desde su fundación en la Nueva España, así como las resoluciones de los capítulos celebrados y obras religiosas de tantos varones ilustres de esa orden. Pero también tenía una rica documentación relacionada con la labor misionera de los franciscanos en los siglos XVI y XVII. En la época de Morfi, los anaqueles del archivo se estaban empezando a llenar con los papeles, relaciones e informes llegados de las nuevas misiones en las que los franciscanos habían sustituido a los jesuitas.⁶⁵

Indudablemente debió ser su fama como religioso y hombre de letras lo que hizo que su "oscura" existencia en el convento, trascendiera los gruesos muros de San Francisco, y el padre Morfi fuera conocido en círculos muy ajenos a los estrictamente eclesiásticos, pues se le conocía en la corte virreinal y entre los ricos de la colonia.⁶⁶ Efectivamente, fue don Pedro Antonio de Cossío,⁶⁷ un español muy rico de Veracruz, quien, durante la estancia del comandante don Teodoro de Croix en el puerto, antes de trasladarse a la ciudad de México, le hablara de fray Juan Morfi.⁶⁸

Croix debió tener muy presente la sugerencia de Cossío, si no es que ya la tuviera en mente.⁶⁹ Pues estando a menos de un mes para salir rumbo al norte, escribió al provincial del convento de San Francisco, solicitándole su permiso para que el padre Morfi lo pudiera acompañar hacia Arizpe, la capital de la comandancia.⁷⁰

Desde antes del 22 de julio de 1777, el comandante y el provincial, fray Isidro Murillo, intercambiaron una serie de notas que tenían como finalidad allanar los obstáculos, pocos por cierto, para que fray Juan Morfi acompañase al comandante como capellán.

El hecho de que en una semana, el comandante y el provincial intercambiaran notas, muestra que el padre Morfi era una persona importante dentro y fuera del convento, y que el comandante tenía muchísimo interés porque lo acompañase.

La primera nota dice:⁷¹

Señor comandante general de las Provincias Internas, don Teodoro de Croix.

Muy señor mío a lo que recibí de vuestra señoría con la atención que merecen así sus distinguidas prendas como clamor que manifiesta a nuestra seráfica religión, de que estoy tan satisfecho como agradecido y reconocido el aprecio que le merece el reverendo padre lector fray Juan Morfi; me llena de regocijo por ser uno de los sujetos de los de más literatura y lustre de esta provincia. Debo contestar diciendo que estoy pronto a prestar mi anuencia y conceder al expresado padre mi bendición y licencia para que acompañe a vuestra señoría, y se ejercite no sólo en todo cuanto fuese en el servicio de ambas majestades, si es lo que contribuyere de compañía de vuestra señoría que esa será la mía.

Debo sí prevenirle, que ni en mi persona ni en la provincia, reside facultad alguna para poder nombrar sustituto de su cátedra, como así mismo tengo insinuado a vuestra excelencia sin que por eso sea mi ánimo obitar a que el superior respecto de vuestra señoría delivare /sic/ los arbitrios que para el efecto tuviere por convenientes en la inteligencia de que cuando yo los tuviere, estoy pronto a dedicarlos con toda rendición en todo lo que sea del obsequio de vuestra señoría, cuya vida ruego a Dios, felici

ciudad sea todo perfección de salud muchos años. Convento de San Francisco. 22 de julio de 1777.⁷²

Dos aspectos se desprenden de esta nota: que el padre Morfi, que cuenta entonces cuarenta y dos años de edad, es uno de los más sabios de la provincia del Santo Evangelio; y segundo, había un impedimento: no había quien lo sustituyera en la cátedra de sagrada teología. Había, pues, de esperar a que una autoridad superior eclesiástica o civil allanara esta dificultad.

La siguiente nota es del mismísimo virrey Bucareli al provincial en donde le dice:

No teniendo inconveniente por lo que a mí hace para deferir a la instancia del señor don Teodoro de Croix, comandante general de las Provincias Internas, sobre llevarse consigo a ellas al reverendo padre fray Juan Morfi de que trata el adjunto expediente,⁷³ lo paso a manos de vuestra reverencia para que me informe como se lo ruego y encargo, si puede o no parar perjuicio a ese religioso su ida la jubilación⁷⁴ que está próximo a optar a fin de resolver en su vista lo más conveniente. Dios guarde a vuestra reverencia muchos años. México 23 de julio de 1777.⁷⁵

Como se ve, el comandante Croix había solicitado al virrey Bucareli interviniera ante el provincial para que el padre Morfi obtuviera su permiso. Además había otro inconveniente que solucionar antes: el franciscano podría perder su derecho a jubilarse dentro del término normal que iba de quince a veinte años de funciones docentes.

La siguiente nota es del comandante Croix al padre provincial:

Reverendo padre provincial.
Muy señor mío: Bien instruido de las dignas recomendables circunstancias que concurren en el reverendo padre lector

fray Juan Morfi, y necesitando de este religioso para valerme oportunamente de sus grandes talentos, literatura y espíritu apostólico en ciertos asuntos graves e importantes al servicio de ambas majestades, pedí al excelentísimo señor virrey se sirviera rogar y encargar a vuestra reverendísima que mandara al referido padre me acompañase en virtud de santa obediencia, sin perjuicio de su próxima jubilación [...] ella le corriera el [...] emplearía en mayores fatigas nombrándole vuestra reverendísima un sustituto en la cátedra que sirve, pues aun cuando en las distinguidas facultades de vuestra reverendísima no residiese toda la que necesita para esta dispensa, quedaba abierto al recurso para solicitarla del excelentísimo y reverendísimo padre general de la religión.

Y habiendo sabido que el excelentísimo señor virrey ha deferido a mi instancia, aunque ella tenga tan poderosa y recomendación y apoyo, me parece propio a mi atención repetir a vuestra reverendísima el mismo ruego y encargo, no dudando que hallaré en vuestra reverendísima cuanto puede apetecer para el logro de un asunto que comprendo agradable a Dios, útil al rey, decoroso al padre fray Juan Morfi y a su religión sagrada.

El amor verdadero que siempre he profesado a la Santa Familia Seráfica, el particular que tengo al citado padre, y las noticias del noble carácter de vuestra reverendísima, de su religiosidad y dignas prendas, me aseguran la pronta consecución de mi buen deseo, y todos estos motivos lo serán siempre para que, agradecido a vuestra reverendísima, me emplee gustoso en su mayor obsequio.

Nuestro Señor guarde a vuestra reverendísima muchos años,
México 24 de julio de 1777.⁷⁶

De este importantísimo documento se desprenden algunos aspectos que vale la pena comentar por varias razones, y porque dan nueva luz sobre aspectos que ya se han tratado. Uno de ellos es que el comandante, expresamente, reconoce que en Morfi confluyen calidades de excepción: conocimiento y piedad cristianos, aunados a un gran conocimiento del saber humano. Esto, en opinión de Croix, mucho habrían de servir a él mismo en el desempeño de su alta y ardua tarea al frente de la comandancia. Otro aspecto que esgrime Croix es que por "virtud de santa obediencia" Morfi acompañe al comandan-

te, es decir, si su provincial lo decide, el franciscano deberá ir quiera o no. Probablemente el comandante recurrió a este recurso porque parecía que el fraile se mostraba renuente a acompañarlo.⁷⁷ También propone que se recurra al padre general de la orden para que algún otro fraile sustituya al padre Morfi en su cátedra. Por último, es especialmente interesante el trato que da Croix a Morfi: "el particular amor que tengo al citado padre". Puede pensarse que el hecho de expresarse de esa manera sea solamente un trato muy alto de cortesía, pero también puede ser el resultado de cierta amistad o conciencia que hasta ahora no sabemos cuando se inició.

El día 25 de julio, don Teodoro de Croix envía una nueva nota al provincial, en la que vuelve a insistir que lo acompañe Morfi "en virtud de santa obediencia".

Reverendo padre provincial.
Muy señor mío. En virtud de lo que expresamente manda su majestad en el artículo 12 de las Reales Instrucciones que me gobiernan del que incluyo copia⁷⁸ a vuestra reverendísima, pedí al reverendo padre lector fray Juan Morfi y respecto a que ni el excelentísimo señor virrey, ni por vuestra reverendísima hay dificultad, como expone en su billete de ayer, en franquearme el auxilio del citado religioso, vuelvo a rogar y encargar a vuestra reverendísima le mande que me acompañe en virtud de santa obediencia⁷⁹ para emplearlo oportunamente en el servicio de Dios y del rey, sirviéndose vuestra reverendísima enviarme su resolución con la brevedad posible, pues me hallo próximo a salir de esta capital.⁸⁰

En el Fondo Franciscano del Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología e Historia, existe una copia de una larga carta que parece envió el padre provincial Murillo al comandante, sin fecha, en la que le concede permiso al padre Morfi "sin pena de santa

obediencia", para que pueda acompañar a Croix a las Provincias Inter-
nas.

Señor comandante general.

Muy señor mío; entendido por lo que vuestra señoría se sirvió dirigirme anoche no haber inconveniente de parte del excelentísimo señor virrey, ni menos de la mía, de que vuestra señoría está muy satisfecho, así por ser del servicio de ambas majestades, como de complacencia de vuestra señoría para llevar en su compañía al reverendo padre lector fray Juan Morfi, por juzgarlo conveniente para sus justos proyectos; aseverándole como lo hago estar pronto de mi parte a darle la patente al punto que vuestra señoría me la pida, y no sólo a ese religioso, sino a cuantos se sirva de ordenarme en comprobación de los rendidos y deseosos que todos estamos a contribuir a las órdenes y piadosos fines de nuestro soberano, creyendo yo hallarse no menor celo, y pronta voluntad en el enunciado reverendo padre ejecutar con todo rendimiento las insinuaciones de vuestra señoría en [...] juzgando que se le haría [...] agravio a su fidelidad [...] que se los [...] género de renuncia a las órdenes de su majestad y determinaciones de vuestra señoría como se podría suponer, con detrimento de su lustre, si yo se lo mandase por santa obediencia, por lo que no sólo en honor suyo lo excuso, sino también, para comprobar con él que todos aun sin tal precepto, sólo con

saber que en ello se sirve a Dios y al rey, estamos preparados pecho por tierra a obedecerle. Estoy entendido señor ser esta causa de que aun omitiendo este oficio, frecuentemente religiosos a las misiones que sirven, y aun pocos meses, ha cuatro, a la más ligera insinuación de vuestra excelencia, en calidad de capellanes a los presidios de la señoría, ni a los uno ni a los otros ha sido, no fue preciso imponerles precepto formal de obediencia, ama [sic] de la general que se menciona al terminar la patente, en virtud de la que emprenden su marcha, como también se pondrá en lo que a dicho padre se le diere, porque en servicio del rey nadie muestra renuncia ni oposición a sus órdenes, o ya por la propensión natural de su genio, o por temor de caer en la desgracia, yo a la verdad concibo que dicho padre lector, estando pronto aun sin ella [...] [pa]ra servir a Dios y al rey, nuestro señor, [...] [no] la necesita [...].

[Sin lugar. Sin fecha].⁸¹

Aunque este borrador --que suponemos escribió fray Isidro Murillo y que envió en una carta en limpio al comandante Croix--, esté mal redactado, es indudablemente muy importante porque en él hace el provincial una fuerte defensa del padre Morfi y de todos los frailes de su orden en el sentido de que sin que se les llegue a imponer el voto de obediencia, ellos saben cumplir con Dios y con el rey.⁸²

Faltando sólo seis días para que el comandante y su expedición partieran hacia el norte, el provincial mandaba una nota al virrey en donde le decía:

Excelentísimo señor.

Con la debida atención doy respuesta al oficio que recibí de la superioridad de vuestra excelencia, en que se digna de prevenirme la instancia de que el señor caballero de Croix, a fin de llevar consigo por juzgarlo así conveniente y aun conducente a sus proyectos, al reverendo padre fray Juan Morfi, y deseosísima mi rendida obediencia a contribuir a los deseos de dicho señor comandante general de las Provincias Internas, y puestos mi anuencia para cuanto fuese en su obsequio; desde luego protesto no haber embarazo alguno para que dicho religioso lo acompañe el tiempo que gustase y tuviere por conveniente.

Haciendo sí presente a vuestra excelencia no residir en la provincia arbitrio o facultad para poner sustituto en su cátedra el tiempo que el mencionado padre deja de servirla, por no poderse graduar alguno con el trabajo de otro, como está determinado y declarado por el capítulo general en [?] de Roma el año de 1750, en una sesión habida el 22 de mayo; y aunque se ha verificado que la provincia haya puesto sustituto por otro o ya ha venido anulado por las superiores, o la provincia en la primera congregación o capítulo, ha proveído la cátedra de propietario que ha sido la más frecuente. Todo lo cual pongo en la superior noticia de vuestra excelencia para que en su inteligencia, su justificación determine lo que le pareciere, que será como en todo lo más acertado. [Convento de San Francisco. 29 de julio de 1777.]⁸³

El permiso, pues, estaba dado, sólo que el provincial muestra la gran preocupación porque la cátedra de teología sagrada que el padre Morfi impartía, quedara vacante porque no había fraile idóneo que lo pudiera sustituir. Asimismo, ponía en manos del virrey Bucareli la resolución a tal dilema.⁸⁴

Ahora bien, otro de los problemas a resolver antes de que Morfi partiera, era el de su jubilación. El 27 de julio de ese año, el comandante Croix había escrito al ministro Gálvez para que se dispensase al franciscano de los tres años que le faltaban para jubilarse de lector. La carta decía:

La compañía del expresado religioso me es muy importante, tanto para oír su dictamen, como para el desempeño y conocimiento de muchos asuntos que estarán mejor y producirán efectos más fructuosos en manos sagradas que profanas.⁸⁵

El breve papal que traía la dispensa sobre la jubilación del franciscano, la recibió el comandante Croix estando ya en Chihuahua el 18 de septiembre de 1778.⁸⁶ El 20 de ese mes, el comandante remitía al nuevo provincial, fray Juan Bautista Dozal, la real cédula que traía el breve del Papa Pío VI. La carta decía:

Reverendísimo padre.

Muy señor mío. En real orden de 26 de mayo último, me previene el excelentísimo señor don José de Gálvez lo siguiente:

"Concediendo el rey a las súplicas que hizo vuestra señoría en su carta de 27 de julio de 1777, número 88, se sirvió mandar que en su real nombre se pidiese a Su Santidad la dispensa y suplemento de los tres años de lectura que faltaban al padre fray Juan Morfi para obtener su jubilación. Su Santidad ha venido desde luego en ello, concediendo al padre Morfi la dispensa del tiempo que le falta, y declarándolo lector jubilado con el goce de todos los privilegios anexos a este grado, como

expresa el breve original que remito a vuestra señoría⁸⁷ con el correspondiente pase del consejo, a fin de que le envíe al expresado religioso, se le de curso correspondiente y pueda acompañar a vuestra señoría en sus expediciones."

Y la traslado a vuestra paternidad reverenda, a fin de que se halle enterado de esta gracia que a mis ruegos ha dispensado Su Majestad al interesado en el concepto de que he dispuesto se le entregue el breve de Su Santidad. /Chihuahua. 20 de septiembre./⁸⁸

Resueltos ahora sí todos los obstáculos, el padre Juan Morfi saldría del convento de San Francisco y acompañaría al comandante don Teodoro de Croix en calidad de "capellán y de consejero o asesor."⁸⁹

Por el carácter de letrado del franciscano, es probable que el comandante le pidiera que llevara un registro de los acontecimientos diarios y de las condiciones que prevalecían en las misiones de la frontera.⁹⁰

La participación de Morfi en el viaje significaba, en cierto modo, plegarse a la política de reformas que desde España llevaban a cabo el rey Carlos III y sus ministros ilustrados; para el caso de América, a través de su ministro de Indias José de Gálvez.⁹¹

4. El viaje a las Provincias Internas

El comandante, su escolta --compuesta por dos compañías de dragones y tres compañías de tiradores--⁹² y su secretario el capitán don Antonio Bonilla,⁹³ salieron de la ciudad de México el 4 de agosto de 1777. En ese mismo día, pero en otro grupo y un poco más tarde, salió el padre Morfi acompañado de otros miembros de la expedi-

ción. Una parte de ésta ya había salido un día antes. En la hacienda de Lechería se reunieron los grupos que formaban la expedición y de ahí partieron rumbo al norte el día 7 de ese mes.⁹⁴

El itinerario⁹⁵ que se seguiría, tocaría, por lo que a provincias se refiere, Coahuila, Tejas, Nueva Vizcaya y Sonora, en donde se establecería la capital de la comandancia. La ruta se había fijado de esta manera para que el comandante tuviera "experiencia directa de la situación y de los territorios de la frontera." También se pensaba visitar Monterrey en la alta California.⁹⁶

El padre Morfi acompañó al comandante durante tres años cinco meses hasta Arizpe (4/VIII/77-6/II/81). El recorrido, desde su salida de la ciudad de México hasta su llegada a la capital de las Provincias Internas, abarcó desde el 4 de agosto de 1777 al 13 de noviembre de 1779. Las dos estancias más largas fueron en Chihuahua (12/III/78-30/IX/79), y en Arizpe (13/XI/79-6/II/81). Esta última fecha es la del regreso del padre Morfi.

De su largo viaje, el franciscano dejó dos obras⁹⁷ inapreciables e insustituibles para reconstruir la enorme jornada que los llevó por tierras, parajes y climas muy variados, así como a tomar contacto con gran parte de la realidad de la comandancia, que era precisamente lo que quería el comandante y estipulaban sus instrucciones para poner remedio a todos los males y carencias de aquellos lugares, producto del abandono y de la desidia virreinal y metropolitana de más de dos siglos en aquella "América Septentrional" como también se le llamaba.

De los dos diarios escritos por Morfi sobre este viaje, se pueden entresacar tres aspectos fundamentales: el recorrido en sí mismo, los intereses que muestra y, como corolario, la propia personalidad del franciscano.

Sin querer entrar en detalles, Morfi nos describe día a día los lugares por donde fueron pasando; las leguas recorridas, situación geográfica, clima, fauna, flora, configuración orográfica etc. Calidad de los pobladores nativos: si trabajadores o no; si aguerridos o pusilánimes; si amigos o enemigos. Clase de vida que éstos llevaban, etc. Pero no sólo anota la vida de los indios, también registra lo que sucede dentro de la misma expedición con sus pleitos, sus intrigas y sus chismes.

En cuanto a los intereses de Morfi, éstos son variadísimos. Van desde la flora y la fauna hasta cómo esta construida una mina, pasando por la historia de los lugares por donde atraviesan. La visita rápida a iglesias y conventos, las más de las veces ruinosos; la recolección de algunas "petrificaciones", o la observación de eclipses lunares o solares.

Los intereses de Morfi, en fin, fueron muchos y en esto es muy rico en información el diario personal del franciscano.

Las actividades de Morfi durante la jornada diaria y en las largas estancias en Chihuahua y en Arizpe, pueden resumirse de tres maneras: como capellán-cura, como secretario del comandante Croix y como recopilador y escritor de temas de historia.

Como el único cura de la expedición, Morfi decía misa todos los días y casi invariablemente la aplicaba por su hermano ¿difunto?;

a veces por su madre o por otros. Bautizaba a los hijos de los oficiales cuyas mujeres parían en el camino, o a los hijos de los indios cuando éstos accedían o ellos mismos eran bautizados.⁹⁸ Confesaba y daba la comunión cuando se lo pedían, o ayudaba a bien morir o a enterrar a los muertos. Asimismo, hacía las averiguaciones, que certificaba un notario, sobre aquellos fieles que pretendían contraer matrimonio.⁹⁹ También tenía funciones de "notario apostólico", por que recibía y transcribía las disposiciones que daba la Iglesia.¹⁰⁰

El padre Morfi nos dice en su diario que supervisaba, compraba material y pagaba a unos peones que trabajaban en una obra en la que él tenía particular interés, y aunque no nos dice de qué construcción se trataba, creemos que se refería a la iglesia de Arizpe; sin embargo, tampoco nos dice si la llegó a concluir.¹⁰¹

Las funciones de Morfi cerca del comandante Croix eran teóricamente las de un capellán, pero prácticamente el fraile hacía las veces de secretario de Croix, cosa algo extraña porque don Teodoro tenía un secretario nombrado ex profeso, que lo era el capitán don Antonio Bonilla y con quien, curiosamente, se llevaba bien el franciscano.¹⁰²

Como secretario, Morfi recibía, ordenaba, copiaba y despachaba la correspondencia que llegaba al comandante, proveniente ya de la Secretaría del Despacho Universal de Indias (del ministro Gálvez), ya de los propios gobernadores de las Provincias Internas, o bien del mismo gobierno virreinal. Este es el caso, por ejemplo, de una copia hecha por Morfi de una carta del virrey Bucareli en la que éste exponía al comandante el estado de las Provincias Internas y

y en dónde le negaba el envío de los dos mil soldados que aquél le había solicitado, por la sencilla razón de que no los tenía el gobierno virreinal.¹⁰³ Pero no sólo manejaba correspondencia: por sus manos pasaban las peticiones de ascenso que algunos antiguos milicianos solicitaban al comandante por diversos servicios prestados en la frontera,¹⁰⁴ así como otros asuntos tales como la resolución de Croix que favorecía a Luis de Bertucat para fabricar trescientas corazas de cuero --que él había ideado--, para la protección de la tropa del comandante y de las de los presidios del Norte.¹⁰⁵

La cercanía con el comandante, hizo que Morfi manejara también asuntos verdaderamente importantes y delicados para el progreso y afianzamiento de las escasas poblaciones norteñas y la asimilación de sus habitantes indígenas. Tal fue el caso, por ejemplo, de la grave escasez de sacerdotes para los presidios, llegándose al extremo de poner interinamente --por órdenes venidas de la metrópoli--, a los franciscanos en esos puestos defensivos y en otras poblaciones donde no hubiera "curas ni capellanes";¹⁰⁶ también se pensaba conceder una serie de prebendas a aquellos eclesiásticos seculares que sirvieran ininterrumpidamente durante diez años en los presidios.¹⁰⁷

El hecho de manejar esta enorme, variada y rica información, hizo que el padre Morfi estuviera al tanto de todo cuanto ocurría en la comandancia y de las providencias que tomaba el comandante. Sin embargo, aunque bien informado, el franciscano nunca anota en su diario haber asistido a una junta de las muchas que tuvo Croix con los gobernadores y asesores militares, cuyas resoluciones eran a menudo guardadas en secreto; ni tampoco apunta que se le tomara pa-

recer u opinión.

En cuanto a su interés por ir recopilando datos y revisando archivos por los lugares que pasaba, siempre y cuando los hubiera, sobre todo acerca del Nuevo México y de Texas, nos confirma en la idea de que el franciscano ya estaba interesado por la historia, particularmente de estas dos provincias, desde antes de salir de su convento, porque son varias las alusiones que hace al hecho de estar escribiendo sobre ellas. Dice: "Concluí el papel del Nuevo México."¹⁰⁸ O bien dice: Concluí el borrador de Texas..¹⁰⁹ El material que reunió lo habrá de seguir trabajando en el convento de San Francisco de México, a su regreso.

Otro interés muy vivo en él, es sobre el estado que guardaban las misiones franciscanas que iba encontrando a su paso. De ellas también dice haber terminado un "escrito".¹¹⁰

El padre Morfi, además de revisar archivos, recopilar documentos y escribir, leyó muchísimo sobre temas ajenos a la historia. En su diario nos encontramos con que leía libros de teología, literatura, poesía, química, medicina, etcétera, que le prestaban algunos miembros de la expedición, o bien que él tuviera o que llegaran por correo. Algunos de los autores y obras que cita son contemporáneos suyos y de nacionalidad francesa principalmente.¹¹¹

Algunas veces, durante la larga enfermedad que sufrió el comandante que lo dejó sin moverse, el franciscano le leía algunas Gazetas;¹¹² asimismo pudo leerle algunos Mercurios que tenía en su poder.¹¹³

Por otro lado, recibía y contestaba su propia correspondencia que mantenía con militares y misioneros de su orden, que a él particularmente interesaba por los asuntos que se trataban.

Personalmente, Morfi se daba tiempo para descansar tomando la siesta en algún paraje cercano al campamento o en la habitación que le había correspondido. Dormía habitualmente en un catre que había mandado hacer. Por el mismo diario, sabemos que disfrutaba mucho a la hora de tomar los alimentos; y le disgustaba mucho que la comida fuera mala o que no hubiera chocolate.

Apunta también, constantemente, el estado de su salud que no era nada buená.. Con frecuencia se queja de dolor de cabeza, de malestares estomacales, de dolores en las piernas, en los pulmones, de cansancio... El vigor intelectual de nuestro franciscano no iba a la par con su constitución física. Es de pensarse que este largo viaje, los sobresaltos constantes, los trabajos y las fatigas quebrantaron aún más su ya endeble naturaleza porque, a sólo dos años de haber regresado de esta expedición, Morfi no logró sobrevivir de una fiebré

El diario es riquísimo en información de todo lo acontecido durante la expedición, y es precisamente a través de él --por los temas que apunta y por los que brevemente comenta--, que nos podemos formar una idea de la personalidad del franciscano. El carácter de Morfi es seco, no es emotivo, ni se percibe en él cierto calor humano; parece como si todo lo viera a distancia, bajo la lupa del observador que ve, analiza, critica y propone soluciones. No hay cercanía emocional entre objeto y sujeto; toda relación es fría.

Su manera de hablar es directa. Si la tierra es fértil, si el paraje bello, si la gente floja, lo dice. Si comió bien, o si no había chocolate, también lo dice. Sus apreciaciones nunca quedan en el centro, siempre en un extremo; bueno o malo. Parece ser de una pieza. Esta manera de ser puede parecer brusca, pero lo que en realidad muestra es su buena cepa española. Morfi era un hombre de carácter fuerte, seguro de sí mismo, firme en sus ideas, quizás algo terco y obstinado. No se percibe en él ese espíritu, tan caro a su propia orden, como lo es el de sacrificio. Nunca percibimos que se haya quitado el pan de la boca para dárselo a otro, cuando hubiera necesidad. Ni tampoco encontramos en él espíritu de mortificación. Morfi más bien es un fraile algo comodino, que quiere comer y dormir bien y aprender muchísimo de su viaje.

Creemos, sin temor a equivocarnos, que fueron precisamente el carácter y el temperamento de nuestro franciscano los que impidieron que fuese misionero: de haber querido serlo, hubiera ingresado a los colegios de Propaganda Fide de San Fernando, de San Cosme o de la Santa Cruz de Querétaro, por mencionar algunos de los más cercanos. pero no, el padre Morfi quiso ser sólo fraile sin dejar de ser un hombre de estudio.

Esta última inclinación fue lo que opuso resistencia a acompañar al comandante Croix. El sabía que tendría que dejar su vida tranquila de estudios para aventurarse en tierras llenas de penalidades y peligros, pero, a fin de cuentas, le redituaria muchísimo más de lo que él esperaba; porque conocería personalmente muchos lugares, y porque también tendría ocasión de allegarse algún material histó-

rico sobre ellos.

El comandante Croix, que sopesó las ventajas y desventajas, de terminó que un hombre con las características del franciscano encajaba perfectamente dentro del papel que se le asignaría durante la expedición y en la capital de la comandancia: el de capellán-secretario. Por otra parte, la jornada hacia Arizpe no fue nada placentara. El temor constante de algún ataque o de una emboscada de los indios eran constantes, y las presentían desde el comandante hasta el último de sus hombres. Esta tensión la mitigaban con el juego de naipes, el tiro al blanco en animales vivos, o en cualquier otro pasatiempo. Morfi nunca participó en ellos; él paseaba o acompañaba a otros a pescar o la pasaba ocupado en otros menesteres.

El viajar por tierras de apaches y comanches, que a cada paso la expedición encontraba muestras de sus andanzas (cabelleras, cruces por todas partes, etcétera), hizo que a la larga la tropa de Croix se enfrentara con ellos en algunos combates de cierta seriedad, puesto que a veces se presentaban varios cientos de indios. Sin embargo, en ningún momento estos encuentros fueron un obstáculo para que la expedición llegara a su destino.¹¹⁴

5. Regreso del norte

Todas las actividades en las que se mantenía ocupado el padre Morfi parecían indicar que así iba a continuar hasta que don Teodoro de Croix terminara su misión al frente de la comandancia. Pero sorpresivamente, el 6 de febrero de 1781 el franciscano se despedía del comandante, y acompañado sólo de cuatro oficiales y de unos in

dios yaquis, dejaba la capital de las Provincias Internas y regresaba a la ciudad de México.¹¹⁵ Había permanecido en Arizpe desde el 13 de noviembre de 1779.

La salida del franciscano resulta bastante extraña. En su diario no menciona los motivos que lo pudieron obligar a tomar esta resolución. Había permanecido más de un año en Arizpe, sin que tuviera problemas con el comandante, el secretario Bonilla o algún otro oficial. Mantenía buenas relaciones con todos. Lo más seguro es que haya sido llamado por sus superiores del convento de San Francisco de México, porque el propio Morfi dice en su diario, ya estando de regreso, haber recibido una carta el 16 de febrero del padre provincial en la que lo llamaba.¹¹⁶ El 27 de marzo el padre Morfi le escribía al padre Dozal, exprovincial del Santo Evangelio.¹¹⁷

Por otra parte, nuestro fraile nada dice en su diario si Croix, quien años antes insistiera tan tenazmente para que el franciscano lo acompañase, hiciera algo para impedir su regreso.

El padre Morfi volvió por el suroeste de Sonora, Sinaloa, Nayarit, Jalisco, Guanajuato, Querétaro y México. En su diario, el franciscano no apunta ningún encuentro con los indios, ni se siente su presencia como en el viaje de ida. Quizás esta fue la razón por la que se escogiera este camino de regreso, precisamente cuando el franciscano recorrería, montado a lomo de caballo, largas jornadas solo o escasamente acompañado por un indio guía o algún mozo.¹¹⁸ Algunas veces no había mozos que contratar y tenía que viajar solo. Cuando lo hacía con guías, éstos no siempre eran los mejores, pues

se perdían y habían que volver sobre sus pasos.¹¹⁹ Y muchas veces se perdió.

Recibía ayuda de las personas principales de los poblados por donde pasaba, pero principalmente de los mismos franciscanos, quienes le facilitaban hospedaje, comida y dinero para pagar los guías. El guardián de Tepic le dio agua, dos gallinas y un cuarto de carnero para el camino.¹²⁰ Viajaba con poquísimo equipaje. De ropa llevaba lo puesto y de valor los ornamentos para decir misa, que diariamente aplicaba por "Dante".¹²¹ Pudo traer además, algunos documentos reunidos durante su viaje con el comandante Croix, y los escritos por él sobre Texas y el Nuevo México, que cuidaría tan celosamente como el misal o el cáliz.¹²²

A pesar de todas las peripecias por las que hubo de pasar, el espíritu observador y crítico de Morfi no disminuyó un ápice. Describe igualmente ríos y poblados que los fraudes en el comercio o la mendiguez de la gente.¹²³ Incluso muestra el mismo interés por recolectar informes que más tarde le habrían de servir. Así, estando en Querétaro, dice en el diario que en el convento "vi a los reverendos Fernández y provincial, a quienes pedí los papeles de las misiones y me los prometieron."¹²⁴

A su paso por los poblados, el franciscano procuraba relacionarse con la gente principal de ellos.¹²⁵ El culto a la Virgen de San Juan de los Lagos atrajo su piedad, pero quizás más su curiosidad.¹²⁶ Su regreso, en comparación con la ida, fue muchísimo más rápido. En aquél se tenían que detener constantemente por la multitud de asuntos que tenía que resolver el comandante a su paso,

Í como el dover a un contingente y de protegerse de los indios. namente su regreso no se detiene más que para dormir. su pido retorno debió contribuir a quebrantar todavía más su lud.

Estando en Tlalnepantla, poblado cercano a la ciudad de México, el 10. de junio de 1781, Morfi, que venía solo, concluyó su diario. Habían pasado cerca de cuatro meses desde su salida de Arizpe.¹²⁷

6. Guardianía en el convento de San Francisco

El retorno del padre Morfi a la ciudad de México fue sorprendentemente rápido. Parece ser que la presencia del fraile era muy importante en el convento de San Francisco. Y así fue, porque para el 29 de julio de ese mismo año, a casi dos meses de haber regresado del norte, Morfi firmaba ya como guardián¹²⁸ la profesión de nuevos frailes.¹²⁹ En efecto, el franciscano había sido nombrado guardián de su convento estando él todavía en Arizpe, Sonora. Por esta razón, don Teodoro no había opuesto ninguna resistencia a que su utilísimo capellán-secretario lo abandonara.

La tarea del padre Morfi, ahora como guardián, estaría encaminada a trabajar arduamente para que el convento de San Francisco recobrara el prestigio que antes tuviera. Un año antes de que el franciscano regresara, el convento y sus moradores se habían convertido en piedra de escándalo de la ciudad de México, cuando algunos de sus frailes se habían rebelado contra la autoridad de uno de sus anteriores guardianes, que había tratado de hacerles cumplir

con la disciplina de la orden.¹³⁰

De la vida de nuestro franciscano como guardián, tenemos muy pocos datos. Sin embargo, sus principales actividades ahora que ya era "lector jubilado",¹³¹ serían cumplir con las obligaciones de su cargo y el resto de tiempo que le quedara libre, dedicarlo a la investigación y a sostener una nutrida correspondencia con todas aquellas personas, que ya con informes, testimonios, notas o documentos, le fueran útiles para la redacción de sus trabajos sobre la historia de Texas o del Nuevo México.

Tenemos evidencias de que el franciscano se dedicó a consultar, cotejar y ponderar fuentes históricas hasta su muerte, por la gran cantidad de documentos que se encontraron en su celda.¹³²

Como guardián certificaba la toma del hábito y la profesión de nuevos franciscanos,¹³³ así como dando su "parecer" para que algunos sermones fueran publicados, ya que conservaba aún su nombramiento de "calificador del Santo Oficio". He aquí un ejemplo:

Parecer del reverendo fray Juan Agustín Morfi del orden seráfico, lector jubilado y actual guardián del Convento Grande de Nuestro Padre San Francisco de México.

Excelentísimo señor /se refiere al virrey Martín de Mayorga/

He visto el sermón que el día 12 de mayo de este año predicó el venerable don Pablo Antonio Peñuelas, catedrático de filosofía en el colegio de San Nicolás de Valladolid, y traductor de letras apostólicas, en la rogación que los caballeros hacendados hacen anualmente a la madre de Dios en el venerable Santuario de Guadalupe. Nada encontré en él que no respire un amor tierno a la Señora: los hechos se exponen de un modo eficaz a conservar y promover el afecto con que allí la veneramos: los discursos excitan la devoción y su gratitud, sin disiparse en adornos impertinentes; por lo cual soy de

sentir pueda vuestra excelencia dar la licencia que se so
licita, salvo siempre &.

Convento Grande de Nuestro Santo Padre San Francisco
de México en 20 de julio de 1782 años.¹³⁴

Por otra parte, no sabemos si siguió escribiendo obras de carácter sagrado.¹³⁵ Lo que sí sabemos es que en dos ocasiones predicó ante el mismo virrey interino don Martín de Mayorga (1779-1783). La primera vez fue el 29 de marzo de 1782, en honor del Espíritu Santo, aunque no sabemos dónde se hizo la celebración.¹³⁶ La segunda ocasión fue el 14 de agosto de ese mismo año, en la muy engalanada catedral de México, porque el sermón que pronunció Morfi, fue en la festividad de la Asunción de la Virgen María, a quien estaba y está consagrada la catedral.¹³⁷

Debemos suponer que al pronunciar estos sermones ante la máxima autoridad política del Virreinato, y ante el cabildo metropolitano, habiendo otros oradores sagrados, el padre Morfi seguía gozando de un gran prestigio entre las más altas esferas sociales y políticas de la Nueva España.¹³⁸

Pero su tiempo se había acabado. Quizás fueron las preocupaciones de su ministerio, no tanto las de sus estudios que hacía con verdadero entusiasmo, pero sobre todo fue una salud muy deteriorada en un cuerpo aún joven,¹³⁹ envejecido por los achaques y las dolencias los que causaran la muerte del padre fray Juan Agustín Morfi el 20 de octubre de 1783, cuando solamente contaba con cuarenta y ocho años de edad.¹⁴⁰

NOTAS
(PRIMERA PARTE)

1

Para tener una idea general sobre los orígenes del Fondo Franciscano y del Archivo Franciscano, consúltese la "Advertencia" de Ernesto de la Torre Villar, así como el estudio preliminar "Los archivos franciscanos en México" de Lino Gómez Canedo a la obra de Ignacio del Río, Guía del archivo franciscano de la Biblioteca Nacional de México, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1975, 502 p., ils. (Serie Guías: 3). Sobre el Fondo Franciscano véase Francisco Morales, Inventario del Fondo Franciscano del Museo de Antropología e Historia de México, colaboración de Dorothy Tanck de Estrada, México, Academy of American Franciscan History, Washington, D.C., 1978, 396 p., apéndice (Bibliographical Series, 4). Para una información de carácter general consúltese la muy útil obra de Lino Gómez Canedo, Los archivos de la historia de América, 2v., México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1961 (Comisión de Historia, 87), v. 1, p. 285-293. Algunos años antes de que se publicara la Guía de Del Río, Ofelia Yarzaga Carreón había hecho un inventario sobre el Archivo Franciscano bajo la dirección del padre Gómez Canedo y patrocinado por la Academy of American Franciscan History. En el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional existe una fotocopia de este inventario encuadernado en dos partes, y cuya consulta resulta todavía útil porque da noticia del contenido de las cientocincuenta cajas que forman el Archivo Franciscano. La Guía de Del Río sólo comprende las cincuenta primeras cajas. Actualmente Angélica Orozco trabaja las cien cajas restantes. "Advertencia" de De la Torre Villar, p. VI-VIII; estudio preliminar de Gómez

Canedo, p. LIV-CXV a de Del Rfo, op. cit.

² Entre los franciscanos hay dos tipos de religiosos que se diferencian claramente por sus funciones: religiosos del coro son los que dentro de la orden siguen la carrera sacerdotal. Religiosos legos son los que no han recibido las sagradas órdenes, aunque a veces, por excepción, ayudan en la celebración de la misa como diáconos.

³ Fondo Franciscano del Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología e Historia (en adelante se citará FFAHMNAH), v. 21, f. 108v-109r. El subrayado es nuestro. Hay que decir que el expediente donde se debió hacer previamente la investigación sobre la vida, salud y costumbres de Morfi, antes de ingresar a la orden, no lo encontramos.

⁴ Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 15-16. (La traducción es mía).

⁵ Asturias y Galicia solamente estuvieron unidas en la Edad Media durante algunas fases de la Reconquista. Asturias tiene dignidad de principado desde 1388, cuando el rey de Castilla y León, don Juan I, casó a su hijo don Enrique con doña Catalina de Lancaster, desde cuya época llevan el título de príncipes de Asturias los primogénitos de los reyes españoles. Antonio Ballesteros y Beretta, Historia de España y su influencia en la historia universal, 12v. 2a. ed., Barcelona-Madrid, Salvat Editores, 1948, ils., mapas, v. 3, p. 408.

⁶ El padre de fray Juan Morfi debió emigrar por la difícil situación por la que venía atravesando Irlanda desde el siglo XVII con las guerras de religión y de sometimiento por parte de los ingleses, quienes junto con los escoceses, empezaron a establecerse en la región noreste, lo que hoy constituye el territorio de Irlanda del Norte. Sobre todo el clima tenso entre los irlandeses católicos y los ingleses protestantes, hizo que de la isla partieran corrientes de emigrantes al continente y a América en busca de tolerancia religiosa y de nuevos horizontes que su patria no podía darles por las continuas guerras habidas en su suelo. A España llegaron pocos irlandeses, porque no era precisamente el lugar más apropiado. A principios del siglo XVIII todo el norte español, desde Galicia hasta el golfo de Vizcaya, estaba muy atrasado. Los irlandeses que llegaron a la península, rápidamente se mezclaron con los españoles y de su presencia solamente quedaron los apellidos: O'Conor, O'Donnell, Murphy y otros en su forma original o castellanizados. Algunos de los grandes militares y políticos del siglo XIX tuvieron algunos de estos apellidos. Sobre el origen del apellido Murphy, véase Edward MacLysaght, Irish families. Their names, arms and origins, ilustraciones de Myra Maguire, Dublín, Irlanda, Hodges Figgis, 1957, 366 p., ils., mapas. El autor dice que el apellido Murphy es el más común de Irlanda. Se encuentra en las provincias de Munster y Leinster, pero particularmente en los condados de Kerry y Cork al suroeste de la isla, aunque también se le encuentra en otros lugares (p. 235-236).

7
Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 16, nota 6 No sé cuál es la razón de anteponerle al apellido "Morfi" la preposición "de", como queriendo indicar procedencia y como algunos autores que se ocuparon del franciscano usaron. Quizás la idea de castellanizar el apellido fue por razones prácticas de escribirlo y pronunciarlo, dada la costumbre frecuentísima de los españoles de corromper los idiomas extranjeros.

8
Se sabe por el diario personal de Morfi que éste tuvo algunos hermanos y uno posiblemente difunto, porque generalmente aplicaba la misa por él. Morfi, sin embargo, no menciona sus nombres u ocupaciones. Diario y derrotero (1777-1781), edición de Eugenio del Hoyo y Malcolm D. McLean, Monterrey, Nuevo León, México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 1967, 472 p., mapas (Serie Historia:5).

9
Castañeda, introducción a Morfi, History of..., op.cit., primera parte, p. 16. (la traducción es mía.) Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional (en adelante se citará AFBNM), 10/156.1, f.1-128 (el expediente está repartido en tres carpetas), f. 72, párrafo 316.

10
Por la edad en la que el padre Morfi tomó el hábito franciscano (veinticinco años), pudo ser que antes estudiara en algún colegio, ingresado a otra orden o incluso haber asistido a la universidad

de Oviedo, fundada en 1608. De la parte española, esto no lo podemos contestar, pero por lo que respecta a México, revisamos el catálogo del ramo Universidad, publicado por el AGNM, con introducción y colaboración de Celia Medina Mòndragón, 1979, 315 p. (Serie: Guías y Catálogos, 27), así como las obras de Guillermo S. Fernández de Recas, Nòmina de bachilleres, licenciados y doctores en medicina de la Real y Pontificia Universidad de México, 1607-1780 y Grados de licenciados, maestros y doctores en artes, leyes, teología y todas facultades de la Real y Pontificia Universidad de México, ambas publicadas por el Instituto Bibliográfico Mexicano de la UNAM, en 1960 y 1963 respectivamente. Sin embargo, en ninguna de las tres aparece el nombre del franciscano.

11

Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 16 (la traducción es mía). La idea que tiene Castañeda de lo que pudo ser Morfi en su juventud, se corresponde perfectamente con la imagen, ya clásica, del español pobre y aventurero, que viene al Nuevo Mundo como un caza-fortunas, pero que cambia ese interés mundano y materialista por el hábito y el evangelio. Habría que matizar esta idea. No todos los que fracasaban en la aventura y en conquistar el mundo, necesariamente tenían que consolarse con el hábito. Los frailes y los misioneros eran, en su mayoría, congruentes con la manera de vivir que libremente habían elegido.

12

Castañeda, que no conoció la fecha de ingreso y toma de hábito de Morfi, piensa que de dos a tres años pasó haciendo su noviciado hasta su profesión en 1761. Pero en esto se equivocó, porque el noviciado se hace únicamente entre la toma del hábito y la profesión. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 16.

13

Definidor. Así se llama en las órdenes religiosas a cada uno de los miembros de ellas que junto con el prelado principal forman una especie de consejo, que designan con el nombre de definitorio. Su número depende de las constituciones de cada congregación u orden religiosa.

14

Del latín irritus; de in, privar, y ratus, válido. Adjetivo, in válido, sin fuerza ni obligación.

15

FFAHMNAH, v. 28, f. 14r-14v. También se encuentra la fecha de profesión de Morfi en el Archivo General de la Nación, México (en adelante se citará AGNM), microfilmes de la Collection Genaro García, G25-4, rollo 3, número de guía 1643, exposición 797. Los originales de estos documentos están en la Universidad de Texas, en Austin. Sobre todos los documentos existentes en esta universidad referentes a México y otras partes de América Latina, hay una guía

hecha por Carlos E. Castañeda and Jack Autrey Dabbs, Guide to the Latin American manuscripts in the University of Texas Library. Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1939, 218 p., (Committee on Latin American studies. American council of learned societies. Miscellaneous publication number: 1).

16 Leduc, op.cit., p. 667-668. Hernández Sánchez-Barba, op.cit., p. 331.

17 Como apoyo de lo que afirmo, copio parte del encabezamiento de una nómina de franciscanos de la provincia de Santo Evangelio. El documento está en FFAHMNAH, v. 165, f. 108: "Parcialidad de los padres gachupines o que tomaron el hábito en España.//Parcialidad o clase de los padres hijos de la provincia o europeos que tomaron el hábito en esta provincia del Santo Evangelio..."

18 FFAHMNAH, v. 165, f. 197v. La referencia a Morfi está dentro del rubro "Estudiantes de Teología", aunque parece que a su nombre posteriormente se le agregó, porque está con otro tipo de letra, "Lector de Filosofía".

19 AFBNM, 139/1718, f. 26 Se entiende por "lector" el que en las comunidades religiosas tiene el empleo de enseñar filosofía, teología o moral.

20

FFAHMNAH, v. 165, f. 170v.

21

FFAHMNAH, v. 94, f. 17v. Los oficios de los religiosos que se apuntan en este documento, fueron tomados según acuerdo de la Congregación Intermedia, celebrada en el convento de San Francisco el 12 de septiembre de 1767. En esta nómina, el cargo de Morfi está escrito a mano, a diferencia de los cargos de los otros frailes que están impresos. A pesar de esta diferencia, su nombre ya está ahí, entre los maestros de la provincia del Santo Evangelio. Hay que aclarar también que aquí el término "lector", que como se había definido sólo abarcaba la enseñanza de la filosofía, la teología y la moral, ahora se aplica a las "artes", entendidas éstas como la enseñanza de la retórica, de la gramática, etcétera.

22

Discreto. En algunas comunidades, persona elegida para asistir al superior como consiliario en el gobierno de la comunidad. Discretorio. Sala en que se reúnen los discretos de una comunidad. Asamblea o junta de los mismos para tratar de los asuntos interiores o domésticos, bajo la presidencia del superior. En algunas comunidades religiosas, el cuerpo que forman los discretos, y el lugar en que se reúnen.

El pretendiente que era aceptado a tomar el hábito franciscano --una vez hecha la investigación previa de vida recta del aspirante y aprobada por el padre guardián y padres discretos--, se pasaba

al nuevo miembro al maestro de novicios para que le diese el hábito en calidad de "religioso laico" durante un año, antes de su aprobación o profesión.

Las referencias sobre Morfi en funciones de padre discreto se encuentran en FFAHMNAH, v. 16, f. 501 (sin fecha); v. 28, f. 52 (San Francisco de México, 28 de octubre de 1769); v. 28, f. 52v. (San Francisco de México, 8 de septiembre de 1770); v. 16, f. 501 (San Francisco de México, sin fecha); v. 16, f. 511 (San Francisco de México, 27 de septiembre de 1770); v. 16, f. 387 (San Francisco de México, 18 de diciembre de 1770); v. 16, f. 522v (San Francisco de México, sin fecha); v. 28, f. 53v (San Francisco de México, 28 de marzo de 1771); v. 28, f. 55 (San Francisco de México, 26 de mayo de 1771); v. 16, f. 511 (San Francisco de México, 27 de septiembre de 1771); v. 16, f. 522v (San Francisco de México, 5 de diciembre de 1771); v. 16, f. 387 (San Francisco de México, 18 de diciembre de 1771); v. 91, f. 107 (San Francisco de México, 15 de marzo de 1775); v. 91, f. 21 (San Francisco de México, 19 de abril de 1775); v. 91, f. 118v (San Francisco de México, 24 de mayo de 1775); v. 91, f. 34v (San Francisco de México, 10 de junio de 1775); v. 91, f. 70 (San Francisco de México, 20 de noviembre de 1775); v. 91, f. 134v (San Francisco de México, 1776); v. 91, f. 54v (San Francisco de México 1776); v. 28, f. 58v (San Francisco de México, 24 de marzo de 1776); v. 28, f. 59 (San Francisco de México, 24 de abril de 1776); v. 91, f. 100v (San Francisco de México, 4 de mayo de 1776); v. 91 f. 101v (San Francisco de México, 25 de mayo de 1776); v. 86, f. 320v (San Francisco de México, 29 de junio de 1776); v. 79, f. 328v (San Francis-

co de México, 5 de agosto de 1776); v. 86, f. 297v, (San Francisco de México, 12 de agosto de 1776); v. 91, f. 39 (San Francisco de México, 3 de septiembre de 1776); v. 86, f. 365 (San Francisco de México, 3 de septiembre de 1776); v. 28, f. 60 (San Francisco de México, 10 de diciembre de 1776); v. 86, f. 309 (San Francisco de México, 14 de diciembre de 1776); v. 91, f. 137 (San Francisco de México, 14 de diciembre de 1776); v. 86 f. 268 (San Francisco de México, 31 de diciembre de 1776); v. 86, f. 253 (San Francisco de México, 30 de abril de 1777); v. 86, f. 235 (San Francisco de México, 30 de mayo de 1777); v. 28, f. 60v (San Francisco de México, 10 de junio de 1777). Hemos subrayado las resoluciones que fueron escritas de puño y letra del padre Morfi.

23

No confundir con el nombramiento de comisario general de Indias, que era un prelado que residía en la corte de Madrid y era también delegado del ministro general de la orden. Del comisario general de Indias dependían los comisarios generales de la Nueva España y del Perú, cuyas atribuciones eran: ser inspectores y jueces de apelación; visitar a las provincias de su jurisdicción y presidir los capítulos provinciales. Gómez Canedo, "Los archivos franciscanos...", op.cit., en de Del Río, op.cit., p. XVI.

24

FFAHMNAH, v. 16, f. 427. También pueden encontrarse referencias de Morfi como padre comisario en el v. 16, f. 425-425v (San Francisco de México, 21 de julio de 1770); v. 16, f. 427 (San Francisco de México, 13 de agosto de 1770); v. 16, f. 428v (San Francisco de Mé-

xico, 18 de agosto de 1770); v. 16, f. 429v (San Francisco de México, 20 de agosto de 1770); v. 16, f. 430v (San Francisco de México, 21 de agosto de 1770); v. 16, f. 432 (San Francisco de México, 22 de agosto de 1770); v. 16, f. 432v (San Francisco de México, 3 de septiembre de 1770); v. 16, f. 433 (San Francisco de México, 3 de septiembre de 1770); v. 16 f. 434, (San Francisco de México, 7 de septiembre de 1770); v. 16, 434v (San Francisco de México, 13 de septiembre de 1770).

25

La junta que hacen los religiosos y clérigos regulares a determinados tiempos, conforme a los estatutos de sus órdenes, para las elecciones de prelacías y para otros asuntos. Es general cuando concurren todos los vocales de una orden y se elige el general de ella y provincial cuando asisten sólo los de una provincia, y se nombra provincial.

26

Religioso que tiene el gobierno y superioridad sobre las casas y conventos de una provincia. Provincia es la reunión de varias casas religiosas bajo un mismo superior, la cual constituye una parte de la misma religión. El provincial es nombrado ordinariamente por el capítulo provincial. El cargo de provincial no es perpetuo; su duración es de tres a seis años. El principal deber del provincial es visitar las casas de su provincia.

27

De este fraile tendremos ocasión de hablar cuando tratemos la obra

del padre Morfi, con cuya producción historiográfica tuvo mucho que ver. Véase p. 14, notas 35 y 70, de la segunda parte de este estudio.

28

AFBNM, 94/1404, f. 9v.

29

AFBNM, 83/1326.

30

El Imperial Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco, fundado en el siglo XVI para la educación de los indios nobles, había desaparecido para el siglo XVIII. A la muerte de fray Bernardino de Sahagún (1590), el colegio entró en decadencia. Esta situación hizo que a mediados del siglo XVII (1660), se creara un nuevo colegio de estudios superiores, pero ahora dirigido a la instrucción de los mismos franciscanos. Al nuevo colegio se le llamó de San Buenaventura y San Juan Capistrano, cuyo nuevo edificio quedó anexado, por ser de mayores dimensiones que el anterior, a la iglesia de Tlatelolco. A pesar del cambio de nombre, popularmente se le siguió llamando "colegio de Tlatelolco". El colegio duró en funciones hasta principios del siglo XIX. Actualmente alberga la Dirección de Archivo, Biblioteca y Publicaciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores. En relación con lo anterior, consúltense las p. 31-40 de la obra de Elisa Vargas Lugo, Claustro franciscano de Tlatelolco, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1975, 72 p. (Colección

del Archivo Histórico Diplomático Mexicano. Tercera época. Serie Obras Especiales: 3).

31

Todos los documentos que revisé tanto en el FFAHMNAH como en el AFBNM, particularmente las nóminas de religiosos y tablas de oficios, no mencionan a Morfi como estudiante y luego como lector de teología en Tlatelolco. Salvo las certificaciones que cito, no hay más evidencia de que Morfi estuviera en Tlatelolco. Todos los documentos que se consultaron, se refieren al convento de San Francisco de la ciudad de México, donde residía Morfi.

32

El que la impartía entre las seis y las nueve de la mañana.

33

AFBNM, 83/1326, cuaderno 8, f. 148v.

34

El que la impartía entre las nueve y doce del día.

35

AFBNM, 83/1326, cuaderno número 9, f. 164v.

36

El que la impartía entre las seis de la tarde y las nueve de la noche.

37

AFBNM, 83/1326, cuaderno número 10, f. 185v.

38

AFBNM, 83/1326, cuaderno número 12, f. 212.

39

Recuérdese que el padre Morfi ingresó a la orden el 2 de marzo de 1760 y profesó el 3 de mayo de 1761.

- 40
AFBNM, 83/1326, cuaderno número 13, f. 213 (portada).
- 41
AFBNM, 83/1326, cuaderno número 15, f. 254.
- 42
Beristáin , op.cit., v. III, p. 304-305
- 43
Castañeda, Introducción a Morfi, History..., op.cit., primera parte, p. 17.
- 44
Ibidem.
- 45
FFAHMNAH, V. 150, f. 302-302v. No sólo los franciscanos podían ser calificadores del Santo Oficio; también los había de otras órdenes religiosas como los jesuitas.
- 46
El "parecer" del padre Morfi está junto con los de otros dos frailes, que también juzgaron la misma obra, de la que existe un ejemplar en el Centro de Estudios de Historia de México, CONDUMEX, y se llama Glorias de España deducidas de su restauración milagrosa// Oración panegírica que en la solemne fiesta que hacen los señores asturianos// a María Santísima de Covadonga// dijo en la iglesia del convento imperial de nuestro padre Santo Domingo día 14 de noviembre del año de 1773// El reverendo padre fray José Gallegos, lector de sagrada teología// quien insertando una breve apología del mé-

todo de estudios, impuesto por su reverendísima a nuestro reveren-
dísimo padre fray Juan Tomás de Bajadors, maestro general de la or-
den de predicadores// Por mano de nuestro muy reverendo padre fray
Pedro Garrido, maestro en sagrada teología, examinador sinodal de
este arzobispado y exprovincial de esta provincia de santiago de
México// Impreso con las licencias necesarias: en México en la im-
prenta de la Biblioteca Mexicana del licenciado don José de Jáure-
gui en la calle de San Bernardo. Año de 1774.

47

Ibidem.

48

El "Primer Pacto de Familia" se firmó en 1733 con motivo de la guerra de sucesión polaca. El "Segundo Pacto de Familia" se firmó en 1743 y se le conoce también como tratado de Fontainebleau. El "Tercer Pacto de Familia" se firmó en 1761, siendo ya rey Carlos III. Por este pacto, España intervino en la Guerra de los Siete Años (1756-1763) como aliada de Francia, cuyos resultados fueron desfavorables para la metrópoli.

49

La Paz de Utrecht de 1713 puso fin a la guerra de sucesión españaola (1701-1713). Felipe V (candidato francés y duque de Anjou), fue reconocido rey de España y de las colonias hispanoamericanas.

50

Cfr. Mario Hernández Sánchez-Barba, "Españoles, rusos e ingleses en el Pacífico norte durante el siglo XVIII," Revista de Información Jurídica, Madrid, junio 1953, número 121.

51

La necesidad del establecimiento de la comandancia se había propuesto desde 1752. En 1768, don José de Gálvez, visitador de la Nueva España, había propuesto su creación, pero fue el año siguiente (1769) cuando el rey Carlos III resolvió favorablemente. Sin embargo, pasarían años antes de realizarlo. En 1771, el virrey Croix y el visitador Gálvez volvieron a insistir sobre su establecimiento. Pero no fue sino hasta que el propio Gálvez fue nombrado secretario del Despacho Universal de Indias (30 de enero de 1776), cuando una de sus principales creaciones, dentro de este ministerio, pudo llevarse a cabo.

A este respecto consúltese la obra de Luis Navarro García, Don José Gálvez y la Comandancia General de las Provincias Internas del norte de Nueva España, Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1964, 604 p., ils., mapas, planos (Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla: CXLVIII), p. 275 y nota 1. Véase particularmente el capítulo tercero. Del mismo autor véase "La Gobernación y Comandancia General de las Provincias Internas del norte de Nueva España (estudio institucional)," Revista del Instituto de Historia del Derecho, Buenos Aires, Imprenta de la Universidad, 1963, p. 118-160. Sobre las actividades de

Gálvez en la Nueva España, consúltese la todavía muy importante obra de Herbert Ingram Priestley, José de Gálvez, visitor-general of New Spain (1765-1771), Berkeley, University of California Press, 1916. Hay una reciente reimpresión hecha en Filadelfia por la editorial Per^ucupine en 1980. Existe en castellano de este autor, un artículo publicado en dos entregas y que se llama "Las reformas de José de Gálvez," trad. de Joaquín Haro y Cadena, Divulgación Histórica. Revista mensual ilustrada, México, 15 de enero de 1941, año II, número 3 p. 114-118. La segunda parte, también publicada en esta revista, del 15 de febrero de 1941, año II, número 4, p. 165-168. En 1953, Vargas Rea editó este mismo artículo de Priestley en forma de libro y le puso por título: Las reformas de José de Gálvez en Nueva España, [Omitió al traductor], México, 45 p. (Biblioteca de Historiadores Mexicanos). Con referencia a la fundación de la comandancia antes de 1776, consúltese: Archivo General de la Nación de México (en adelante se citará AGNM), Provincias Internas, v. 154, I, 1-9 y "Sobre el establecimiento de la Comandancia General en las Provincias Internas del norte. 1771," Boletín del Archivo General de la Nación, México, t. XII, número 1, enero-febrero-marzo, 1941, p. 73-82.

52

Primer comandante general de las Provincias Internas (1776-1783). Sobrino del virrey Carlos Francisco de Croix, marqués de Croix (1766-1771), y más tarde virrey del Perú (1783-). Nació cerca de Lille, Bélgica, el 30 de junio de 1730, hijo de los marqueses de Heuchín. Estando en la corte de Madrid, como otros aristócratas, ingre

só al ejército. En 1747 era ya alférez de granaderos de la compañía flamenca de guardias de corps. Actuó militarmente en Italia. En 1756 ingresó a la Orden Teutónica, por la que recibió el título de caballero con la obligación de guardar el celibato. En 1765 vino a la Nueva España acompañando a su tío el nuevo virrey, como su hombre de plena confianza. En agosto de ese mismo año, llegaron a Veracruz. El virrey Croix nombró a su sobrino capitán de la guardia virreinal de alabarderos y castellano de Acapulco. Como castellano atacó, por órdenes del visitador José de Gálvez y de su tío, los fraudes que se cometían en el puerto con la llegada del galeón de Manila. Su participación en esto fue brillante y el rey lo felicitó. Como persona de confianza del virrey, sólo él, el visitador Gálvez y el propio virrey supieron y dispusieron las órdenes venidas de la metrópoli para que de toda la Nueva España fuera expulsada la Compañía de Jesús. En 1770, ya Croix era segundo teniente de su compañía de guardia de corps y asimismo brigadier de los ejércitos reales. También en ese mismo año se le nombró titular de la encomienda de Ramensdorff de la Orden Teutónica, con lo que recibía grandes ingresos. En noviembre de 1771 regresó a España. En 1776, José de Gálvez, quien a la sazón era ministro de Indias, lo nombró comandante general de las Provincias Internas.

La anterior noticia biográfica la hemos tomado de Navarro García, Don José..., op.cit., p. 275-277. Véase además la tesis de licenciatura en historia de Roberto Moreno de los Arcos, Teodoro de Croix, Su actuación en América, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1967, 186p., il.

53

Ibidem, p. 275 y p. 277-280. La instrucción consta de veinticinco artículos todos ellos importantes. Sin embargo, cuatro son, en mi opinión, los más significativos. Estos son los artículos 2,3,24 y 25. Según el artículo 2, el comandante y la jurisdicción de su mando eran independientes del virrey de la Nueva España, novedad inusitada hasta entonces. Sin embargo, el comandante informaría al virrey de todo cuanto hiciese y dispusiese en la comandancia, con el fin de que aquél le proporcionara la ayuda necesaria. En el artículo 3 se decía que el comandante sería el superintendente de la Real Hacienda en las Provincias Internas. Esta era otra novedad dentro de la administración virreinal, pero ésta no se cumplió. El artículo 4 decía que el comandante informaría por el correo mensual al rey, "además remitiría cada seis meses una relación concisa y exacta del estado de las provincias en lo militar, político y económico dando especial atención a los puntos de conversión de los indios gentiles y aumento o decadencia de la real hacienda". El artículo 25, relacionado con el anterior, establecería que "poco a poco iría preparando [el comandante] el informe circunstancial y completo de los ramos de justicia, política, hacienda y guerra que entregaría a su sucesor 'cumplidos los cinco años desde que tomaréis posesión del mando, o cuando fuese mi voluntad'". En el AFBNM, hay una copia de la "Real Instrucción de 22 de agosto de 1776 en que se prescriben las reglas que debe observar el señor gobernador y comandante general don Teodoro de Croix en las Provincias Internas de su mando", 2/15.1, f. 1-8v. También hay otra copia en AGNM, Reales Cédulas,

v. 108, exp. 89, f. 178-189.

54

Ibidem, p. 278. Artículo 5 de la real instrucción.

55

Como no es nuestra intención hacer un análisis de los éxitos y de los fracasos de la comandancia, tomaremos, a manera de glosa, algunas de las conclusiones del estudio que Roberto Moreno hizo sobre esta institución.

La comandancia se creó como un muro que contuviese tanto las hostilidades de los indios como a los extranjeros que apetecían el septentrión novohispano; política y económicamente, la comandancia dependía de dos metrópolis a la vez; si bien es cierto que las Provincias Internas progresaron, éstas no se salvaron; sin embargo, por primera vez contaron con un mando propio e inmediato; la carencia de recursos provocó, probablemente, la posterior división de la comandancia en dos y tres sectores; en el terreno misional los frutos fueron escasos; el fracaso de la comandancia se debió, quizá, a que la expansión española había llegado a su límite: "le tocaba dejar el terreno a sistemas más modernos y eficaces". Roberto Moreno, Teodoro de Croix..., op.cit., p. 130-133. Consúltense además los capítulos V, VI y VII de la obra de Navarro García, Don José..., op. cit.

56

José Gómez, Diario curioso de México de 14 de agosto de 1776 a 26 de junio de 1798, México, Imprenta de Tomás S. Gardida, 1854, 470 p. (Documentos para la historia de México, primera serie, v.VII),

p. 9 Roberto Moreno, op.cit., p. 95, dice que Luis Navarro García, op. cit., p. 281, da la fecha de 21 de enero de 1777 de la entrada de Croix a la ciudad de México, porque se apoya en una carta de Bucareli a Losada.

57

Ibidem, p. 284, y particularmente la p. 289 como ejemplo del estado en que se encontraban tropas y presidios.

58

Ibidem, p. 281.

59

Ibidem, nota 36.

60

Ibidem, p. 323-324. Roberto Moreno, Teodoro de Croix..., op. cit., p. 107-109.

61

FFAHMNAH, v. 147, f. 205-205v. Roberto Moreno Teodoro de Croix..., op.cit., p. 89. Navarro García, Don José..., op cit., p. 279.

62

Sobre la importante labor de este fraile archivero y bibliotecario, consúltese Gómez Canedo, "Los archivos franciscanos...", op.cit., en Del Río, op.cit., p. LXII-LXXIX. También resulta de utilidad la consulta de Beristáin, op.cit., v. III, p. 67-68. Este autor lo cita como "Fray Antonio Rosa López Figueroa." Hay algunas obras de este

fraile en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, y en la Universidad de Texas, en Austin. Véase Castañeda and Dabbs, op.cit., p. 139-140.

63

Gómez Canedo, "Los archivos franciscanos...", op.cit., en de Del Río, op.cit., p. LXXV, tañeda, en su edición de la History of Texas, expresa la hipótesis de haya sido el padre Morfi quien coleccionó los papeles sobre Nuevo México que se conservan en el 'Archivo Franciscano' (BN). Creo más probable que haya sido nuestro padre Figueroa el colector." Es difícil asegurar cuál de los dos frailes pudo haber hecho esta recopilación, pues como veremos, Morfi tuvo, después la de la historia de la provincia de Texas, una cierta preferencia por la historia del Nuevo México.

64

Gómez Canedo, "Los archivos franciscanos...", op.cit., en de Del Río, op.cit., p. XV y LVI.

65

Cfr. Fernando de Ocaranza, Capítulos de la historia franciscana, 2v., México, [sin editorial], 1933-1934.

66

Carecemos de datos que nos expliquen más ampliamente por qué el padre Morfi era conocido en círculos ajenos al religioso.

67

Acaudalado comerciante español radicado en Veracruz. Amigo de Gálvez cuando éste llegó a la Nueva España en calidad de visitador general. Después de desempeñar algunas funciones de carácter hacendístico en el puerto, pasó a la capital del virreinato donde con un nombramiento de "secretario de cámara del virreinato" (30 de abril de 1780), encubría sus verdaderas funciones de superintendente de la Real Hacienda, que el ministro Gálvez había quitado al virrey don Martín de Mayorga, sucesor de Bucareli. Pero la política económica de Cossío, poco escrupulosa, lo hicieron perder el favor de Gálvez, quien, tres años después, lo removió del puesto tan secretamente como lo había nombrado.

Esta información puede ampliarse consultándose Los virreyes de Nueva España en el reinado de Carlos III, dirección y estudio preliminar de José Antonio Calderón Quijano, 2v., Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1967-1968, ils., mapas (Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla: CLXXVIII), v. II, p. 39-74. Navarro García, Don José..., op.cit., p. 148-153. La referencia a Cossío está en la p. 149. José Gómez, en su Diario curioso, op.cit., primera serie, v. VII, p. 114-115 y p. 131-132, lo cita visitando una fábrica de cigarros y en una junta de hombres ricos para hacer un préstamo que el rey había solicitado.

68

Navarro García, Don José..., op.cit., p. 290.

69

Hasta ahora no he podido averiguar bajo qué circunstancias Cossío y Morfi pudieron haberse conocido. Lo mismo puede decirse con res-

pecto del comandante Croix. En los papeles del franciscano jamás se encuentra alguna referencia que diga si conocía o no antes a estos personajes.

70

¿Por qué escogió el comandante Croix al padre Morfi para que lo acompañara al norte? Luis Navarro García quien hasta ahora ha hecho el estudio más completo sobre la comandancia y por supuesto sobre su primer comandante, nada dice de cuáles pudieron ser los motivos del comandante para querer que el padre Morfi lo acompañara.

A pesar de carecer de datos que nos expliquen este aparente enigma, creemos que lo podemos esclarecer si se toma en cuenta lo que se ha venido diciendo en torno de la figura del franciscano. Morfi gozaba de fama como religioso y como hombre de letras. Bien pudieron ser estas cualidades las que hicieran que el comandante se fijará en él. Además, el franciscano mostraba un interés muy serio por la historia del norte de la Nueva España, y él mismo, como todo historiador, revisaba, leía y seleccionaba los documentos y libros que habían en el archivo-biblioteca de su convento, y otros que pudo, dadas sus relaciones, adquirir de fuera, para escribir sus proyectadas historias de Tejas y del Nuevo México. (A este respecto véanse los incisos C y D de la segunda parte de este trabajo.)

En realidad, al comandante Croix no le importaba demasiado que el padre Morfi fuera o no a escribir algún día sobre la historia del norte de la Nueva España, él necesitaba un capellán instruido y qué mejor que sobre el área de su mando. El conocimiento histórico que

sobre Texas y Nuevo México tenía el franciscano podría servir al propio Croix, no para decidir, porque para eso el comandante contaba con el auxilio de asesores, sino para saber cuál había sido la evolución de las Provincias Internas. También en la decisión del comandante Croix debió contar mucho el hecho de que el propio fuera franciscano. En efecto, la orden de San Francisco había sustituido a los padres jesuitas en el noroeste, en las Californias y en Sonora, en donde, según plan del antiguo visitador general, Gálvez, se pretendió crear un antemural para detener la expansión rusa que se creía cerca.

71 Con anterioridad debió existir intercambio de notas entre Croix y el provincial, porque esta nota es respuesta a una en la que seguramente el comandante solicitaba el permiso del provincial para que el padre Morfi fuera con él al norte. Es posible que tanto Croix como el padre Murillo se cruzaran más notas, de las que no sabemos más que las referencias que uno y otro hacen de haberlas enviado a su interlocutor.

72

FFAHMNAH, v. 147, f. 204v. No sabemos quien escribió esta nota, pero intuimos que fue el propio provincial fray Isidro Murillo. Está nota y las siguientes de los días 23 y 24 de julio de 1777, no se conocían hasta ahora porque Carlos Castañeda, Alessio Robles y Roberto Moreno inician el intercambio de notas, entre el provincial y el comandante Croix, a partir del 25 de julio.

73

El expediente aludido no está anexo.

74

Entre los franciscanos el tiempo requerido para jubilarse oscilaba entre los quince y veinte años. De Morfi sabemos que era lector desde 1767, pero probablemente ya lo fuera desde dos años antes, para que en 1780 ajustara los quince años como mínimo para su jubilación.

75

FFAHMNAH, v. 147, f. 200.

76

FFAHMNAH, v. 101, f. 139-139 v. y 141. Herbert E. Bolton, Guide to the materials for the history of the United States in the principal archives of Mexico, Washinton, D.C., The Carnegie Institution of Washington, 1913, 556 p. (Publication number 163), p. 208

77

Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 18 Roberto Moreno, "Viajes de op.cit., p. 176.

78

FFAHMNAH, v. 147, f. 205-205v. La copia fue hecha por don Antonio Bonilla, secretario de la comandancia, el 25 de julio de 1777 en la ciudad de México. Es curioso, pero esta copia del artículo 12 de la Real Instrucción dada a Croix está en este repositorio, y la carta a la que está anexada, está en el Archivo Franciscano de la Bibliote-

ca Nacional. He aquí un ejemplo de la unidad que alguna vez tuvo el archivo-biblioteca del convento de San Francisco de la ciudad de México, pero que por avatares de nuestra historia política ha quedado arbitraria e injustificadamente dividido.

79

Subrayado en el original.

80

AFBNM, 2/13.1, f. 1-lv.

81

FFAHMNAH, v. 101, f. 140-140v.

82

Como muestra esta defensa del padre provincial, no hubo necesidad de recurrir al voto de obediencia.

83

FFAHMNAH, v. 147, f. 203. La nota no tiene remitente ni destinatario, pero por el tratamiento y el asunto, el provincial seguramente se dirige al virrey Bucareli.

84

No sabemos cuál pudo ser la resolución que dio el virrey o el padre general de la orden sobre la sustitución de Morfi en su cátedra.

85

Navarro García, Don José..., op. cit., p. 290, nota 61. El embajador de España en el Vaticano, Grimaldi, obtuvo la dispensa papal.

86

Morfi, Diario, op.cit., p. 172. Navarro García, Don José..., op.cit., p. 290, nota 61, dice que Morfi recibió la dispensa el 23 de septiembre.

87

El original del breve pontificio que menciona Gálvez no está anexo a esta carta.

88

FFAHMNAH, v. 147, f. 201-201v. En el AFBNM se encuentra un índice que hizo el propio Morfi de las reales cédulas dadas desde el 14 de julio de 1776 hasta el 29 de diciembre de 1778, 2/16, f. 1-10. La real cédula que trae la dispensa papal está en la f. 7v.

89

Navarro García, Don José..., op.cit., p. 290; p. 278-279. En realidad, el papel de Morfi junto a Croix es bastante ambiguo porque realizó funciones propias de un secretario. En los artículos 8 y 10 de la Real Instrucción se estipulaba que el comandante contaría con el auxilio de un asesor y de un secretario de cámara y gobierno, con sueldos de dos y tres mil pesos respectivamente. Ambos puestos tenían ingerencia en los asuntos de gobierno, en la superintendencia de hacienda y en lo militar. En cuanto a los servicios prestados por el padre Morfi, creemos que no fueron remunerados por su mismo carácter de religioso.



90

Roberto Moreno, Teodoro de Croix..., op.cit., p. 109 Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 18.

91

La creación de la comandancia y la expedición, en parte de exploración, del comandante don Teodoro de Croix, responden a la política metropolitana de tener un mejor conocimiento y aprovechamiento de los recursos de los dominios ultramarinos de la España del siglo dieciocho.

92

Castañeda no da la fuente de donde tomó la composición de la escolta de Croix. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 19.

93

"Don Antonio de Bonilla nació en Cádiz, 1739, de noble familia. Ingresó a las milicias el 12 de marzo de 1756 como cadete. Fue alférez el 21 de enero de 1762, teniente el 3 de julio de 1764, capitán el 3 de julio de 1773, ayudante inspector de los presidios internos de la Nueva España el 26 de febrero de 1774, teniente coronel el 14 de febrero de 1783 y coronel graduado el 6 de noviembre de 1789.

"Vino a Nueva España en la expedición de Villalba para la instalación del ejército permanente, 1762. En España había servido en el regimiento de infantería de la Corona, hallándose en varias funciones de armas contra los moros en los presidios del Africa y en la campaña de Portugal. En la Nueva España sirvió primero en el régi-

miento provincial de Toluca; colaboró con Peramás en la organización del archivo de la Secretaría [de Cámara] del Virreinato en 1772; después pasó a las fronteras del norte, tomó parte en varias campañas contra los indios rebeldes, se internó en sus regiones, traspasando las fronteras y recorrió las provincias de Sonora, Durango, Chihuahua, Coahuila y Texas. En Arizpe, Sonora, capital entonces de las Provincias Internas, estaba casado con doña Manuela de Torres, también natural de Cádiz. Más tarde se trasladó a la ciudad de México, sirvió en el regimiento de infantería, luego en la Secretaría del Virreinato, y por último en el regimiento de dragones de dicha ciudad.

"Murió siendo brigadier, en la ciudad de México el 3 de abril de 1807, en su casa situada en la antigua calle de Pila Seca. En la mañana del 5 se le sepultó en el Sagrario de la catedral 'con toda la pompa fúnebre militar que es de ordenanza, asistiendo cuatro compañías del regimiento urbano del comercio, por ausencia de su regimiento que se hallaba acantonado".

La anterior noticia biográfica se tomó de Ignacio Rubio Mañé, Conmemoración del sesquicentenario de la fundación del Archivo General de la Nación, México, 1823-1973, México, Secretaría de Gobernación, 1973, 72p., p. 20-21, nota 48.

94

Morfi, Diario, op.cit., p. 3 y 4

95

La jornada tocó infinidad de pueblos, villas, aldehuelas, villorios, presidios y misiones. Para darse una idea de la gran cantidad

de lugares por los que pasó la expedición, revisense el itinerario y los mapas que trae anexados la edición del Diario y derrotero, op.cit., del padre Morfi.

96

Navarro García, Don José..., op.cit., p. 289-290. El propio Morfi dice que queriendo Croix ver por sí mismo el estado de las Provincias Internas, que en el caso particular de Texas estaba en ruinas, se desvió y en lugar de ir a Chihuahua, fue a Coahuila por Mapimí y Saltillo. Morfi, Memorias para la historia de Texas (Obra inédita), libro 12, párrafo 2.

97

Véanse las p. 106-113 de la segunda parte de este estudio.

98

AFBNM, 39/874.3, f.3-4.

99

AFBNM, 34/745.1, f. 1 1-8v; 34/746.1, f. 1 1-5; 34/747.1, f. 1 1-4v. En algunos de estos documentos, Morfi firma como "capellán de presidios de tropa volante", o como "capellán de las tropas de la frontera". Era común que cuando los soldados u oficiales contraían matrimonio, el comandante Croix autorizara antes esas uniones.

100

AFBNM, 3/26.1, f. 1 1-6v.

101

AFBNM, 39/874.4, f. 5-5v. Pudo ser también la construcción de una escuela porque en su diario apunta que se ha ofrecido "a la fábrica de ella". Morfi, Diario, op.cit., p. 208

102

Esto se deduce porque el padre Morfi en su diario apunta que comía con el secretario con cierta frecuencia; platicaban sobre diversos asuntos y, otra cosa, el franciscano tenía cierta amistad con la propia esposa de Bonilla. Castañeda, por su parte, deja sentir que entre el fraile y el secretario había profundas discrepancias, puesto que ambos tenían distintos puntos de vista sobre la labor de los misioneros franciscanos en el norte, y a quienes Bonilla imputaba una serie de fracasos. Castañeda, introducción a Morfi, History op. cit., primera parte, p. 13 y 26. Véanse también las p.113-116 de la segunda parte de este trabajo.

103

AFBNM, 2/21.1, f. 1-5.

104

AFBNM, 2/22.1, f. 1-1v.

105

AFBNM, 2/13.4, f.6; 2/13.5, f.7; 2/13.6, f.8-8v. AGNM, Reales Cédulas, v. 117, expediente 142. Por real cédula de 16 de septiembre de 1779 se concedió gracia a Luis Bertucat para fabricar y expedir las corazas de su invención.

106

AFBNM, 2/13.7, f. 9; 2/23.4, f. 5.

107

AFBNM, 2/13.8, f. 10-11

108

Morfi, Diario op.cit., p. 156. También dice: "Me trajo el mayor los padrones del Nuevo México, que empecé a analizar." Ibidem, p. 275.

109

Ibidem, p. 338

110

Ibidem, p. 174 y p. 146.

111

Véase el apartado F de la segunda parte de este estudio.

112

Morfi, Diario, op.cit., p. 222

113

Ibidem, p. 220. El Mercurio fue una de las primeras y más importantes publicaciones periódicas de carácter oficial en la España de la ilustración.

114

Morfi menciona dos combates y algunas escaramuzas con los indios. Diario, op.cit., p. 127, p. 260; p. 252, p. 257-258. Roberto Moreno dice que el combate habido en el paraje de Santa Rosa, Chihuahua, el 20 de marzo de 1778 "...fue la única escaramuza que tuvo Croix en el tiempo de su mando..." R. Moreno, "Viajes...", op.cit., p. 179. Navarro García dice que el combate habido entre los indios lipanes, mezcaleros, natajes y gileños de la Sierra Blanca (entre los actuales estados de Coahuila y Chihuahua) y la tropa del comandante Croix tuvo lugar el 10. de marzo de 1778 y fue "...el único encuentro que presencié Croix en su larga estancia al frente de las Provincias Internas...". Navarro García, Don José..., op.cit., p. 300.

115

Morfi, Diario, op.cit., p. 342.

116

Ibidem, p. 346.

117

Ibidem, p. 360

118

Ibidem, p. 359.

119

Ibidem,

120

Ibidem, p. 372

121

No sabemos de qué Dante se trate; puede ser el nombre de su hermano.

122

Supongamos que la mayoría de los documentos que reunió no los pudo traer consigo; debió de recibirlos posteriormente estando ya en el convento.

123

Morfi, Diario, op.cit., p. 350-351; p. 372; p. 371-372; p. 375.

124

Ibidem, p. 385.

125

En Guanajuato conoció a don Juan Vicente Alamán, en ese entonces alcalde ordinario de segundo voto y padre del historiador don Lucas Alamán. Ibidem, p. 383.

126

Ibidem, p. 379-380.

127

Castañeda creyó que Morfi había regresado el 24 de febrero de 1778 y que para el 31 de marzo de este mismo año ya se encontraba en el convento, Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit.,

primera parte, p. 21 Roberto Moreno también es del parecer de que Morfi regresó en esa fecha. Teodoro de Croix..., op.cit., p. 109, n nota 50. En la segunda parte de este trabajo,

precisamos y damos algunos datos más sobre la fecha en que el padre Morfi regresó a la ciudad de México.

128

Superior local en la orden de los franciscanos y capuchinos. Actualmente son elegidos los guardianes en capítulo, a designación de los escrutadores y mediante confirmación del ministro provincial y sus definidores. Su jurisdicción está superditada en asuntos de importancia al consejo y aprobación de los discretos (véase nota 22). Los guardianes duran tres años en el cargo. Pueden ser nombrados al terminar éste para otra guardianía. Los guardianes tienen voto en el capítulo provincial para la elección del provincial y su consejo (definidores).

129

FFAHMNAH, v. 28, f. 70. La elección de Morfi como guardián fue hecha por el capítulo provincial del Santo Evangelio el 27 de enero de 1781, FFAHMNAH, v. 134, f. 279-283v. El nombramiento de nuestro franciscano aparece en la f. 279 y está inmediatamente después del nombramiento del también elegido nuevo provincial, fray Antonio Ordóñez, quien sustituía al padre fray Juan Bautista Dozal. La designación de nuestro franciscano debió haberse tomado porque en el convento de San Francisco de México se necesitaba una persona preparada y, en ese momento, ajena al escándalo en que se había visto envuelto

el convento en los años de 1779-1780. (Véase también la siguiente nota.) Por otra parte, Castañeda no conoció la fecha exacta de la elección de Morfi como guardián, sin embargo, consideró que tal distinción había sido un "tributo á su gran saber, sus altos méritos y sus ejemplares virtudes". Castañeda, introducción a Morfi, History op.cit., primera parte, p. 22-23. Pero nosotros nos preguntamos ¿por qué si el padre Morfi era tan importante no se le nombró provincial en lugar de guardián?

130

AGNM, Historia, v. 141, f. 479-518v. En realidad este escándalo se había venido gestando desde julio de 1779; pero en el julio siguiente, la violencia se apoderó de los frailes, quienes tomaron por prisionero a su propio guardián y otros huyeron al colegio también franciscano de San Fernando. El guardián era el padre fray Mateo Jiménez a quien apodaban el "gachupín". El origen de tal escándalo se debía a que el guardián había tomado ciertas medidas para contrarrestar la relajación de las costumbres de los frailes que, en algunos casos, no guardaban el ayuno, se emborrachaban y por las noches salían furtivamente a lugares no convenientes.

Nosotros pensamos que el origen de este escándalo debe buscarse en la aspiración criolla de autogobierno que había traspasado los muros del convento y los franciscanos, que en su mayoría eran criollos, se habían rebelado en contra de las disposiciones del guardián peninsular, que aunque justas, chocaban a quienes se sentían de la tierra. Para el asunto que hemos apuntado, véanse las fojas 430-434v; f. 435-

454v; f. 455-478; f. 475; f. 476; f. 483v; f. 487; f. 517-518v. José Gómez también menciona el escándalo del convento en su Diario curioso, op.cit., v. VII, primera serie, p. 89 y p. 91-92, aunque con errores en las fechas. Castañeda, quien supuso que Morfi había regresado al convento en 1778, creyó que el franciscano había presenciado tal escándalo, pero que no había tomado parte en él; además supuso que el origen del problema había sido que fray Mateo Jiménez se había opuesto al guardián que lo iba a suceder, y que después del motín de los frailes se había escogido al padre Morfi como el más idóneo. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 23, nota 28.

131

Como se recordará, el franciscano obtuvo, por dispensa papal, su jubilación como lector de teología. (Véase nota 85.)

132

FFAHMNAH, v. 152, f. 10-12v. Bolton, op.cit., p. 207. Véase además el apartado F de la segunda parte de este trabajo.

133

Las referencias de Morfi como guardián, las encontramos en la profesión y protesta de nuevos franciscanos. Hacemos notar que estas referencias las firma Morfi también como "lector jubilado" y "calificador del Santo Oficio", FFAHMNAH, v. 28, f. 70 (San Francisco de México, 29 de julio de 1781); v. 28, 71v (San Francisco de México, 23 de septiembre de 1781); v. 28, f. 71 (San Francisco de México, 4 de noviembre de 1781); v. 28, f. 72 (San Francisco de México, 9 de

junio de 1782); v. 28, f. 72v (San Francisco de México, 5 de agosto de 1782); v. 86, f. 179 (San Francisco de México, 16 de septiembre de 1782); v. 86, f. 190v (San Francisco de México, 9 de diciembre de 1782); v. 86, f. 213 (San Francisco de México, 26 de junio de 1783). En el AFBNM, 101/1436, f. 33-34 (San Francisco de México, 23 de septiembre de 1782).

134

El "parecer" de Morfi está impreso y anexado al sermón; éste se llama: Panegírico a Nuestra Señora de Guadalupe que predicó en famoso templo de su santuario de México// El venerable don Pablo Antonio Peñuelas catedrático de filosofía en el Real y Primitivo Colegio de San Nicolás Obispo de Valladolid, traductor general de las letras apostólicas y presbítero de este arzobispado// El día 12 de mayo de 1782 y último del novenario, con que anualmente imploran su patrocinio para conseguir el beneficio de las lluvias, los señores labradores del reino// Quienes lo sacan a la luz y lo dedican por mano de los señores sus comisarios a la misma soberana reina// En México, en la imprenta de don Felipe de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espíritu Santo, año de 1782. El sermón está encuadernado junto con otros que también tratan sobre la Virgen de Guadalupe y sobre la muerte del Papa Clemente XIV. El libro se encuentra en el Centro de Estudios de Historia de México. CONDUMEX.

135

Castañeda, apoyado en Beristáin, op.cit., supone que siendo guardián tradujo un Diálogo de la elocuencia en general y sobre la

la del púlpito en particular del señor arzobispo de Cambray, con la carta de éste sobre la poesía y la historia, traducidos al castellano. Imprenta en Madrid por Ramón Ruiz, 1795, 4 tomos en 8. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 22. No compartimos la suposición de Castañeda porque Morfi pudo haber traducido esta obra tiempo antes de ser guardián y que mantuviera junto con otros de sus manuscritos. Véase a este respecto, el apartado F de la segunda parte de este trabajo.

136

José Gómez, op.cit., primera serie, v. VII, p. 133. Hay un error en el apellido de Morfi que se confunde con "Margil". Este apellido corresponde a fray Antonio Margil de Jesús (1657-1726), insigne misionero franciscano español de la Nueva España y de Centroamérica. Castañeda, quien también cita esta obra, dice que la confusión en los apellidos se debió a la falta de cuidado con que fueron editados los Documentos para la historia de México. Además dice que este sermón lo pronunció en la catedral. Castañeda, introducción a Morfi, History op.cit., primera parte, p. 23, nota 32. José Gómez no dice dónde se pronunció el sermón.

137

José Gómez, op.cit., primera serie, v. VII, p. 142. Este cronista da la fecha de "14 de agosto", pero debió ser "15", porque hasta hace poco en este día la Iglesia celebraba esta festividad.

138

Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte,

p. 23.

139

Como se recordará, la salud de nuestro franciscano era muy precaria y él mismo se quejaba constantemente de sus males. El origen de su muerte se atribuyó a una "maligna fiebre".

140

Chavero fue el primero en encontrar la fecha completa de la muerte del padre Morfi en una nota escrita al final de las Memorias para la historia de la provincia de Texas, obra ésta del franciscano. (Véase apartado B, inciso b de la segunda parte de este trabajo.) La nota dice así: "Hasta aquí [el final de las Memorias] el reverendo padre Morfi, quien antes de concluir esta obra murió de una maligna fiebre, siendo guardián de este convento grande de México a 20 de octubre de 1783." Chavero, "Morfi", op.cit., v. 1, p. 52-53. José Gómez, op.cit., primera serie, v. VII, p. 169, cita la muerte de Morfi con estas palabras: "El día 20 de octubre de 1783 a las nueve y media de la mañana, murió el padre guardián de San Francisco, fray Juan Agustín Margil [sic, léase Morfi], el hombre más grande que tenía la provincia y el orador mejor que tenía el reino, y fue en lunes." Castañeda también cita a Gómez, Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 23-24. En el FFAHMNAH no se encuentra la fecha de la muerte del franciscano, porque sólo se registraban los nombres de los frailes que habían muerto durante tal o cual provincialato. El padre Morfi murió siendo provincial fray Antonio Ordóñez (1781-1784). Las referencias a la muerte de nuestro franciscano están en el FFAHMNAH, v. 32, f. 26v, y en el v. 33, f. 14v-15v.

SEGUNDA PARTE

II. OBRA INTELECTUAL

En esta parte nos proponemos hacer un análisis de la obra que como escritor e historiador realizó el padre Morfi. Sin embargo, su condición de sacerdote hará que distingamos dos esferas en su quehacer intelectual. Por un lado, veremos muy brevemente lo que hemos llamado su obra de carácter sagrado y, por otro, su obra de carácter profano o más concretamente su actividad como historiador.

1. Obra como escritor de temas sagrados

La obra del padre Morfi como escritor sagrado es aquella que se refiere a temas propios de la religión católica y, en general, sobre asuntos de teología.

Las primeras obras que escribió nuestro fraile fueron redactadas durante su estancia en el convento de San Buenaventura y San Juan Capistrano en Tlatelolco, cuando estudiaba en él teología, e incluso después cuando fue ahí mismo maestro.¹ Fueron hechas entre 1763 y 1776 y en ellas podemos distinguir: sermones, obras propias, copias de tratados teológicos y una traducción. Salvo los sermones y la traducción, que están escritos en castellano, el resto está escrito en latín.

Como no es nuestro interés hacer aquí un estudio de esta parte de la obra del padre Morfi, remitimos al lector al Apéndice I, en donde hacemos algunos comentarios sobre ella.

2. Obra como historiador

Antes de entrar a hacer el análisis de la etapa heurística que, como ya apuntamos en la introducción de este trabajo, caracteriza a

gran parte de la obra del padre Morfi, conviene que hagamos una aclaración que nos parece pertinente, y ésta es que toda la obra no religiosa del padre Morfi puede dividirse en dos grandes grupos, a saber, su labor como recopilador y copista de obras ajenas, y su labor propiamente como historiador. Sin embargo, la actividad polígrafa del franciscano fue tan variada que nos vemos obligados a dividir -siempre arbitrariamente, pero por razones metodológicas-, su vasta actividad como historiador en varios apartados en que, como se mostró en la primera parte de este trabajo, se vio ocupado Morfi; porque como también se vio ahí mismo, el franciscano apareció como un hombre ilustrado, sumamente curioso, pero muy serio a la vez por todo cuanto acontecía a su alrededor.²

A. Labor como copista y recolector de fuentes históricas³

Como en este apartado --y en general en toda la estructura de nuestro trabajo-- planteamos como tesis la idea de que gran parte de la obra del padre Morfi no pasó de la etapa heurística, dentro del proceso metodológico de la investigación histórica, conviene que recordemos lo que ya hemos apuntado como fuente y como heurística.⁴ Entendemos como fuente el testimonio de hechos humanos pasados, pero que el historiador al interrogarlo y extraer de él la información que necesita para su narración histórica, transforma en fuente histórica; por heurística entendemos la etapa en que el historiador halla sus fuentes, pero no como una simple compilación ciega de documentos sino con la idea muy clara de qué es lo que quiere y en dónde debe buscarlas.

De acuerdo con estas consideraciones, es como nosotros vemos la actividad del padre Morfi como historiador reuniendo, copiando y cote-

jando testimonios o documentos de carácter histórico, y aun sin este carácter; pero que examinados a la luz de una valoración documental, de una crítica histórica y al amparo de un espíritu racional, el franciscano halló las fuentes que le eran necesarias para pasar a la siguiente etapa (hermética), pero a la que, desafortunadamente, no llegó salvo en algunas de sus obras.

Es sumamente difícil precisar cuándo escribió el padre Morfi cada uno de los documentos que en este apartado vamos a tratar. La razón de ello se debe a que la mayoría de ellos carecen de lugar y fecha de redacción, y si a esto agregamos el hecho de que el franciscano tenía un interés muy grande por el norte novohispano y su historia, resulta todavía más difícil esclarecer este problema porque nuestro autor bien los pudo haber recopilado o copiado antes de emprender su viaje con el comandante Croix, pero también los pudo haber escrito a su regreso siendo ya guardián del convento de San Francisco de México. Sin embargo, creemos que ya fuera antes o después de su viaje al norte, debió haber reunido y copiado estos documentos en su convento, donde tenía acceso al rico archivo-biblioteca y donde, como hemos dicho en otra parte, había gran cantidad de materiales sobre el estado de las misiones franciscanas del norte. También el padre Morfi debió tomar mucha información del archivo de la Secretaría de Cámara del Virreinato, en donde al parecer tenía franco acceso.

Sin embargo, para explicar mejor esta parte de nuestra tesis, hemos de recordar que este interés de Morfi por la historia del norte de la Nueva España fue uno de los principales motivos para que el comandante Croix solicitara machaconamente la compañía del fraile como su capellán-secretario.⁵ También hemos de recordar que Castañeda sos

tiene algo diferente a nuestra tesis,⁶ en el sentido de que, según él, no se sabe que el padre Morfi, antes de partir al norte, ya estuviera interesado por la historia sino que fue a su regreso --que él supone en 1778--,⁷ cuando Morfi inicia formalmente su labor de historiador. Además, insiste (y es tesis de su estudio preliminar a la Historia de Texas), que éste escribió esta obra y previamente sus Memorias, también sobre Texas, para defender la obra misionera de los franciscanos en esa provincia. Aunque convenimos en esto, en parte, no creemos que éste haya sido el único motivo que tuviera en mente Morfi para escribir sobre Texas.

Sin querer incluir aquí algo que habremos de tratar más prolija mente cuando hablemos de estas dos obras, conviene que exponamos, para claridad del lector, un esquema hipotético sobre las actividades del padre Morfi como recopilador- copista-historiador.

1. 1760-1777: Transcurre la vida de nuestro franciscano en México, desde su ingreso al convento hasta su salida hacia el norte de la Nueva España.

En estos diecisiete años, las actividades del padre Morfi constiyen un puente entre el convento de San Francisco de México y el colegio, también convento, de San Buenaventura y San Juan Capistrano de Tlatelolco. Durante este tiempo, las tareas del fraile son las religiosas para con su orden y las de la enseñanza de teología sagrada, puesto que, como ya se vio, Morfi era lector o maestro. Paralelamente a estas tareas, se daba tiempo para recopilar, copiar o extractar información sobre la historia del norte. Debió ser en estos años cuanu

do inició la redacción de un borrador de sus Memorias y quizá también un borrador incompleto de su Historia, ambas sobre Texas.

En 1772, el teniente Antonio Bonilla --que trabajaba afanosamente como colaborador del secretario Peramás en la organización del archivo de la secretaría de Cámara del Virreinato-, escribió en este mismo año su Breve compendio⁸ sobre la historia de Texas, que luego Morfi leyó concienzudamente y que, según Castañeda, las impugnaciones que hizo Bonilla sobre la labor misional de los franciscanos en esta provincia, fueron la causa de que el franciscano tomara la pluma y lo refutara en sus Memorias y en su Historia, en donde no quedaran dudas de lo verdaderamente hecho por los franciscanos en Texas.⁹

2. 1777: Sale Morfi en compañía del comandante don Teodoro de Croix rumbo a las Provincias Internas.

3. 1781: Regresa de Arizpe, Sonora, capital de la Comandancia General de las Provincias Internas.

Entre este año de su regreso y el año de su muerte, transcurren aproximadamente dos años seis meses en los que el padre Morfi, además de cumplir con sus nuevas tareas de guardián de su convento, quiere escribir, de una manera formal, sus proyectadas y parcialmente redactadas historias de Texas y del Nuevo México.

4. 1783: Muere en el convento de San Francisco el Grande de la ciudad de México.

El objeto de este esquema ha querido ser doble: por un lado, mostrar nuestra tesis acerca de la obra historiográfica de Morfi que, so

tenemos, se inició antes de su salida del convento; que se acrecentó durante su viaje al norte y, rico en experiencia y en documentos, el franciscano, a su regreso, se propuso escribir, pulir y presentar en sus obras sobre Texas, la versión histórica que él consideraba la verdadera, sin embargo, la muerte le truncó sus planes. La otra parte del esquema ha querido presentar, paralelamente, la tesis de Castañeda que parte de su duda sobre la labor historiográfica de Morfi, anterior a su salida, además de afirmar erróneamente que el fraile regresó a México en 1778 y no en 1781, como realmente sucedió, dando de esta manera un margen más amplio de tiempo entre su regreso y el año de su muerte en el cual el franciscano -supone-, tuvo más tiempo para reunir la gran cantidad de documentos que colectó durante su vida.

Los documentos que a continuación presentamos, aunque fueron copiados por Morfi no están firmados por él; sin embargo, nuestra seguridad sobre ello se apoya fundamentalmente en el conocimiento que tenemos de su letra.

a) Interés del padre Morfi por la legislación que regía a los indios en la Nueva España

1. Reales cédulas¹⁰

El padre Morfi reunió y copió una serie de reales cédulas expedidas para la Nueva España entre los años de 1534 y 1737. La mayoría absoluta corresponden al siglo XVI, y sólo una para el siglo XVII y otra para el siglo XVIII. En cuanto a su contenido, el franciscano tomó la información del cedulario conocido vulgarmente "de Puga",¹¹ por la correspondencia en las fechas y en el contenido de las mismas.

En términos generales, podemos decir que, de acuerdo con el contenido de la selección de estas reales cédulas, al padre Morfi interesó mucho saber cómo se había ido estableciendo la Iglesia en América desde el siglo XVI, y si los indios debían o no pagar el diezmo para el sostenimiento de las iglesias y sus ministros.

Sobre esta selección de reales cédulas, véase el Apéndice II.

2. Selección de los seis libros de la Recopilación de las Leyes de Indias, siglos XVI y XVII¹²

La selección que hizo Morfi de los seis libros de esta Recopilación comprende los siguientes aspectos: conversión de los indios; que no se alteren las disposiciones relativas a los indios; que se dé buen trato a los indios; que en la dotación de tierras a los españoles, no se perjudique a los indios, y si así ocurriera, que se les restituya; que los indios puedan "descubrir, tener y ocupar minas de oro y plata y otros metales"; que se den resoluciones a favor de los indios; que los españoles no se sirvan de los indios sin pagarles; que haya comercio libre entre españoles e indios; que los gastos de la conversión de los indios sean pagados con los bienes de la comunidad donde se haga; que todas las reducciones de indios tengan iglesias; que la justicia suprema la tiene la Corona, no los caciques; que no se den encomiendas a una sola persona sin causa justificada; sobre encomiendas.

Las razones que movieron al franciscano a copiar y a seleccionar alguna documentación sobre el tratamiento que se daba a los indios de la Nueva España, creemos, deben buscarse en los intereses persona-

les del franciscano por rastrear, desde el siglo XVI, las regulaciones legales que sobre los indios, en sus relaciones con los españoles, había dispuesto la Corona. Además, como veremos en algunos de sus escritos, el franciscano debió de reunir este material porque pensaba escribir sobre el asunto o, a lo menos, para tener a la mano esta información.

Sobre esta documentación, véase el Apéndice III.

b) Recopilación y copias de fuentes de carácter histórico

1. Recopilación

Hemos localizado en el Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional, algunos documentos que el padre Morfi reunió y que nos evidencian sus tareas como recopilador de fuentes históricas sobre el norte de la Nueva España, antes de viajar con el comandante Croix. En efecto, nuestro autor se hallaba en plena actividad de recolección de todo el material histórico que existiera en el archivo-biblioteca de su convento y que le sirviera de apoyo a sus proyectos sobre la historia de esa región, cuando recibió la orden de su superior, el padre guardián, para que acompañase a don Teodoro de Croix como su capellán hacia las Provincias Internas. Por otra parte, el franciscano debió haber reunido más material sobre este mismo asunto, pero del cual desgraciadamente nada sabemos porque el historiador Alfredo Chavero, quien poseyó y encuadernó en tres volúmenes que él llamó "Misiones y Viajes" algunas de las obras que había reunido el padre Morfi, nunca lo dio a conocer.¹³

Sobre esta recopilación de documentos que hizo el padre Morfi, véase Apéndice IV.

2. Copias

Este inciso puede considerarse como una unidad con el anterior; sin embargo, hay una diferencia fundamental que justifica su separación, y ésta es que aquí hemos reunido los documentos que el franciscano copió textualmente. Las copias que hizo el padre Morfi, las hizo seguramente en el convento de San Francisco y en el archivo de la Secretaría de Cámara del Virreinato. Son una verdadera miscelánea porque así como tratan sobre las misiones en Sonora, o unas expediciones a las Californias, tratan sobre Ixtlilxóchitl o sobre el oidor Zurita.

Es difícil de precisar cuáles fueron los motivos que lo llevaron a leer y a copiar tan variada literatura histórica, pero intuimos que leyendo otros procesos históricos paralelos, podía así entender lo que sucedía en Texas o en el Nuevo México que, como veremos, son las áreas de su particular preferencia. La lectura, por ejemplo, de lo que había acontecido en la California le sería de mucho provecho porque la península había sido un señuelo a las exploraciones y penetraciones de los españoles en el noroeste de la Nueva España desde el siglo XVI.

Con referencia a las copias que hizo el padre Morfi, véase Apéndice V.

B. Actividades como escritor durante su estancia en el norte

Como se vio en la primera parte de este trabajo,¹⁴ el franciscano era un agudo observador de los poblados por donde pasaba la expedición; además de que su fina percepción no quedaba en la descripción seca de lo que veía, sino que hurgaba en archivos o mantenía co

respondencia con otros frailes para que le informaran sobre varios lugares de la comandancia. Explorar los archivos era, para Morfi, rastrear la historia de los poblados del norte.

Mucho del material que se ha agrupado en este apartado lo escribió nuestro fraile a lo largo del camino. Durante su viaje de regreso de Arizpe, el franciscano no escribió nada importante porque como se ha dicho también, Morfi tenía prisa por regresar al convento de San Francisco de México.¹⁵

Algunos documentos, cartas o relaciones que debió el franciscano reunir o recibir durante la expedición, no quedaron incluidos en esta parte porque se les agrupó en otros apartados donde tenían más vinculación temática; esto es, aquellos papeles que Morfi recibía de sus corresponsores como el padre fray Silvestre Vélez de Escalante sobre el Nuevo México, o aprovechando la correspondencia que informaba al comandante sobre algunas expediciones como la del comandante de Natchitoches, Atanasio de Mesieres, a Texas en 1778.

a) Escritos, apuntes, observaciones y relaciones del franciscano hechos durante su viaje al norte

Además de llevar su diario, el franciscano se daba tiempo para escribir sobre aquello que más le llamaba la atención, utilizando para ello la correspondencia del comandante que como su capellán-secretario manejaba, así como la propia y la documentación copiada o acumulada durante la expedición. El resultado fue que el padre Morfi dejó plasmados en esta serie de apuntes sus observaciones, sus juicios y opiniones, y rastreó el origen de aquellos poblados norteros que desde mediados del siglo XVI ya contaban con una historia propia.

Decimos que estas relaciones de Morfi son apuntes, porque efectivamente son notas que el franciscano tomaba de lo que veía, en primer lugar y, en segundo, de lo que podía llegar a saber sobre tal o cual paraje o poblado. Por lo mismo, están interrumpidos en su exposición y deshilvanados, pero ello no les resta un ápice de su importancia como testimonios del quehacer historiográfico y de la enorme experiencia que en este menester iba adquiriendo nuestro franciscano.

La expedición permaneció larga temporada en Chihuahua (12 de marzo de 1778¹⁶ al 30 de septiembre de 1779), porque el comandante tenía que atender y resolver muchos problemas referentes al mando de la comandancia y porque, en mayo de 1779, cayó Croix gravemente enfermo. Recuperado luego de cuatro meses de postración, la expedición se dirigió a Arizpe el 30 de septiembre de ese año,¹⁷ donde don Teodoro terminaría su gestión como comandante general (1783), para luego trasladarse al Perú como su virrey.

Antes de sufrir tan terrible enfermedad, Croix, en los meses de junio y julio de 1778, había celebrado importantes juntas de guerra con sus principales asesores y gobernadores de las Provincias Internas, habiéndose llegado a importantes decisiones como la de hacer alianzas con los indios del norte y comanches contra los apaches, encargándose para dicha tarea el coronel de Mesières, así como, entre otras cosas, la prohibición de comerciar con armas y la de crear una casa de moneda en Arizpe.¹⁸

Llegada la expedición a Arizpe (13 de noviembre de 1779), Croix solicitó que se le diera título de ciudad, que por real decreto de 6 de julio de 1780 se le dio, sin embargo, "Arizpe no dejaba de ser

un pueblo de unos setecientos vecinos, por mitad ópatas y- gente de razón, y en donde sólo se veían ciento treinta casillas de adobe, dispuestas sin orden alguno, destacando únicamente la iglesia, que por el esfuerzo secular de los misioneros jesuitas resultaba ahora incluso rica, y la antigua casa de la misión, donde se albergaba don Teodoro que la hizo reparar y enladrillar las Azoteas [..] Cuatro diputados fueron designados, a falta de ayuntamiento que aún no tenía Arizpe, para que atendiesen al suministro de víveres para la población.¹⁹

Entre los propósitos del comandante estando en Arizpe, uno va a ser el establecimiento de la casa de moneda (que nunca existirá), y otro será perfeccionar el sistema de correo que había empezado a organizar desde su estadía en Chihuahua.²⁰

Será radicado en la capital de la comandancia donde el comandante consolida su labor, y será en informes donde plasme "su personal versión de los problemas de las Provincias Internas". Hizo tres informes de carácter general al ministro Gálvez: el primero de fecha 23 de enero de 1780; el segundo (dividido en dos partes) de 30 de octubre de 1781 y 23 de abril de 1782; el último del 7 de octubre de 1782.²¹

El padre Morfi, por su parte, aprovechó estas dos largas estancias en el norte por la relativa calma que le ofrecían el no tener que empacar sus libros y papeles y fatigarse para trasladarse de un lugar a otro, sino que cumpliendo primero como capellán-secretario de Croix, tenía luego tiempo, rodeado de sus papeles, para leer, sacar notas y redactar sus escritos. Estando en Chihuahua, debió haber

recibido la tarea, dada por el comandante, de escribir los derroteros del recientemente creado sistema de correo para suplir la falta de comunicación entre los extremos de la comandancia. Además, debió colaborar también en el perfeccionamiento del mismo, estando luego en Arizpe.

Sobre estos documentos véase Apéndice VI.

b) Diarios

Con espíritu observador y con una crítica a veces implacable, el padre Morfi nos dejó dos diarios de su largo recorrido hacia el norte.

Hemos dicho ya que el comandante Croix posiblemente encomendara al fraile llevara un diario de la expedición y en él consignara cuanto suceso le pareciera pertinente;²² sin embargo nosotros creemos que Morfi ya tenía pensado llevar uno porque, por lo que toca al Diario, éste resulta demasiado personal para que fuera producto de una orden del comandante. En primer lugar, Morfi escribió su diario personal, que sus editores llamaron Diario y derrotero. En segundo lugar, escribió otro que en España se le llamó curiosa y confusamente Viaje de indios y diario del Nuevo México, porque dicho título no corresponde al contenido del mismo, pero ya se volverá sobre este asunto más adelante.

Del Diario podemos decir que como su autor jamás pensó que algún día fuera a publicarse, sólo registra en él los acontecimientos diarios de una manera escueta y muy personal.²³ Del Viaje se puede decir, por el contrario, que como se pensó para que formase parte de algunos documentos que deberían enviarse a la corte, re-

sulta que es una obra muy bien escrita pero desgraciadamente trunca. El Diario, en cambio, es la relación completa de todo el viaje, incluido el regreso solitario de nuestro franciscano a la ciudad de México. Pero ambas obras que parten del mismo origen: el viaje de Morfi a las Provincias Internas, se complementan admirablemente.²⁴

Pero empecemos por hablar del Diario y derrotero. Esta obra fue, hasta el año de su primera edición (1967), casi desconocida por la mayoría de los especialistas, ya que sólo el historiador norteamericano H.E. Bolton la menciona en su meritoria Guide to materials for the history of the United States in principal archives of Mexico, en el año de 1913. Pero Bolton la cita tal como él la encontró en el antiguo Museo Nacional de México, en la sección de "Manuscritos de los conventos", en tres tomos.²⁵

De 1913 a 1925, el destino del Diario cambió radicalmente. En este último año, Charles F. Gunther, coleccionista norteamericano, vendió su enorme colección de obras a la Chicago Historical Society, quien no interesada por todas aquellas obras no directamente relacionadas con la historia de Chicago, las puso a la venta. Entre éstas se encontraba el tercer tomo del Diario, que en 1955 adquirió la Universidad de Texas, en Austin, por recomendación del historiador Carlos Castañeda. En 1960 adquirió el que sería segundo tomo, pero que examinado resultó contener los dos tomos faltantes para así tener la relación completa del diario de la expedición. La explicación de todo esto está en la práctica secular de rapiña y saqueo que han sufrido los repositorios nacionales. Pero no todo ha sido pérdida, puesto que, como en otros casos, el que fuera una institución de los Estados Unidos quien adquiriera el original del Diario, hizo que éste haya

sido salvado de una muy probable desaparición para siempre.

Los tres tomos abarcan desde el 4 de agosto de 1777 hasta el 10 de junio de 1781, es decir, desde la salida del comandante Croix y su gente, hasta el regreso del padre Morfi a las inmediaciones de la ciudad de México. El Diario, por otra parte, a la vez que nos da la pauta para seguir día a día el itinerario recorrido por la expedición, refleja los muy variados intereses de nuestro franciscano a saber: las descripciones que sobre algunos poblados escribió a lo largo de todo el recorrido; la gran cantidad de lecturas que hizo y de libros que tuvo en sus manos; su pasión por revisar los archivos y las bibliotecas de los lugares que poseían testimonios de su pasado histórico; su interés por el estado en que se encontraban las misiones del norte de la Nueva España; su excepticismo acerca de consejas u opiniones populares; su interés por explorar lugares; las diversiones con las que se entretenían los miembros de la expedición; su correspondencia personal; sus labores como sacerdote; sus cuidados higiénicos; los combates y acechanzas de los indios; sus intereses científicos; sus juicios y diferencias de opinión; sus observaciones triviales, etcétera.

La segunda obra que escribió el padre Morfi sobre su recorrido al norte es la que se ha venido en llamar Viaje de indios y diario del Nuevo México.²⁷ El origen de esta obra (la más conocida sobre el viaje del Caballero de Croix y del padre Morfi), presenta algunas dificultades. En efecto, si nos atenemos a lo que dice don Vito Alessio Robles en su estudio preliminar a la edición de esta obra, ha-

bremos de aceptar que la redacción del Viaje la hizo el franciscano entre los años de 1777 y 1778.²⁸ Pero si también acudimos al estudio introductorio de la edición del Diario veremos que el Viaje lo escribió Morfi a principios de 1780, en Arizpe, Sonora, y cuya finalidad era acompañar el informe del comandante don Teodoro de Croix e informar al rey del estado que guardaban las Provincias Internas de su mando.²⁹

Por algunas razones que habré de dar más adelante, nosotros no podemos aceptar la propuesta de Alessio Robles, pero tampoco podemos aceptar sin más la segunda; así, pues, habremos de matizar ésta última con algunas consideraciones nuestras.

En primer lugar, hemos de decir que es cierto que Morfi menciona que hubo trabajado en la redacción del Viaje, que él llama "Diario";³⁰ pero en honor a la verdad, cierto es también que expresamente dice haber recibido una orden del comandante Croix en la que le pedía el "Diario y notas geográficas",³¹ estando en Chihuahua, (donde la expedición pasó una larga temporada), y en donde el franciscano, como después en Arizpe, se dedicó a ordenar y a escribir algunos de sus trabajos de carácter histórico.³² Y como habrá de verse más adelante, cabe todavía la posibilidad de que el franciscano concluyera el Viaje en el convento de San Francisco de México, a su regreso del norte.

En relación con lo que venimos diciendo, existe en el Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional una carta que el comandante Croix parece envió al padre Morfi y en la que le dice lo siguiente:

Con la justa mira de remitir al rey completas noticias de las provincias que su majestad se ha dignado confiarme,

acompañó a vuestra paternidad el mapa general de ellas, rogándole y encargándole que después de reconocerlo y examinarlo forme un croquis corrigiendo los defectos que adviertan sus observaciones en los parajes por donde hemos transitado, para pasarlo a las reales manos de su majestad. [Chihuahua]. 31 de marzo de 1778.³³

Como se puede apreciar, el comandante no menciona en esta nota el "diario" (Viaje),³⁴ sino sólo un mapa que el franciscano debería corregir y devolvérselo. Morfi debió haber cumplido con esta orden del comandante, porque para el 29 de agosto dice haber terminado "el primer mapa".³⁵ Si bien en la nota no se menciona el "diario" (que por otra parte resulta extraño que Croix envíe a Morfi un "oficio" teniéndolo a su lado),³⁶ en el Diario correspondiente a ese día, el franciscano asienta haber recibido un oficio del comandante pidiéndole el "diario" y unas "notas geográficas";³⁷ pero no dice nada acerca del mapa que le debería haber enviado el comandante.

Ahora bien, si con lo que hemos apuntado sabemos con seguridad que el origen de esta obra fue por orden del comandante Croix, también sabemos con seguridad que su redacción la inició el franciscano estando la expedición en Chihuahua, continuándola en Arizpe y aun después en la ciudad de México. Lo que sí no sabemos con tanta seguridad es por qué si Morfi contó con tiempo suficiente no terminó la redacción completa de esta obra, puesto que termina súbitamente el 24 de febrero de 1778, cuando la expedición regresaba de Texas y se encaminaba rumbo a Chihuahua. Alessio Robles, quien hizo la primera edición de esta obra, no dice nada al respecto salvo apuntar que "termina bruscamente, sin explicaciones".³⁸ Tampoco nosotros hemos encontrado alguna pista que esclarezca este enigma, salvo el de proponer como hipótesis que, al igual que otras obras del franciscano, éste la deja-

ra incompleta en el convento por haberlo sorprendido la muerte.

Por otra parte, tampoco queda claro que el Viaje fuera enviado realmente a España como era la voluntad del comandante. En efecto, el hecho de que en una real orden, fechada el 21 de febrero de 1790, se pidiera expresamente esta obra, ello significa que no fue enviada a la metrópoli,³⁹ y que su autor la trajera consigo a la ciudad de México, a su regreso de Arizpe. Y ya estando aquí, la ampliara y reforzara en aquellas partes donde necesitaba de sustentación documental añadiendo mucho de lo que personalmente había visto, escrito o leído. El andamiaje de esta obra se apoya fundamentalmente en lo que acabamos de apuntar.

Creemos con toda seguridad que Morfi trajo esta obra, cuyo original está perdido, junto con otros papeles suyos al convento de San Francisco por el hecho de que el original manuscrito por el franciscano lo poseyera, a principios de este siglo, el historiador Alfredo Chavero, quien había recibido parte de la biblioteca de José Fernando Ramírez, formada ésta con algunas obras y papeles provenientes del archivo-biblioteca de San Francisco el Grande, que fue secularizado a mediados del siglo pasado.⁴⁰

Por otra parte, quedan algunos otros problemas por dilucidar en torno a esta obra. En primer lugar, su nombre: Viaje de indios y diario del Nuevo México, que fue el que se le dio en España cuando se la solicitó en la real orden a que hemos hecho alusión. Tanto el padre fray Francisco García Figueroa, quien la hizo copiar en 1792,⁴¹ como el ilustre historiador don Manuel Orozco y Berra,⁴² reconocieron que el nombre era "impropio", puesto que no correspondía al contenido

del libro ya que en el relato no se habla para nada del Nuevo México. Además, lo de "indios" tampoco resulta muy claro, porque si bien se alude a ellos, no se trata el tema de manera sistematizada.

A diferencia del Diario, que aunque cuenta con una excelente edición, el Viaje por ser desde el siglo pasado la más conocida de las obras del franciscano, ha gozado de mucha atención por parte de los especialistas sobre el norte novohispano, contándose en su haber varias copias manuscritas y varias ediciones.

Entre las copias se encuentran las mandadas hacer por el padre provincial fray Francisco García Figueroa para cumplir con la real orden de 1790. Una copia se envió a España y se encuentra en la Real Academia de la Historia de Madrid; otra se hizo para la Secretaría de Cámara del Virreinato, cuyos papeles pasaron a formar parte del Archivo General de la Nación. Es por esta razón que esta copia del Viaje se encuentra actualmente en este repositorio, en el ramo Historia, v. III, dentro de la llamada colección Memorias para la historia de la Nueva España. Hay noticias de una tercera copia hecha por fray Manuel de la Vega (quien hizo las copias que ordenó el provincial García Figueroa), probablemente para el convento de San Francisco;⁴³ sin embargo, nosotros no creemos esto factible, porque, como ya hemos dicho, en el convento se encontraba el original manuscrito que había traído y trabajado Morfi a su regreso del norte.

La primera edición del Viaje apareció en la serie Documentos para la historia de México (1856).⁴⁴ En 1935 apareció la segunda edición publicada por dos editoriales distintas, pero con igual estudio introductorio y notas de Vito Alessio Robles. En 1958 el historiador español Mario Hernández Sánchez-Barba también la publicó.⁴⁵

La razón de que el Viaje fuera copiado y editado varias veces

se debe buscar en que el Diario estuvo relativamente perdido durante casi dos siglos, y ello hizo que aquella obra fuera la única que se conociera sobre la expedición del Caballero de Croix hacia las Provincias Internas, y que a pesar de estar trunca (en la que apenas se relata lo sucedido en la tercera parte del recorrido),⁴⁶ suple esta deficiencia el hecho de ser una obra pensada y muy bien escrita, como reconoció el padre Vega quien dice: "[el padre Morfi] detalló en este escrito [Viaje] todas las particularidades que se presentaron a su observación con aquel arreglo, amenidad y hermosura correspondientes a la crítica, ilustración y buen gusto que brillan en todas sus producciones."⁴⁷

En cuanto a su contenido, el Viaje es mucho más atractivo en su exposición que el Diario, ya que en éste el franciscano sólo esboza sus intereses y en aquél da cuenta de ellos con ejemplos concretos que muestran la variedad de temas que manejó nuestro franciscano durante su viaje a las Provincias Internas.

C. Obras de carácter histórico acerca de Texas

En éste y en el siguiente apartado sobre el Nuevo México habremos de tratar lo más importante de la labor como historiador del padre Juan Morfi, porque si bien en los apartados anteriores hemos visto los múltiples intereses de nuestro franciscano, sin embargo, ellos sólo representan el primer paso de toda su actividad como historiador. En efecto, en los apartados A y B hemos detectado cómo Morfi hizo una serie de recopilaciones y copias de documentos, y cómo escribió acerca de aquellos aspectos que despertaban su vocación de historiador.

Corresponderá, pues, a este apartado mostrar cómo la labor historiográfica del padre Morfi deja de ser un tanto impersonal para transformarse en una obra personal de caracteres muy propios. Hemos de reconocer, sin embargo, que no todo lo que hizo el padre Morfi acerca de Texas es propio de su pluma, pues el franciscano recopila y copia materiales sobre esta provincia, y ello se explica porque este interés sobre Texas lo ha tenido antes, durante y después de haber viajado con el comandante Croix hacia la Comandancia General de las Provincias Internas.⁴⁸

a) Escritos recopilados o copiados en la Secretaría de Cámara del Virreinato y en el convento de San Francisco de la ciudad de México

Sobre estas actividades del padre Morfi, hemos encontrado dos obras que nuestro autor leyó y copió profusamente, porque ambas le proporcionaban un cúmulo de conocimientos a la vez que una excelente guía sobre la historia de Texas. Estas obras son los Puntos del parecer que /en relación con los presidios internos/ el auditor de guerra, marqués de Altamira, expuso al virrey conde de Fuenclara en 4 de julio de 1744,⁴⁹ y el Breve compendio de los sucesos ocurridos en la provincia de Texas desde su conquista o reducción hasta la fecha. Por el teniente de infantería don Antonio Bonilla. México 10 de noviembre de 1772.⁵⁰

Efectivamente, siendo el primer documento una relación del estado que guardaba la frontera norte de la Nueva España, el padre Morfi se benefició de él muchísimo para la fundamentación de sus Memorias y de su Historia sobre Texas, pues el documento es rico en información sobre esa provincia y por contener muchas justas

apreciaciones de su autor.

El original de este documento --que se le cita como "parecer" o "informe",⁵¹ y que consta de cincuenta y un puntos, aunque se omite el primero--, debió estar en el archivo de la Secretaría de Cámara del Virreinato, lugar al que iba a parar toda la documentación referente al gobierno y administración de la Nueva España, y en donde Morfi probablemente lo consultó y copió, y en donde debió conocer al teniente Antonio Bonilla que ahí trabajaba y que también era estudioso de la historia del norte novohispano.⁵² Sobre este documento véase el Apéndice VII.

Sobre el segundo documento, Morfi, que conocía bien a Bonilla, debió de leerlo y copiarlo entre 1772 y 1777. El franciscano copió el compendio⁵³ porque así como le proporcionaba una visión de conjunto de los principales sucesos ocurridos en Texas entre 1685 y 1772,⁵⁴ había algunos juicios de su autor que Morfi se propuso corregir. Además, el Breve compendio le proporcionaría una excelente guía para tratar los asuntos de Texas en sus propias obras sobre esta provincia.

De las impugnaciones de Morfi a Bonilla, dice el padre fray Manuel de la Vega⁵⁵ lo siguiente en una nota al Breve compendio:

El extracto precedente /Breve compendio/ de los sucesos de la historia de Texas, es una de las piezas de más mérito que se encuentran en esta colección /Memorias para la historia de la Nueva España/. El reverendo padre Morfi, autor de las Memorias para la historia de Texas, se empeñó en combatir algunos puntos de este compendio; y debemos de confesar que sus impugnaciones fueron igualmente injustas e inoportunas.

Muy fácil hubiera sido al señor Bonilla desvanecer las

infundadas objeciones del autor de las Memorias; pudo haber respondido satisfactoriamente, presentando a los ojos de su opositor, los documentos originales de la Secretaría de Cámara y del Oficio del Superior Gobierno, de donde dedujo con exactitud y fidelidad las noticias de su extracto; pudo su ilustrada pluma producir algún papel que vindicase los créditos de su veracidad, demostrando la ligereza de aquellas contradicciones; pero las máximas de su moderación; las religiosas reflexiones del sagrado carácter de su antagonista y sobre todo, la delicada consideración a los respetos de amistad que siempre unieron su corazón al del reverendo Morfi, lo obligaron a sacrificar al silencio la victoria que debían prometerle las conocidas ventajas de sus conocimientos y de su situación.

Sin embargo, lo que no quiso hacer el señor Bonilla, hacen por la mayor parte los documentos en éste y el siguiente tomo.⁵⁶ Muchas de sus actas e instrucciones son piezas comprobantes que en un modo claro y positivo, justifican y sostienen el valor de las noticias del compendio. Arguyen a favor de la veracidad de su autor y convencen que las dudas y contradicciones, efectos de la ardiente complexión del reverendo padre Morfi, no deben hacer consecuencia contra el autor ni su extracto.

Finalmente, debemos decir en obsequio de la verdad, que hemos visto en la Secretaría de Cámara, el documento de donde sacó la noticia del cofretillo de los luises de oro de que habla el señor Bonilla en el párrafo tres de su extracto, y sobre que hizo tanto fuego el autor de las Memorias.⁵⁷

Por lo que respecta al contenido de esta interesante defensa que el padre Vega hace de Bonilla, véase el inciso c de este mismo apartado, en donde hacemos un breve estudio comparativo entre las Memorias, la Historia y el Breve compendio. En el Apéndice VII hacemos algunos comentarios sobre esta última obra.

- b) Escritos redactados o recopilados por el padre Morfi durante su viaje al norte, y durante sus estancias en Chihuahua y en Arizpe, Sonora

Si bien el padre Morfi tenía ya en el convento de San Francisco de México materiales sobre Texas que él mismo había copiado como el "informe" del marqués de Altamira --de donde tomó la idea de que esta provincia, además de ser de las más ricas de la Nueva España

era de las más amenazadas por los extranjeros (punto 40)--, y el Breve compendio de Bonilla, ambas obras de las cuales ya hemos dado cuenta en el inciso anterior, el franciscano tenía también los borradores, incompletos aún de sus dos obras más importantes sobre Texas: sus Memorias y su Historia. Sin embargo, su interés por esta provincia se acrecentó todavía más durante el viaje de la expedición porque por sus manos pasaban todas las noticias que sobre ella recibía el comandante Croix, y también porque durante la visita que hizo la expedición a territorio texano, con objeto de que el comandante tuviera conocimiento directo de los problemas que la aquejaban, Morfi se puso en contacto con la realidad de la provincia.

De la correspondencia que recibía Croix de los gobernadores de la frontera, Morfi tamizaba todo aquello que más tarde podía aprovechar para sus propias obras, tal es el caso de las cartas que envió el comandante del presidio de Natchitoches, teniente coronel Atanasio de Mesières, a Croix cuando aquél hizo una expedición a Texas en el año de 1778; y del dictamen que sobre Texas hizo de Mesières también a solicitud de Croix.

En el Apéndice VIII damos cuenta de todos los documentos que sobre Texas manejó el padre Morfi durante su viaje.

c) Trabajos sobre la historia de Texas

El padre Morfi escribió dos importantes obras de historia acerca de Texas. Estas obras son sus Memorias para la historia de la provincia de Texas y su Historia de Texas. Y como las Memorias fueron, al parecer, redactadas primero, empezaremos por hablar de ellas.

Sobre las Memorias se han dado opiniones encontradas, conside-

rándolas unos como obra histórica, y otros como la sola copia de documentos mal hecha, llena de errores.⁵⁸ El padre Morfi —que no se sustrajo al ambiente de renovación historiográfica que trajo consigo el ilustrado siglo XVIII a la Nueva España—, reunió una gran cantidad de documentos sobre Texas, como ya vimos, buscando de esta manera las fuentes históricas que habrían de darle la sustentación documental a sus trabajos de historia.

El posible origen de las Memorias resulta incompleto si sólo nos atenemos a lo dicho por Castañeda en su estudio preliminar a la edición de la Historia de Texas. En efecto, este historiador cree que la lectura que hiciera el padre Morfi del Breve compendio de Bonilla, del que ya hemos hablado, y de los ataques de éste a la labor misionera de los franciscanos en aquella provincia, fue lo que indujo a nuestro autor a refutarlo reuniendo primero un gran cúmulo de documentos para luego, con un conocimiento profundo del asunto, mostrar lo que para el franciscano era la verdad en dos obras sobre Texas. Porque, según Castañeda, Morfi, a su regreso del norte, había visto y comprobado el trabajo que desarrollaban sus hermanos de religión en aquellos parajes, se propuso reivindicarlos de aquellas acusaciones.⁵⁹

Nosotros tenemos algunas objeciones al origen que Castañeda le atribuye a las Memorias:

a) En primer lugar, el Breve compendio lo escribió Bonilla en 1772, y Castañeda supone que fue hasta 1778 cuando Morfi tomó la pluma para refutarlo, ya que el historiador norteamericano cree que el franciscano regresó en este último año y no en 1781 como ya hemos visto.⁶⁰

b) Si Morfi quería refutar a Bonilla ¿por qué esperó seis años para hacerlo? ¿Porque quería conocer y ver con sus propios ojos la labor que realizaban los franciscanos en Texas? Esto no puede ser posible porque en 1772 no había ninguna posibilidad de que nuestro autor fuera al norte ni mostraba interés por ir. La posibilidad sólo se vislumbró cuando se creó la Comandancia General de las Provincias Internas en 1776, cuyo primer comandante debía inspeccionar la zona de su mando. Además, resulta insostenible el hecho de que para refutar algo que ya ha sucedido, se tenga que constatar con la observación de lo que quedó de ese hecho pasado. Para refutar a Bonilla, a Morfi le bastaba la gran cantidad de documentos habidos en el propio convento de San Francisco y en la Secretaría de Cámara del Virreinato, de donde se extrajo el propio Bonilla la información que virtió en su Breve Compendio.

Por otro lado, nosotros creemos que el posible origen de las Memorias esté en alguna de estas consideraciones:

a) Que el padre Morfi hubiera reunido, tiempo antes de salir con el comandante Croix hacia el norte (1777), una gran cantidad de fuentes documentales, así como una posible redacción incompleta de las Memorias y de la Historia. Sin embargo, los borradores que sobre estas obras escribiera los reformó y adobó con nuevos documentos que trajo consigo a su regreso, teniendo como referencia su propia experiencia de lo que había visto.

b) Que a nuestro autor se le hubiera encomendado, aun estando en el norte, la recopilación de cuanto documento sobre la región le pareciera importante para enviarlos a España, donde don Juan Bautista Muñoz se encargaría de escribir una historia del Nuevo Mundo.⁶¹

c) Nosotros creemos, y es parte de nuestra tesis en este estudio, que el padre Morfi reunió y redactó en forma de borradores muy incompletos sus Memorias y su Historia en el convento y que, posteriormente, durante su estancia en el norte (1777-1781), y a su regreso, completó con nuevos documentos.⁶² Y aunque evidentemente las Memorias y la Historia tienen un tono marcadamente polémico, no sólo en contra de las acusaciones de Bonilla, sino también en contra de otros funcionarios que atacaron la labor franciscana en Texas, esto no significa que éste sea el único motivo para que el franciscano escribiera, de hecho, dos obras sobre la historia de Texas.

Nosotros creemos que la razón que tuvo el padre Morfi para escribir sobre Texas, amén de refutar a Bonilla, fue con el objeto de llamar la atención de las autoridades de la Nueva España sobre aquella provincia que a sus ojos era muy rica y muy codiciada por los enemigos de la metrópoli. Así, Morfi se daba cuenta de que Texas, antes que por razones de índole económica, había de ser protegida por razones políticas y de seguridad del propio virreinato.

Sobre el nombre "Memorias" dice Castañeda lo siguiente:

Resulta evidente que, antes de escribir su Historia que para este historiador es la más importante, Morfi reunió todos los materiales posibles organizándolos "grosso modo" en sus Memorias para la historia de Texas como antecedente para su trabajo definitivo y calificando su primer borrador o arreglo tentativo mediante la palabra Memorias, significando apuntes.⁶³

Nosotros creemos que el padre Morfi utilizó esta palabra como queriendo significar aquellos testimonios de carácter histórico que no se deben olvidar, es decir, los documentos dignos de conservarse como los fundamentos con los que habrá siempre que contar para es-

cribir la verdadera historia de Texas.

Aunque las Memorias distan de ser una obra acabada, esta obra corrió con mucha suerte porque al perderse durante más de un siglo la Historia, aquéllas pasaron a ser una de las autoridades sobre la materia y esto mismo contribuyó a que se hicieran varias copias de ellas.

Carlos Castaleda ha podido establecer la identidad de cinco copias distintas de las Memorias:

a) La primera copia se llama Memorias para la historia de la provincia de Texas escritas por el reverendo padre fray Juan Agustín Morfi, lector jubilado e hijo de la provincia del Santo Evangelio de México. Toda esta obra está escrita por mano de su autor y consta de cuatrocientas veintiocho fojas en folio.⁶⁴

b) La segunda copia se llama Memorias para la historia de Texas escritas por el reverendo padre fray Juan Agustín Morfi, lector jubilado de la provincia del Santo Evangelio de México (ca. 1781). Fueron escritas por un amanuense con "letra grande y decidida". Consta de cuatrocientas sesenta y dos fojas.⁶⁵

c) La tercera copia tiene igual nombre que la anterior. Se hizo en 1792 para cumplir con la real orden de 1790, bajo la dirección del provincial fray Francisco García Figueroa. Está encuadernada en dos grandes volúmenes cuyo contenido parece ser también el mismo que la anterior.⁶⁶

d) Sobre la cuarta copia dice Castañeda "que lleva el título que fácilmente puede despistar Historia de la provincia de Texas por fray Juan Agustín Morfi, es en realidad una copia parcial o incompleta

de las Memorias y consiste de doscientas cuarenta y dos fojas en folio, todas escritas en la característica letra pequeña y uniforme de Morfi. Tiene dos planos de San Antonio que no se encuentran en ninguna de las copias descritas, pero termina bruptamente en medio de una frase del párrafo 10, libro VIII, página 243".⁶⁷

e) La posible quinta copia es la que describe Garrison, pero ésta se encuentra incompleta.⁶⁸

Sobre estas copias hechas a las Memorias que menciona Castañeda, es posible hacer algunos comentarios. Salvo la primera copia, de la que se ignora su paradero, todas las demás copias se encuentran en repositorios extranjeros, particularmente estadounidenses, a donde fueron a dar por venta que hicieron los herederos de Ramírez Icazbalceta y Orozco y Berra, si no es que de otros historiadores o anticuarios del siglo pasado y de éste.

De la primera copia que menciona Castañeda, podemos decir que como está escrita por el propio puño y letra del padre Morfi, puede considerarse como el original de las Memorias aunque se encuentre perdido. Solamente lo conocemos por las referencias que de él hizo Chavero, quien lo poseyó junto con otros documentos que anteriormente había reunido Ramírez.⁶⁹

Pueden incluirse a los comentarios de esta primera copia, los referentes a la cuarta copia que menciona Castañeda, porque es una copia de la que venimos describiendo y porque también está escrita de mano del franciscano. Sin embargo está incompleta. La explicación de esto quizá deba encontrarse en que al suprimirse, en el siglo pasado, el convento de San Francisco, todos sus papeles y docu

mentos se dispersaron, entre ellos, probablemente las partes faltantes a esta cuarta copia.

De la segunda copia, Castañeda no menciona quien fue su amanuense, pero Chavero cree⁷⁰ que fue fray Manuel Vega quien hizo la copia en 1792 para cumplir con la real orden dada el 21 de febrero de 1790.⁷¹

Con esta posibilidad que apunta Chavero, que por cierto encontró en ella "algunas inexactitudes", puede pensarse que esta segunda copia y la tercera hayan sido las copias que se hicieran del original de las Memorias para cumplir con la citada real orden, que mandaba se enviaran a España, a la Secretaría de Estado y del Despacho Universal, todos aquellos documentos útiles para que con ellos se escribiera una historia general de los dominios españoles.

Esta segunda copia debió ser la copia que quedaría en el convento de San Francisco, porque no corresponde con las que sabemos deben existir en España: una incompleta de 369 fojas⁷² y otra encuadernada en dos volúmenes, que veremos más adelante.

De todas las copias que menciona Castañeda, ésta es la única copia que aparece con año: "(ca. 1781)" que puede ser el año en que el padre Morfi terminara de escribir estas Memorias; sin embargo, como hemos de ver más adelante, nuestro autor se proponía corregir y depurar esta obra, por lo que ese año puede ser sólo el momento en que el franciscano la dejó como borrador, y no como una obra terminada.

La tercera copia de las Memorias fue hecha, como dice Castañeda, para cumplir con la real orden de 21 de febrero de 1790. El

provincial del Santo Evangelio, fray Francisco García Figueroa, encargó tan ardua labor a fray Manuel de la Vega quien en 1792 tenía listas dos copias de ellas, de una de las cuales ya hemos hablado, así como de una gran cantidad de documentos copiados y autenticados por el propio provincial. A esta colección de documentos —de la que parece ser se enviaron dos copias a España—, se le conoce con el nombre de Memorias para la historia de la Nueva España⁷³

En la expresada real orden se decía que el virrey Manuel Antonio Flores (1787-1789), el 26 de mayo de 1788 había remitido a España "en un cajocinto un cuaderno de 369 fojas, falto y maltratado al fin, que contiene la historia [entiéndase Memorias] de la provincia de Texas en once libros, incompleto el último..."⁷⁴ Junto con esta copia se habían enviado también algunos papeles del franciscano Antonio Tello sobre la historia del norte de la Nueva España y de Boturini.

Como era obvio que la copia que se había enviado estaba incompleta, se mandaba expresamente que "Desde luego se ha de buscar y remitir el complemento del cuaderno que he dicho [Antonio Porlier] haber enviado el antecesor de vuestra excelencia [virrey segundo conde de Revillagigedo], pues según es de ver en el testimonio constaba de 1709 fojas, y sólo han venido 369, debiendo en las que se echan de menos comprenderse el fin de la historia Memorias de Texas y un Viaje de indios y diario del Nuevo México".⁷⁵

La cita que acabamos de transcribir es particularmente importante porque nos revela que la copia de las Memorias, que debía haberse enviado a España, y la del Viaje de indios y diario del Nuevo

México constaban de "1709 fojas", cosa verdaderamente sorprendente si consideramos que la copia del Viaje sólo consta de 221 fojas,⁷⁶ y la versión más larga que de las Memorias tenemos consta de 462 fojas, incluida la versión de ellas que está encuadrada en dos volúmenes.

Sin embargo, dada la magnitud de tal afirmación, caben dos posibilidades, primera, que hubo un error en el momento de escribir el número de fojas; segundo, que efectivamente las Memorias para la historia de Texas escritas por el padre Morfi fueran de una inusitada extensión, que sin duda alguna las convertirían en un enorme, prolijo y farragoso compendio de noticias sobre Texas.

Pero a pesar de todo, el "fin de la historia de Texas", que era lo que se solicitaba, no se envió a España por la sencilla razón de que el padre Morfi no concluyó sus Memorias por su muerte prematura. Además, el padre Vega, que como hemos visto fue comisionado para reunir y copiar todo el material que solicitaba la real orden, consideró que las Memorias del padre Morfi resultaban incompletas, y para suplir tal carencia compuso dos grandes volúmenes que llamó Documentos para la historia eclesiástica y civil de la provincia de Texas,⁷⁷ y que desde su punto de vista sustituirían todos aquellos documentos que el padre Morfi había dejado de lado. Estos volúmenes son el 27 y 28 y forman parte de la colección de Memorias para la historia de la Nueva España a la que ya nos hemos referido.⁷⁸ En el volumen 3, de esta misma colección, se incluyó la copia del Viaje de indios y diario del Nuevo México que sí se envió a España.⁷⁹

Sobre la posible quinta copia de las Memorias que menciona Castañeda, se puede afirmar categóricamente que ésta no es otra que la remitida a España en 1788,⁸⁰ porque George P. Garrison —quien da noti

cias de ella por vez primera—, dice lo siguiente apoyado en Bancroft y en Shea, dos historiadores norteamericanos del siglo pasado:

Bancroft dice (North Mexican States and Texas, I, 631) que estos documentos se refiere a los contenidos en los volúmenes 27 y 28 de las Memorias para la historia de la Nueva España, fueron "consultados y seguidos muy de cerca por el padre Morfi para escribir sus "Memorias para la historia de Texas", "la clásica autoridad para la historia texana hasta esta fecha [1783, cuando murió Morfi], sin embargo, no se ha publicado". La única copia de este trabajo que existe en los Estados Unidos, y de la que tenemos una definida información, es la que refiere Bancroft perteneciente a su colección y de la que dice (North Mexican States and Texas, I, 631, nota) que fue hecha 'del original que se encuentra en los archivos [sic] del convento [de la ciudad] de México' en 1792. Shea se refiere [también] a las 'Memorias', pero no he podido localizar la copia que él utilizó. Parece, sin embargo, que el trabajo incompleto relativo a [la historia de] Texas, de 367 fojas [sic] en folio, distribuido en once libros, que fue enviado a España en 1788, eran las 'Memorias' del [padre] Morfi...⁸¹

Garrison termina, dando a entender, que el que esta copia de las Memorias estuviera incompleta, dio origen para que en la real orden de 21 de febrero de 1790 se solicitara "el fin de la historia de Texas", "que se describía como 'del reverendo padre fray Juan Agustín de Morfi'".⁸²

Solamente dos aspectos hay que aclarar de lo dicho anteriormente; uno es que la copia que se envió a España en 1788 constaba de 369 fojas en folio,⁸³ y no de "367" como dice Bancroft; el otro punto se refiere a que este historiador norteamericano afirma que el padre Morfi se benefició de la documentación que el padre Vega reunió en los volúmenes 27 y 28 de las Memorias para la historia de la Nueva España, hecho éste que no es cierto y del que ya hemos hablado.⁸⁴

Como dijimos en un principio, al iniciar este inciso, las Memo-
rias han corrido con mayor suerte que la Historia, en cuanto a núme-

mero de copias se refiere. En efecto, hemos encontrado noticias referentes a otras dos copias que Castañeda no incluyó en su estudio. Una de ellas es la que localizó el historiador Irving Leonard en el Museo Británico en 1930. En la clasificación se le mencionaba como Historia de Texas, sin embargo, hecha por el propio investigador una revisión de algunas partes, descubrió que no era la Historia, sino una copia de las Memorias que, según él, "puede ser una copia adicional o quizás una copia de la primera o de la 'posible quinta' de la lista del doctor Castañeda".⁸⁵

La otra copia, de la que nos felicitamos haber descubierto, es la que poseen actualmente los herederos del general Juan Barragán, y cuyo título es exactamente igual al de la primera que cita Castañeda, es decir, la que describe Chavero; sin embargo, difiere de ésta por que no está escrita por el franciscano sino con una "letra grande y decidida" como también dice Castañeda refiriéndose a la segunda copia de su lista, y porque consta de 321 fojas en folio.

Con las dos copias descritas son ya, de hecho, siete copias que sobre las Memorias se tienen noticias.

Antes de seguir en el estudio de las copias que de las Memorias se han hecho, quisiéramos dejar constancia de que cuando nos referimos a las copias que hay en los Estados Unidos, éstas se localizan fácilmente, no pasando exactamente lo mismo cuando nos referimos a las que hay o deben existir en España, y esto se debe a que hay una gran confusión en torno a su paradero. En efecto, el padre Gómez Canedo dice que en el "fondo general de manuscritos" de la Real Academia de la Historia de Madrid existe una copia de las Memorias en dos volúmenes,⁸⁶ y que en otro fondo de la misma academia, es decir, en la

"colección Muñoz", volumen 12, debían existir otras obras del padre Morfi, porque dicho volumen está perdido; sin embargo, el padre Gómez Canedo confunde las Memorias del Padre Morfi con los volúmenes 27 y 28 de las Memorias para la historia de la Nueva España.⁸⁷ La descripción de la copia que da el padre Gómez Canedo corresponde justamente con la que da el padre Civezza (ofm), quien la revisó en la academia en el siglo pasado.⁸⁸

Pero el embrollo empieza cuando consultamos el Catálogo de la colección de don Juan Bautista Muñoz..., que da el contenido del perdido volumen 12 de la "colección Muñoz" de la academia, y que se basa en el "Índice" que hicieron los académicos Traggia y Abella el 12 de agosto de 1799 cuando recibieron los documentos del fallecido Muñoz:

Tomo 12. Un tomo en folio rotulado: Tello-Morfi. Noticias de de las provincias internas de Nueva España. Comprende un legajo compuesto de nueve cuadernos con este título: Noticias extractadas de la historia manuscrita que compuso el reverendo padre fray Antonio Tello y comprende la de las provincias de Jalisco, Nueva Vizcaya y Nuevo México, número 7; y una pieza grande compuesta de 369 fojas útiles con el siguiente título: Copia del viaje de Indios: Diario de Nuevo México, número 6; y más adelante dice: Memorias para la historia de Texas por el reverendo padre fray Juan Agustín Morfi.

La descripción de este volumen está copiada de Fúster, Biblioteca Valenciana, 1830, ob. cit., p. 205, columna I.

No hay noticia alguna de que este tomo de la colección Muñoz haya estado en la biblioteca de la Academia de la Historia.⁸⁹

La confusión radica en dos aspectos principales: primero, en esta descripción se equivoca la copia de las Memorias enviada en 1788, con la copia del Viaje de indios y diario del Nuevo México obra que, coincidentemente también está incompleta.⁹⁰ Segundo, que sólo enton-

ces la versión de las Memorias en dos volúmenes, existente en la Real Academia de la Historia de Madrid, debe considerarse también como la única copia que hay en España.

Nuestra opinión a todo esto es que, como siempre, un error en el nombre de las obras fue, aunque parezca simple, lo que vino a embrollar todo el asunto.

Estructuralmente, las Memorias difieren de la Historia porque aquéllas están distribuidas en libros con numeración propia cada uno de ellos; en cambio, la Historia, según el original que localizó Castañeda en la Biblioteca Nacional en 1931, no está distribuida en libros y tiene una numeración progresiva de los párrafos que va del uno al seiscientos.

Como no hemos podido revisar cada una de las copias de las Memorias, diremos que el número de libros de la copia completa es de 12, y que éste varía según se trate de que la copia esté completa o incompleta.⁹¹

Ninguna copia de las Memorias, que sepamos, ha sido publicada ya en español o en inglés, a pesar de que H.E. Bolton, a principios de este siglo, cuando preparaba su excelente obra Texas in the middle eighteenth century,⁹² decía estar haciendo la traducción de las Memorias para su edición crítica.⁹³ Lo que sí se ha publicado son unos extractos de ellas.⁹⁴

No sólo los críticos de las Memorias advirtieron que éstas estaban incompletas, el mismo padre Morfi advirtió este defecto, pero no creemos que le preocupara demasiado porque hemos localizado en el Archivo General de la Nación, en su sección de documentos microfilmados, unas Notas a las memorias para la historia de Texas,⁹⁵ que

creemos eran unos borradores que el franciscano se proponía incluir en el texto de ellas. Estas Notas son muy prolijas en información, particularmente en lo que se refiere a las costumbres de los indios, a las primeras entradas que hicieron los españoles a Texas y a los afanes misioneros de los franciscanos en esa provincia. Cronológicamente las Notas abarcan de 1688 a 1729. Se puede conjeturar que la intención del padre Morfi, dado que las Notas también están incompletas, era escribir otras partes que completaran o reforzaran sus Memorias.

Nosotros creemos que este pequeño tratado fue escrito por el padre Morfi en el convento —a pesar de que las Notas tienen fecha probable de "1780", cuando todavía el franciscano se encontraba en el norte—, porque la información que proporciona solamente la pudo abreviar en un archivo cuyos fondos documentales fueron muchos y muy variados.

En cuanto al texto de la propia Historia, el padre Morfi dejó su original algunas veces irreconocible debido a la gran cantidad de añadidos o adiciones que ya en forma de apostillas o en fojas aparte, complementaban el texto de la obra. Frecuentemente, el franciscano señalaba el lugar en donde estas "adiciones" deberían incorporarse.⁹⁶

Como el doctor Carlos Castañeda hizo ya hace varios años un amplio estudio introductorio a la edición de esta obra, que nosotros no habremos de referirnos a ella más en concreto. Remitimos al lector al apéndice IX en donde reproducimos partes del estudio que hiciera este historiador, quien de manera fortuita encontró en 1931 el original manuscrito de Morfi de la Historia, cuando revisaba la documentación que hoy conocemos como Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional,⁹⁷

con objeto, según sospechamos, de inventariar todo el material útil para la historia del sur de los Estados Unidos.⁹⁸

También en relación con la redacción de la Historia, nos hemos encontrado con que desde 1772 se había hecho del archivo del antiguo colegio de la Santa Cruz de Querétaro un valioso inventario en cuya clasificación encontró H.E. Bolton una "lista" hecha posiblemente por el padre Morfi en la que solicitaba treinta documentos que "necesitaba para completar la historia de Texas",⁹⁹ y que Castañeda creyó que el franciscano había enviado a los colegios de propaganda fide de la Santa Cruz de Querétaro y de Guadalupe de Zacatecas, instituciones que reclutaban y enviaban misioneros a Texas, y en cuyos archivos podrían encontrarse la lista de los documentos que solicitaba el franciscano.¹⁰⁰ Desafortunadamente nosotros no hemos podido localizar esta "lista" que podría dar nueva luz sobre las posibles fuentes que utilizara el padre Morfi para la redacción de sus Memorias y de su Historia.¹⁰¹

Por último, cabe decir que si bien el Breve compendio de Bonilla, las Memorias y la Historia de Morfi coinciden en el tema tratado, difieren en cuanto al tiempo transcurrido en sus narraciones: el primero abarca de 1685 a 1772; las segundas de 1688 a 1778¹⁰² y la tercera de 1673 a 1779, siendo ésta última por tanto, la más extensa cronológicamente hablando.

D. Interés y trabajos sobre el Nuevo México

El Nuevo México: su historia y su problemática social constituyen el otro polo historiográfico que atrajo la atención de nuestro franciscano. En efecto, el padre Morfi, al igual que con Texas, mos

tró un interés muy particular por reunir, valorar y ponderar el material que sobre el Nuevo México podía recolectar desde el convento de San Francisco, o desde el archivo de la Secretaría de Cámara del Virreinato o bien durante su viaje con el comandante Croix. Pero el franciscano no sólo reunió materiales del Nuevo México, él mismo escribió algunas obras sobre aquel reino, y aunque las que han llegado hasta nosotros no son estrictamente obras de historia son, sin embargo, testimonio de ese interés. Inclusive, al parecer la única obra de historia que escribió el franciscano sobre el Nuevo México que, aunque perdida —pero más probablemente nunca escrita—, no resta importancia a sus afanes heurísticos y de recopilación de documentos que sobre ese reino norteño mostró a lo largo de su vida.

Si hemos de dar cuenta del porqué de este interés sobre el Nuevo México, hemos de decir que sus razones (parecidas a su interés por Texas) son: a) que el Nuevo México era, desde principios del siglo XVII, zona en la que la orden de San Francisco trabajaba misionalmente entre los indios taos, zuñis, sumas, moquis, genízaros, etcétera, por sólo mencionar algunos grupos nativos; b) que las condiciones precarias del territorio hicieron que misionalmente el Nuevo México fuera custodia dependiente directamente de la provincia del Santo Evangelio, cuyo nombre era "Conversión de San Pablo del Nuevo México"; c)

que al igual que su vecina Texas, era codiciado por los franceses que luchaban denodadamente por apoderarse de los ricos yacimientos minerales del Virreinato de la Nueva España; dentro de esos intereses cabían otros como la búsqueda de una comunicación entre el Quebec y el Golfo de México a través del río Misisipi (afanes frustrados de Ro

berto Cavelier, Señor de la Salle y de otros), así como encontrar el ambicionado Paso del Noroeste o fabuloso estrecho de Anián.

Pero al igual que con Texas, el padre Morfi también es polémico de por qué escribe sobre el Nuevo México: también aquí el franciscano se enfrenta a la difamación de los españoles que censuran y enjuician la labor misionera y esto provoca, junto con las razones ya expuestas, que en sus escritos corra un espíritu de reivindicación y, según él, que ponga las cosas en su lugar, esto es, escribiendo lo que pasó y está pasando, sin embargo, como veremos respecto de lo primero, toda la labor del padre Morfi quedó implícita en la sola recopilación de documentos sobre el Nuevo México.

Si bien el padre Morfi tiene parecidos intereses cuando se refiere a Texas y al Nuevo México, los orígenes históricos de ambas provincias no son los mismos. El Nuevo México había sido, desde que se tuvo conocimiento de él, el señuelo de conquistadores (Vázquez Coronado, por ejemplo) desde el siglo XVI, que iban en pos de sus imaginarias y riquísimas ciudades de Cibola y Quivira (fray Marcos de Niza), del escurridizo estrecho de Anián que no se encontraba, y aunque nada de esto se había conseguido, la Corona española lo había retenido, quedando como una verdadera isla en medio de muchos grupos de indios insumisos que incluso entre 1680-1692 se mantuvieron independientes de toda sujeción civil y religiosa, provocando esta situación que el Nuevo México fuera la más atrasada de todas las provincias del norte, a pesar de que en proporción con Texas y Coahuila, tenía el doble de misiones.

El interés de España por Texas era un poco más reciente. Apareció concretamente cuando se supo en la capital de la Nueva España que los franceses (el aventurero Roberto Cavalier, posteriormente Señor de la Salle) habían establecido en alguna parte de la costa norte del Golfo de México (en la Bahía del Espíritu Santo), su famoso y mal hadado fuerte de San Luis. Fue entonces que salió en busca de este establecimiento francés el gobernador de Texas, Alonso de León, porque Texas o Nuevas Filipinas se consideraba parte de aquélla. De esas penetraciones españolas a territorio texano se fue pasando paulatinamente a poblamientos permanentes.

Como el Nuevo México dependía, en el aspecto religioso, de la provincia franciscana del Santo Evangelio, en el archivo-biblioteca de San Francisco encontraría Morfi una riquísima veta que le abriría las puertas a su historia, a la historia del Nuevo México que él se propuso escribir pero, como se verá, esta tarea se vio frustrada.

Así como había hecho nuestro franciscano durante su viaje al norte, y durante sus estancias en Chihuahua y en Arizpe respecto de los informes, correspondencia y demás papeles sobre Texas, así hizo sobre el Nuevo México. Es decir, que a lo largo de su viaje el franciscano se allegó algunos materiales sobre todo informes y correspondencia de frailes y civiles sobre el estado que guardaba aquel reino Sin embargo, en el caso de Texas, Morfi tuvo la oportunidad de conocerla personalmente, pues la expedición pasó por algunas de sus misiones y presidios; en cambio, con el Nuevo México el conocimiento que de él tuvo fue solamente libresco, y esto a pesar de que una de las obras del franciscano tenga por título un supuesto diario sobre el Nuevo México.¹⁰³

Como hemos visto hasta ahora, el padre Morfi se mostró siempre congruente como historiador: primero se abocaba a la búsqueda afanosa del material histórico o lo que él creía eran sus fuentes, y luego a la tarea de redactar o plasmar por escrito lo que en tantos papeles había abrevado, y todo con la idea de decir lo que había pasado en la historia del Nuevo México.

Con respecto a esto último, cabe decir que Morfi hace o escribe historia más cuando se refiere a Texas que cuando trata al Nuevo México, porque en Texas es mucho más explícito en mostrar una secuencia y una explicación diacrónica de los hechos ocurridos en esta provincia; en cambio, cuando escribe sobre el Nuevo México, el franciscano lo hace más bien animado por hacer un acercamiento (no exento de denuncia) a su problemática social, fundamentalmente la que padecen los indios de ese reino. La explicación que da Morfi, de ninguna manera es diacrónica, más bien es contemporánea. Es por esta razón que no llega a escribir historia propiamente dicha sobre el Nuevo México, sin embargo, el afán de recopilar sus fuentes es la manera más o menos velada de querer llegar a conocer su historia.

a) Copias

Al igual que con los documentos sobre Texas, el padre Morfi debió iniciar sus pesquisas sobre el Nuevo México desde el mismo archivo-biblioteca del convento, al lado del padre fray Antonio de la Rosa Figueroa, quien era el archivero oficial del convento, y que además de conocer a la perfección aquel repositorio, reunía algunos documentos sobre el Nuevo México para preparar un "informe-defensa"

que se iba a presentar en ese entonces (1761) al virrey, marqués de Cruillas, por parte de la provincia del Santo Evangelio en contra de unas acusaciones del gobernador del Nuevo México, Tomás Vélez Cachupín.¹⁰⁴ Por este tiempo, el padre Morfi estaba recién ingresado al convento, sin embargo, debió de ayudar al padre De la Rosa porque quizá ya tuviera bien definidos sus intereses historiográficos. Sería sin duda también que con el padre archivero el padre Morfi se familiarizara con aquel rico repositorio. Años después, por propia cuenta, como lo habría de hacer con los papeles referentes a Texas, coleccionaría y extractaría los referentes al Nuevo México.¹⁰⁵

En todo caso, los ordenamientos que hicieron el padre De la Rosa y el padre Morfi sirvieron, en alguna medida, al que luego hizo, en la década de los años veinte de este siglo, el historiador norteamericano, Frances Scholes, en el Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional, aunque él no lo reconozca plenamente.¹⁰⁶

Resulta muy difícil, por otro lado, precisar cuándo hizo Morfi las copias porque, como ya dijimos, sus pesquisas las inició en el convento, antes de viajar al norte, pero, también creemos, hizo algunas otras a su regreso.

Los documentos que hemos agrupado para este inciso en el Apéndice X solamente quieren ser una muestra de lo que hizo el padre Morfi, porque debemos aclarar que el franciscano tuvo que ver con todo el archivo y, por lo mismo, resulta laboriosísimo averiguar, de todos los documentos ahí existentes, qué papeles copió o cuáles extractó sobre el Nuevo México.

b) Correspondencia y papeles

Como la expedición del comandante Croix no tocó al Nuevo México, el padre Morfi no tuvo la oportunidad de ver y constatar con sus propios ojos una realidad que tanto llamaba su atención; sin embargo, esto no fue obstáculo para que la conociera, sobre todo a través de la correspondencia que sostuvo con otros franciscanos que allá trabajaban misionalmente y quienes le informaban lo que a él particularmente interesaba: si habían en el Nuevo México archivos que poseyeran algún material útil para que se lo enviaran a Arizpe, en donde a la sazón estaba, y de esta manera poder usarlos en la redacción de sus proyectos de historia sobre aquel reino. Pero el padre Morfi no sólo solicitaba esta información, también mostraba un serio interés por el estado en que se encontraban las misiones que trabajaban con los indios.

La correspondencia que manejaba el franciscano no siempre era privada, sino que a menudo ésta era del comandante Croix, pero que por ser Morfi su capellán-secretario, pasaba por sus manos que más tarde usaba para sus propios fines.

En el apéndice XI damos noticia sobre esta correspondencia que tuvo y manejó Morfi sobre el Nuevo México.

c) Escritos

En este inciso hemos agrupado la obras que el padre Morfi escribió sobre el Nuevo México. Sin embargo, al encontrarse perdidas sus Noticias históricas del Nuevo México,¹⁰⁷ y al parecer nunca redactada su anunciada Historia del Nuevo México,¹⁰⁸ solamente han quedado del franciscano su Descripción geográfica del Nuevo México¹⁰⁹ y sus Desórdenes que se advierten en el Nuevo México, y medios que se juzgan oportunos para remediarlos.

tunos a repararlos para mejorar su constitución y hacer feliz a aquel reino.¹¹⁰

Ambas obras no son propiamente de historia sino más bien obras que revelan las condiciones geográficas, políticas, económicas y sociales más o menos contemporáneas al momento en que escribe el padre Morfi. En efecto, en sus Desórdenes no se muestra como el historiador que explica el pasado como fue, sino como el crítico severo que enjuicia y pone al descubierto la explotación y vejámenes que padecen los indios sedentarios, en proceso de aculturarse, a manos de los alcaldes de indios. En su Descripción, por el contrario, hace incapie en la situación geo-política del Nuevo México, a la vez que presenta sus riquezas y sus potencialidades en espera de ser explotadas. Puede decirse que ambas obras son como los pasos iniciales en su investigación, porque son como las premisas con las que el propio franciscano debería contar para de ahí partir hacia el pasado, y de esta manera explicar la realidad histórica del Nuevo México.

Lo que queremos decir con todo esto es que, como las dos obras de historia que escribió el franciscano una se encuentra perdida y la otra parece que no la escribió, solamente podemos inferir que tanto sus Desórdenes como su Descripción fueron los primeros pasos que lo llevarían a una explicación propiamente de carácter histórico, que era, a fin de cuentas, su meta fundamental; sin embargo, aquí, como en sus afanes texanos, esto no lo pudo realizar y sólo se quedó en una tentativa que apuntaba el camino a seguir.

En un punto donde su postura es muy reveladora es en su apoyo y defensa a la causa del indio. No hay que olvidar que aunque de temperamento frío, el padre Morfi era franciscano y a lo largo de su

vida como religioso pudo llegar a identificarse con el espíritu del franciscanismo. Hemos dicho que es reveladora su posición respecto del indio, porque ella nos aclara ese interés por hurgar en la legislación indiana, en las Leyes de Indias, las disposiciones de la Corona para proteger al indio, de hacerlo un ser humano, cristiano y útil; sin embargo, Morfi, que conoció la verdadera situación social del Nuevo México, vio esfumarse tan nobles ideales en la cruda realidad, donde sólo la ambición desmedida por el poder, el abuso, el vejámen y la explotación eran las que prevalecían hacia esos seres distintos.¹¹¹

E. Correspondencia desde el convento

A su regreso de Arizpe (1781) para hacerse cargo de la guardia nía del convento de San Francisco, Morfi no rompió sus ligas con el norte novohispano. En efecto, ya hemos mostrado que el franciscano tenía estrechas ligas intelectuales con las vastas Provincias Internas, particularmente con la historia de Texas y del Nuevo México.

Estando ya en la ciudad de México, tenía la necesidad de tener algo así como corresponsales que le siguieran informando sobre el septentrión —todavía por esas fechas (1781-1783) bajo la jurisdicción del comandante Teodoro de Croix—, así como para que le enviaran algunos materiales para sus escritos.

Morfi sostuvo una abundante correspondencia no sólo con los mismos franciscanos, sino también con militares como el capitán Pedro Fages y con otros muchos. En general, el intercambio de cartas ponía al tanto al fraile del estado que guardaba la frontera norte de la Nueva España.

Debemos decir, por otra parte, que el padre Morfi debió recibir más correspondencia, pero que quizá él mismo haya destruido luego de leerla, porque de sólo dos cartas, dirigidas a él ya estando de regreso en el convento, tenemos noticias. En cuanto a las cartas que debió enviar a sus correspondientes, es muy difícil saber cuál es su paradero.

Con respecto a esta correspondencia, véase el Apéndice XII.

F. Aficiones literarias del padre Morfi

Hemos creado este último apartado para dejar constancia de los variadísimos intereses que, paralelamente a su interés por la investigación histórica, tuvo el padre Morfi. En efecto, en el transcurso de nuestra investigación, nos encontramos con que el franciscano reunía, leía o mandaba traer obras sobre temas muy diversos como religión, filosofía, política, literatura, química, etcétera.

Hemos considerado necesaria la inclusión de este apartado —que no corresponde propiamente a su obra como historiador— porque nos permite comprender mejor su personalidad y, por ende, su obra como intelectual o como historiador. Además, la variedad temática que manejó nos permite situar a Morfi dentro de su siglo.

Para mayor comprensión, hemos agrupado todas las obras que reunió Morfi en cuatro incisos:

- a) Obras que leyó o tuvo en sus manos durante su viaje al norte.
- b) Lote de libros que mandó traer de España.
- c) Relación de los documentos que se hallaron en su celda
- d) Miscelánea

En el apéndice XIII damos la información que comprende cada uno de estos incisos.

NOTAS

(SEGUNDA PARTE)

1

Véanse las p.20-21 de la primera parte de este trabajo.

2

Véase la p.39 y siguientes de la primera parte de este trabajo.

3

Hemos tenido conocimiento de que el padre Morfi reunió una "Colección de Documentos," cuya identidad no hemos podido saber porque el volumen que la contiene se encuentra en la Biblioteca Bancroft de la Universidad de California, en Berkeley, a donde infructuosamente hemos solicitado una copia. La importancia de esta colección se ha acrecentado porque hemos tenido noticias de que entre los documentos se encuentran varios escritos, muy raros, de don Carlos de Sigüenza y Góngora, tal es el caso de un Memorial sobre Texas, que parece ser utilizó el padre Morfi. El franciscano tuvo acceso a los documentos de los jesuitas porque, al ser éstos expulsados de México, todo lo referente a ellos pasó a la Secretaría de Cámara del Virreinato. Juan Agustín Morfi, Colección de Documentos, Ms., núm. 162, hojas 211v-223, Biblioteca Bancroft, Universidad de California, Berkeley, en Documentos inéditos de don Carlos de Sigüenza y Góngora, recopilación, prólogo y notas de Irving A. Leonard, México, Centro Bibliográfico Juan José de Eguiara y Eguren, 1963, 120p., mapa (Bibliotheca Mexicana, I), p. 46. Varias de las obras que dejó el padre Morfi en su celda, son de jesuitas; seguramente el franciscano las copió en la Secretaría, si no es que fueran los mismos originales. Véase al respecto, el apartado R, caso c.

- 4 Véase la nota 1 de la introducción.
- 5 Véase la p. 27 y siguientes de la primera parte de este trabajo.
- 6 Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 19.
- 7 Ibidem, p. 21 También véanse las p. 28-29, 45-46 de la segunda parte de este trabajo.
- 8 AGNM, Historia, v., 27, f. 5-50. También existe otra copia de esta obra en el v. 43, f. 260-299v. Ha sido publicada en inglés y en español; la primera apareció con el nombre Bonilla's Brief Compendium of the history of Texas, 1772, traducida y anotada por Elizabeth Howard West, The Quarterly of the Texas Historical Association, v. VIII, n. 1. La segunda se encuentra en el Boletín del Archivo General de la Nación, nota introductoria de Edmundo O'Gorman, t. IX, n. 4., México, 1938, octubre-noviembre-diciembre, p. 677-729.
- 9 Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 13 y siguientes.
- 10 AFBNM, 131/ 1668, f. 1-2 y 4v. Morfi también copió y extractó una serie de reales órdenes referentes a la administración de la comandan

cia.

11

Vasco de Puga, Provisiones, cédulas e instrucciones para el gobierno de la Nueva España por el doctor... Obra impresa en México por Pedro Ocharte en 1563, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1945, (Colección de Incunables Americanos, Siglo XVI: III). Edición facsimil

12

AFBNM, 138/ 1714, f. 74-86, Cfr. Recopilación de Leyes de los Reinos de las Indias, 4v., prólogo de Ramón Menéndez y Pidal, estudio preliminar de Juan Manzano Manzano, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1973.

13

Chavero, "Morfi", op.cit., v. I, p. 52-53; Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 25-26. Véase, además, Apéndice V, números 1 y 2.

14

Véanse las p. 27-28 de la primera parte de este trabajo.

15

Véase la p. 35 de la primera parte de este trabajo.

16

Navarro García dice, en su obra Don José..., op.cit., p. 301, que la expedición estuvo desde el 14; nosotros nos apoyamos en el Diario, de Morfi, op.cit., p. 133.

- 17
Navarro García, Don José..., op.cit., p. 321-322.
- 18
Ibidem, p. 308-309.
- 19
Ibidem., p. 392
- 20
Ibidem., p. 359-360.
- 21
Ibidem., p. 351.
- 22
Véase la p. 26 de la primera parte de este trabajo.
- 23
Prólogo a Morfi, Diario, op.cit., p. XII.
- 24
Ibidem.
- 25
Bolton, op.cit., p. 207, Según la antigua clasificación, el Diario estaba en el legajo 59.
- 26
Prólogo a Morfi, Diario, op. cit., p. XII-XVII.
- 27
Según Beristáin, op. cit., p. 305, Morfi escribió un "Diario del viaje a la provincia de Texas con el Caballero don Teodoro de Croix", que se hallaba en el año de 1816 en la Secretaría del Virreinato. Cas-

tañeda supone que esta obra "puede ser el mismo o una diferente del Viaje de indios y diario del Nuevo México", Castañeda, introducción a Morfi, History op.cit., primera parte, p. 44.

28

Alessio Robles, noticia biobibliográfica a Morfi, Viaje, op. cit., p.

9.

29

Prólogo a Morfi, Diario, op. cit., p. XI-XII.

30

Ibidem, p. 267 (Arizpe, 28 y 29 de enero de 1780).

31

Ibidem, p. 136 (Chihuahua, 31 de marzo de 1778).

32

Conviene recordar que el padre Morfi pasó junto con la expedición dos largas estancias en el norte de la Nueva España: una en Chihuahua (12 de marzo de 1778-30 de septiembre de 1779) y otra en Arizpe, Sonora (13 de noviembre de 1779-6 de febrero de 1781).

33

AFBNM, 2/23.2, f.2.

34

Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 21. Castañeda dice que en esta misma nota el comandante le solicitó a Morfi el "diario" para enviárselo al rey.

35

Morfi, Diario, op.cit., p. 208 (Chihuahua, 24 de agosto de 1779).

36

Castañeda supone que la fecha en que termina la narración del Viaje (24 de febrero de 1778) es la misma en que Morfi inicia su regreso a la ciudad de México y que, para el 31 de marzo de ese mismo año, ya se encontraba en el convento de San Francisco, en donde, según el historiador norteamericano, recibiría la orden del comandante Croix de corregir el mapa que le había enviado. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 21. Roberto Moreno también cree, como Castañeda, que el franciscano regresó en esa fecha. Moreno, Teodoro de Croix, op. cit., p. 109, nota 50.

37

Loc. cit., nota 25.

38

Alessio Robles, noticia biobibliográfica, Morfi, Viaje, op.cit., p.31.

39

Castañeda, estudio a Morfi, History, op.cit., primera parte, p.21-22.

40

De la Torre Villar, "Avertencia", p. VI en de Del Río, op.cit., Chavero, "Vega", op.cit., v.I, p. 155, Alessio Robles, noticia biobibliográfica a Morfi, Viaje, op.cit., p. 12-13, nota 12. En la relación que se hizo de los documentos que dejó el padre Morfi en su celda, se ~~nota~~ "El diario de lo acaecido al señor comandante", sin embargo, es difícil decir de qué obra se trata, si del Diario o del Viaje, ya que

indistintamente se les llama a ambas, "Diarios". Véase el apéndice XIII.

41

AGNM, Historia, v. III, p. 287 v. Fray Francisco García Figueroa nació en Toluca; fue lector de la orden de San Francisco; guardián del colegio de San Buenaventura y San Juan Capistrano de Tlatelolco, y dos veces provincial de la provincia del Santo Evangelio de la Nueva España. El virrey segundo conde de Revillagigedo (1789-1794) le encargó la tarea de reunir los documentos que se conocen como Memorias para la historia de la Nueva España. Beristán, op.cit., v,I, p. 444-445, Véase además nota 61.

42

Manuel Orozco y Berra, Apuntes para la historia de la geografía en México, México, Imprenta de Francisco Díaz de León, 1880, 504p., p.309.

43

Chavero, "Vega", op.cit., p. 155. Castañeda, introducción a Morfi, History,op.cit., primera parte, p. 45-46. Alessio Robles, noticia bibliográfica a Morfi, Viaje, op.cit., p. 11-12, notas 10-12.

44

Tercera serie, t. I, p. 305-487.

45

Véase la nota 1 de la Introducción de este estudio.

46

El Viaje comprende desde el 4 de agosto de 1777 hasta el 24 de febrero

de 1778. El Diario desde el 4 de agosto de 1777 al 10. de junio de 1781.

47

AGNM, Historia, v. III, f. 287 v; Alessio Robles, noticia bibliográfica a Morfi, Viaje, op.cit., p. 39. Alessio Robles confunde al "padre colector", que era el padre Vega, con el padre fray Francisco García Figueroa, quien sólo autenticó con su firma y autoridad de provincial las copias que hizo aquél.

48

Véase el esquema del apartado A.

49

AFBNM, 1/ 6.1, f. 1-9. Se tomó el nombre original del documento, así como lo que se explica dentro de los corchetes. Del Río, op.cit.

50

Véase nota 8.

51

Hay otras copias en AGNM, Historia, v. 28, libro 2, número 13; y en el Archivo del Ministerio de Hacienda, España, v. 28, libro 2, número 12. Aquí se le cita como "informe".

52

Véase nota 93 de la primera parte de este estudio.

53

Chavero, "Morfi", op.cit., v. I, p. 52-53. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 46.

54

Bonilla, Breve compendio, op.cit., publicada en el Boletín, op.cit. p.681.

55

Quien por orden del provincial, fray Francisco García Figueroa, hizo la recopilación de los documentos y sus respectivas copias para enviarlas a España y así cumplir con la real orden de 1790 a que ya nos hemos referido.

56

AGNM, Historia, v. 27 y 28 de las Memorias para la historia de la Nueva España.

57

Bonilla, Breve compendio, op.cit., publicada en el Boletín, op.cit., p. 728-729, AGNM, Historia, v. 27, f. 49-50.

58

Castañeda, introducción a Morfi, History..., op.cit., primera parte, p. 15. Castañeda dice, apoyado en Bancroft (North American States and Texas, I, p. 631-632), que el padre José Antonio Pichardo, quien escribió en 1805 una historia sobre los límites de Texas y Luisiana, usó como fuente las Memorias que escribió el padre Morfi. La obra del padre Pichardo se encuentra en AGNM, Historia, v. 543-553. Existe de esta obra una excelente edición en inglés hecha por Charles Wilson Hackett, publicada por la Universidad de Texas, en Austin, en cuatro grandes volúmenes y aparecida entre 1931 y 1946.

59

Castañeda, introducción a Morfi, History..., op.cit., primera parte, p. 13 y 26.

60

Véanse las p.45-46 de la primera parte de este trabajo.

61

Íntimamente relacionado con el nombramiento de Muñoz (17 de julio de 1779) para que escribiera una historia del Nuevo Mundo, está la publicación, en la Gran Bretaña, de la obra del rector de la Universidad de Edimburgo, William Robertson (1721-1793), quien había escrito una Historia de América. Esta obra era una afrenta para la España ilustrada de Carlos III, porque era inaudito que siendo ella la depositaria de la vastísima documentación indiana, no hubiera dado aún a la luz la historia de sus dominios americanos, y sí, en cambio, su temible enemiga. Así fue como se nombró a don Juan Bautista Muñoz (1745-1799) quien ya era cosmógrafo mayor de Indias, para que escribiera una historia del Nuevo Mundo que rectificara los errores de Robertson así como las críticas del francés Raynal que también había escrito una obra injuriosa sobre los españoles: Histoire philosophique et politique des établissements et du commerce des européens dans les deux Indes. Desgraciadamente la obra de Muñoz no dio los frutos esperados, porque su muerte impidió terminarla. Sólo vio terminado el primer volumen referente a los primeros establecimientos españoles en América. Sin embargo, su infatigable labor de recopilación de documentos referentes a las Indias habidos en archivos de la Península y procedentes de la misma América, dio origen al

archivo que hoy conocemos como de Indias y que se alojó en el edificio que antes ocupara la Casa de Contratación o Lonja de Sevilla.

Con respecto a la vida y obra de Muñoz véanse los magníficos trabajos de Antonio Ballesteros y Beretta "Don Juan Bautista Muñoz: dos factas científicas", Revista de Indias, Madrid, 1941a, año II, número 3, p. 5-37; "Juan Bautista Muñoz: la creación del Archivo de Indias", Revista de Indias, Madrid, 1941b, año II, número 4, p. 55-95; "Don Juan Bautista Muñoz: la historia del Nuevo Mundo", Revista de Indias, Madrid, 1942, año III, número 10, p. 589-660. Desde el punto de vista documental véanse el excelente trabajo publicado por la Real Academia de la Historia Catálogo de la colección de don Juan Bautista Muñoz, Documentos interesantes para la historia de América, introducción de Antonio Ballesteros Beretta, advertencia de Miguel Gómez del Campillo, 3 v., Madrid, Imprenta y Editorial Maestre, 1954-1956, il. Véase también Antonio Muro Orejón, "Juan Bautista Muñoz. Las fuentes bibliográficas de la historia del Nuevo Mundo", Anuario de Estudios Americanos, Sevilla, X, 1953, p. 265-337 (Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, LXXXVIII), y el trabajo de José Alcina Franch, a la Historia del Nuevo Mundo de Juan Bautista Muñoz, México, Editorial Aguilar, 1975, 324p., mapa (Biblioteca Americana).

62

El 11 de enero de 1781, Morfi apunta en su Diario, op.cit., p 338, haber concluido "el borrador de Texas", que por el mismo carácter que le

da su autor, creemos que se trata de las Memorias y no de la Historia, obra ésta mucho más acabada que aquélla. Sin embargo, no creemos que haya sido el borrador completo de las Memorias, porque bien sabemos ya que el padre Morfi no concluyó esta obra, ni tampoco su Historia. En la relación de documentos que se encontraron en su celda, se cuenta una historia incompleta de Texas ¿será acaso el borrador que menciona el padre Morfi en su Diario? Sobre esto véase el Apéndice III, número [52] así como el esquema de actividades del padre Morfi del apartado A.

⁰³ Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, 27

⁰⁴ Ibidem, nota 42, en donde Castañeda dice que "Esta copia la describió el señor Alfredo Chavero en 1904 (Anales del Museo Nacional de México, segunda época, I, p. 52-53), quien la examinó personalmente (Traducción mía.)

⁰⁵ Ibidem, nota 43. "Esta copia está en la Colección Bancroft de la Universidad de California. En una carta que describe el trabajo, el bibliotecario, doctor H.I. Priestley, dice: 'Este es un manuscrito del siglo XVIII [escrito] con pluma de ganso sobre papel hecho a mano. El escrito es bastante grande, y la copia quizá se tomó de una anterior y más pequeña.' H.I. Priestley a Winkler, 27 de noviembre de 1931. Bolton dice, en su Texas in the middle Eighteenth Century, p. 469, que está preparando el manuscrito para [su] publicación, sin embargo, aún no se imprime" (Traducción mía.)

⁰⁶ Ibidem, p. 27-28, nota 44. "Esta copia está en la biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid. Civezza en su Viaggio di Bibliografia..., p. 412, la describe con mucho cuidado" (Traducción mía.)

67

Ibidem, p.28, nota 45, "Esta copia está en la Biblioteca del Congreso. Existe una copia fotostática en la Biblioteca de la Universidad de Texas en Austin donde el autor Castañeda la examinó y la consultó. La narración abarca solamente una parte de la expedición de Alonso de León de 1689". (Traducción mía.)

68

Ibidem, nota 47, en Garrison, "The Archivo General de México", The Nation, 20 de mayo de 1901.

69

Véase la p.111 de esta segunda parte.

70

Chavero, "Vega", op.cit., I, p. 152.

71

AGNM, Reales Cédulas, v. 145, cédula número 132, f. 178-180.

72

Ibidem,

73

Si bien es cierto que la génesis de esta importante colección documental no ha sido bien esclarecida como dice el historiador franciscano Lino Gómez Canedo, otro historiador español, José Tudela de la Orden, ha dicho que se originó por las reales órdenes de 1783 y 1784 que mandaban se enviaran a la metrópoli algunos documentos que incluían algunos de Boturini y de Veytia; pero que la "apatía" de los virreyes no las habían cumplido satisfactoriamente, hasta que el rey Carlos III, por consejo de

Juan Bautista Muñoz recientemente nombrado para escribir una historia del Nuevo Mundo, da la real orden del 21 de Febrero de 1790 al virrey segundo conde de Revillagigedo, para que se encargara de que se hiciese una recopilación de documentos que una vez copiados, se enviarían a España.

Nosotros creemos que no hubo "apatía" por parte de los virreyes en cumplir y enviar los documentos que se solicitaban, ya que las reales órdenes sí se cumplían, aunque lentamente. Creemos, como el padre Gómez Canedo sostiene, que esta colección fue hecha durante el trienio 1790-1792 por el provincial fray Francisco García Figueroa, quien a su vez encomendó dicha tarea al padre Manuel de la Vega. El padre Gómez Canedo aclara, sin embargo, que "la verdad es que unos documentos aparecen copiados y autenticados por el padre Vega y otros por el padre García Figueroa".

A esta colección suele llamársele también "Museo Boturini", por el hecho de que en su primero volumen se reunieron papeles del historiador italiano; sin embargo, tal nombre resulta completamente inadecuado, porque la inmensa mayoría documental de la colección es ajena a lo que recolectó Boturini durante su estancia en México.

La colección consta de 32 volúmenes, pero hay un volumen 33 que remata la obra porque en él "el padre colector" dispuso el "plan, disión y prospecto general de los XXXII tomos de memorias para la historia universal de la América septentrional, que por el año de 1792 se dispusieron, extractaron y arreglaron en este convento grande de Nuestro Santo Padre San Francisco de México".

De la colección se hicieron tres copias, es decir, un original y

dos copias. Una se envió a la Real Academia de la Historia de Madrid don de forma parte de la "Colección Muñoz", pero está incompleta, ya que faltan los volúmenes 27 y 28 que arregló el padre De la Vega para suplir lo que en su opinión dejaba del lado el padre Morfi en sus Memo-
rias. Otra copia se halla en el Archivo General de la Nación y cons- tituye el origen del ramo Historia. Una tercera copia se hizo, al pa-
recer, para el propio convento de San Francisco, donde residían sus amanuenses; sin embargo, ésta, por las vicisitudes por las que pasó el convento en el siglo pasado, se fue desintegroando y sus volúmenes se perdieron uno a uno. Tudela de la Orden localizó en el Archivo General del Ministerio de Hacienda, ocho volúmenes de lo que ^{fué} esta ter-
cera copia. Entre ellos encontró los volúmenes 27 y 28 que faltan a la de la Real Academia de la Historia. Existe una copia incompleta en la Colección Bancroft de la Universidad de California, en Berkeley, y otra en la Biblioteca Pública de Nueva York. Mucho del material do-
cumental de esta colección ha sido ya publicado; algunos documentos han aparecido en la rarísima serie Documentos para la historia de Mé-
xico, y en otras publicaciones en inglés y francés.

Para un conocimiento más amplio de esta importante colección consúltense las obras de José Tudela de la Orden, Los manuscritos de América en las bibliotecas de España, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1954, 584 p., p. 68-93, Lino Gómez Canedo, Los archivos de la historia de América, op.cit., p. 199-201. Bolton, op.cit., p. 20-22. Catálogo de la colección de don Juan Bautista Muñoz...

op.cit., v. 3, p. XIII-XXIX.

74

AGNM, Reales Cédulas, v. 145, Cédula número 132, f. 178-180v, f.178.

75

AGNM, Reales Cédulas, v. 145, cédula número 132, f. 178-180v, f. 179v-180. Véase también, AGNM, Historia, v. 33, f. 2v-3. Aquí se hace una lista de todos los documentos que debían enviarse a España. "El fin de la historia de Texas" y el "Viaje de indios y diario del Nuevo México", aparecen con los números 14 y 15 respectivamente.

76

AGNM, Historia, v. 3, f. 66-287.

77

Con igual nombre, sólo que añadiéndole "o Nuevas Filipinas 1720-1179", la editorial José Porrúa Turanzas de Madrid publicó el volumen 28 de las Memorias para la historia de la Nueva España en 1961, dentro de la Colección Chimalistac de libros y Documentos acerca de la Nueva España, número 12.

78

AGNM, Historia, v. 27, f. 2, véase nota 73

79

Véase nota 76

80

Véase la n. 124 de esta segunda parte.

81

Garrison, op.cit., p. 43. (La traducción es mía.) Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 28.

82

Ibidem,

83

AGNM, Reales Cédulas, v. 145, cédula número 132, f. 178-180v, f.178.

84

Véanse las p. 30-31 de esta segunda parte.

85

The Hispanic American Historical Review, v. XVI, mayo de 1936, número 2, p. 229-232 (sección de reseñas de libros), p. 230-231.

86

Gómez Canedo, Los archivos..., op.cit., v.I, p. 188, nota 37.

87

Ibidem, p. 188 y 190, nota 43.

88

Marcellino da Civezza, Saggio di bibliografia, geográfica-stórica, etnográfica sanfranciscana, In Prato, per Ramiere, Guasti, 1899, en Tudela de la Orden, op.cit., p. 50-51.

89

Catálogo..., op.cit., v. I, p. LIV. Véase también Muro Orejón, op.cit., p. 289.

90

Véase la p.113 de esta segunda parte.

91

Castañeda dice que hay una copia que tiene 14 libros. (Castañeda, introducción a Morfi, History..., op.cit., primera parte, p. 28);

sin embargo; no creemos esto cierto porque hemos revisado cuidadosamente la copia que poseen los herederos del general Barragán, que está completa, y solamente tiene 12 libros. Las copias varían en aspectos tales como si están encuadradas en uno o dos volúmenes; si cambia el número de fojas, etcétera; de alterarse en número de libros, como señala Castañeda, no sería una copia, sino una nueva obra.

92

Herbert Eugene Bolton, Texas in the middle eighteenth century. Studies in spanish colonial history and administration, University of Texas Press, Austin and London, published in cooperation with The Texas State Historical Association, 1970. Esta edición es una reimprisión de la primera de 1915.

93

Ibidem, p. 14, nota 1; p. 139, nota 4; p. 469. Bolton consultó la copia de las Memorias que está en la Colección Bancroft de la universidad de California, que es la única que tiene una posible fecha de redacción "(ca.1781)". Véase la p. 121 de esta segunda parte.

94

Con prólogo, apéndices y notas hechas por Frederick C. Chabot y traducción revisada por el doctor Carlos Castañeda, cuya edición fue hecha por The Naylor Printing Company, 1932, en San Antonio, Texas. Las referencias a la edición de estos extractos de las Memorias los saqué de The Association of Research Libraries, A Catalog of books represented by Library of Congress printed cards, v. 103, July 31;

1942, en Ann Arbor Michigan, Edwards Brothers, Incorporated, 167 v., 1944.

95

El original de las Notas se encuentra en la Genaro García Collection of manuscripts in The Latin American Collection. University of Texas Library. Sección Texas, documento número 2065. En el AGNM el documento microfilmado se encuentra en la colección antes citada, WBS 2052 Part I (cont.) thru. WBS 2098. Rollo número 67.

96

Junto con el borrador de la Historia de Texas se encontraron "dos cuadernos de adiciones"; en las fojas 16-16v expresamente se mencionan unas "Adiciones" que están fuera de texto, pero que se refieren a la Historia. FFAHMNAH, v. 152. Véase el apartado Las aficiones literarias del padre Morfi y el apéndice XIII.

97

AFBNM, 10/156, f. 1-128 [El expediente está repartido en tres carpetas].

98

Años antes, en pleno periodo revolucionario, Bolton había venido a México y recopilado un sinnúmero de datos sobre documentos existentes en archivos mexicanos para la historia del sur de los Estados Unidos, y que dieron origen a su excelente Guide, ya citada, y que a pesar del tiempo transcurrido desde su publicación (1913), es aún obra de consulta obligada para toda investigación que se inicie sobre la historia de lo que fue el septentrión de la Nueva España.

99

Castañeda, introducción a Morfi, History..., op.cit., primera parte, p. 24-25 en Bolton, op.cit., p. 388, quien lo cita así: "Legajo H. lista de los treinta documentos que se necesitaron para completar la historia de Texas. Hecha después de 1778 y aparentemente por el padre Morfi." (La traducción es mía)

100

Castañeda, introducción a Morfi, History..., op.cit., p. 25.

101

Con objeto de saber qué documentos incluía esta "Lista", viajé a la ciudad de Celaya, Guanajuato, durante el otoño de 1979, en donde está ahora la sede de la provincia franciscana de San Pedro y San Pablo, que al suprimirse su sede de Querétaro en 1908 (en cuyo archivo Bolton encontró la "lista"), se trasladó a esta ciudad. Desgraciadamente en Celaya no encontré lo que buscaba ya que no se me dio acceso a la documentación que la orden guarda en su archivo. Solamente se me dijo que según la clasificación que había tomado de la obra de Bolton, que a su vez la había tomado del inventario del archivo que se hizo en 1772 (Gómez Canedo, "Estudio preliminar" a la Guía de Del Río, op.cit., p. XXI), no se encontraba dicha "lista". Se me dijo asimismo que los documentos que no estaban en el archivo provincial, probablemente estuvieran en el Archivo General de la Orden Franciscana en Roma, Italia, y que para ello consultara el libro de Eulalia Guzmán, Manuscritos sobre México en archivos en Italia, presentación de José Domingo Lavín y René Avilés, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1964, 430 p. (Colección de materiales para la historiografía de México).

Pero aquí tampoco encontré la "lista".

Personalmente creo que la "lista" en la que se citan algunos documentos que Morfi solicitó a esa provincia cuando su sede estaba en Querétaro, sigue estando en el archivo de la misma, ahora en Celaya.

102

Según la copia que obra en poder de la familia del general Barragán, que es la que hemos consultado. Ya hemos dicho que todas las copias de las Memorias sólo difieren en su presentación física, mas no en su contenido porque de no ser así, serían obras distintas y no copias.

103

Véase la p.100 y siguientes de esta segunda parte.

104

Gómez Canedo, Archivos..., op. cit. p.LXXV, en de Del Río, Guía op.cit.,

105

Ibidem, nota 70. El padre Lino cree que fue el padre De la Rosa quien hizo la primera colección de documentos sobre el Nuevo México, y niega la posibilidad de que haya podido ser el padre Morfi como sugiere Castañeda. Nosotros no estamos ni con uno ni con otro; creemos que fueron ambos frailes quienes hicieron esa colección, pues hemos localizado, aunque sin haber revisado todo el Archivo Franciscano, muchos documentos agrupados y con notas del padre Morfi.

106

France V. Scholes, "Manuscripts for the History of New Mexico in the National Library of Mexico City", The New Mexico Historical Review, v. III, July 1928, n. 3, p. 301-323.

107

Beristáin, op.cit., v. III, p. 304-305. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 45.

108

Memoria, libro 10, una buena copia que posee la familia Barragán, que es la que he consultado. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 28, nota 46. Morfi apunta en su Diario, op.cit., p. 156, tener un "Discurso sobre el Nuevo México." ¿Será acaso su anunciada historia del Nuevo México u otra diferente?

109

AGNM, Historia, v. 25, f. 97-121. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 43, AHMNAH, v. 189, f. 40-69v; véase también la f. 12v. obra que publicó por Vargas Rea, en México, en 1947, dentro de la Biblioteca de Aportación Histórica.

110

AGNM, Historia, v. 25, f. 136-153v. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 43.

111

Véanse las p. 99-101 de esta segunda parte.

CONSIDERACIONES FINALES

Queremos expresar en esta parte, a manera de conclusiones muy generales, el conocimiento que hemos alcanzado en esta primera etapa de lo que hemos considerado como una aproximación a la vida y obra histórica del padre fray Juan Agustín Morfi.

Primera. Es poco lo que se puede averiguar sobre la vida del padre Morfi en los archivos franciscanos existentes en México. Por el contrario, el grueso de su obra se encuentra en dichos archivos, en el General de la Nación y en particulares nacionales y extranjeros.

Segunda. Que la mayoría de sus afanes de historiador profano, salvo en dos o tres de sus obras, se redujeron desgraciadamente a una sola etapa de la investigación histórica: la heurística.

Tercera. El padre Morfi fue un peculiar representante de ese tipo de hombre, generalizado en el siglo XVIII, que sin dejar de ser católico se interesó ávidamente por la ciencia y por los nuevos adelantos que este siglo ponía al alcance de su mano.

Cuarta. Queremos dejar constancia de tres aspectos que nos interesa recalcar y dejar claramente establecidos:

a) Que este trabajo nos llevó más de dos años en su investigación, ordenación y revisión, y por tal razón fue que nos decidimos a darlo a conocer.

b) Reconocemos que nuestro estudio no culmina en el análisis his-

tóriográfico que habría rematado y dado mayor sentido a la segunda parte y a los apéndices de esta obra. Sin embargo, queremos insistir nuevamente que el carácter que le hemos dado a nuestra tesis ha sido solamente con el objeto de mostrar, de una manera general, las distintas actividades que dentro de la investigación histórica estuvo ocupado Morfi, así como el de haber tratado de concentrar -en una sola obra, de manera estructurada y con el objeto de manejar más fácilmente-, la mayoría de sus obras de carácter histórico.

c) Con objeto de paliar un poco la omisión que acabamos de apuntar, proponemos al lector o investigador interesado, algunos puntos de carácter general que pueden servir de guía para la elaboración de un estudio historiográfico de la obra de Morfi sobre Texas, ya que su obra principal sobre el Nuevo México o se perdió o no la llegó a escribir nuestro autor.

Proponemos los siguientes puntos:

1. En principio deberá considerarse a la obra historiográfica de Morfi fuera de la corriente histórico-apologética franciscana.

2. Deberá empezarse por hacer un estudio comparativo entre las Memorias para la historia de Texas y la Historia de Texas que, aunque ésta deriva de aquélla, establezca y amplíe las diferencias fundamentales de estructura entre una y otra, tomando como punto de referencia los apuntamientos que sobre lo mismo expusiera el doctor Carlos

Castañeda en su estudio introductorio a la edición crítica de la Historia de Texas (1935). Queremos alertar, sin embargo, al estudioso desprevenido, diciendo que difícilmente podrá hacerse una edición de las Memorias para la historia de Texas, a la hecha por el historiador mexicano-norteamericano. Las razones son muchas y por eso no las presentamos aquí.

3. Precisar los motivos primarios y secundarios que tuvo el franciscano para redactar sus Memorias, y luego para abreviarlas en lo que vino a ser la Historia.

4. Apuntar que la labor heurística o de investigación de fuentes, la llevó a cabo Morfi utilizando los criterios de valoración documental, crítica histórica y espíritu racionalista.

5. Tratar de detectar qué fuentes usó para la redacción de estas dos obras, para lo cual sugerimos se tengan a la mano el Freve compendio de Bonilla y el Dictamen del marqués de Altamira, de las que hemos descubierto que el franciscano tomó no pocas ideas sobre Texas. Además como ya dijimos en el texto de nuestra tesis, la obra de Bonilla le sirvió de guía dentro de la propia historia texana. Asimismo deberán tenerse a la mano los informes de Pedro de Rivera sobre los presidios del norte y del marqués de Rubí, así como de otros inspectores del norte novohispano durante el siglo XVIII.

En la tesis y en los apéndices damos cuenta del Freve compendio y

el Dictamen porque fueron copiados por Morfi.

6. Hemos encontrado en la lectura de las Memorias que muchas de las fuentes que utilizó el franciscano en su redacción, están en el Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional. Muchos de estos documentos los hemos reunido en nuestros apéndices donde damos cuenta de ellos.

7. Detectar los puntos fundamentales de la polémica que sostiene el padre Morfi con algunos funcionarios y gobernadores de Texas, así como con algunos virreyes, en algunos de los libros que componen las Memorias, sobre la manera de cómo veían unos (los franciscanos) y otros (las autoridades civiles) la manera de mantener bajo su dominio aquella lejana e incomunicada tierra, haciéndola progresar y producir para el sostenimiento de sus propios habitantes, tomando como telón de fondo lo amenazada y codiciada que era por los franceses, ingleses y por los retrasos que suponían en su afianzamiento los indios aún no sometidos o reducidos.

8. Entresacar qué idea de la historia tuvo el padre Morfi, que nosotros hemos entrevisto de una asombrosa modernidad, esto es, la explicación del pasado por el historiador que da cuenta de los actos que han realizado los hombres en el transcurso del tiempo, y cuya exposición contemporánea sirve para esclarecer ese mismo presente, desenmascarando de paso imposturas como parece que fue el objetivo fun-

damental de nuestro autor para adentrarse en los terrenos de la historia.

APENDICES

Sermones

1. 1772. La seguridad del patrocinio de María Santísima de Guadalupe. Sermón panegírico que en la fiesta que anualmente hacen los señores labradores, implorando su protección dijo el día 17 de mayo de este presente año en la iglesia de su santuario el reverendo padre fray Juan Agustín Morfi, lector de sagrada teología en el convento principal de Nuestro Santo Padre San Francisco de esta corte. Dedicado a [la] misma soberana señora por lo [s] caballeros de la congregación . Impreso con las licencias necesarias en México, en la imprenta de la Biblioteca Mexicana del licenciado don José de Jáuregui, en la calle de San Bernardo. Año de 1772. (Beristáin de Souza, op.cit., v.III, 304-305; Nicolás León, op.cit., v.II, p.1123. Hay un ejemplar impreso de este sermón en la sección "Manuscritos y Libros Raros" de la Biblioteca Nacional.)

2. 1775. La nobleza// y piedad// de los montañeses.// Demostrada// por el Santísimo Cristo de Burgos.// Sermón que en su primera fiesta, celebrada en // el convento grande de Nuestro Santo Padre San Francisco de México el día 3 de mayo del 1775 años// Predicó// el padre fray Juan Agustín Morfi// Dedicado// por los caballeros que componen// la muy ilustre mesa// a todos los nobles// naturales y originales// de la montaña.// Reimpreso en México// en la imprenta del licenciado don José de Jáuregui. Calle de San Bernardo. 37 p. (Hay

también un ejemplar impreso de este sermón en la ya citada sección de "Manuscritos y Libros Raros" de la Biblioteca Nacional.)

Traducción

3. 1795. Diálogo sobre la elocuencia en general y sobre la del púlpito en particular del señor arzobispo de Cambrai, con la carta de éste sobre la poesía y la historia, traducidos al castellano. Impreso en Madrid por Ramón Ruiz, 1795, 2 tomos en 8o. (Beristáin de Souza, op. cit., v.III, p. 304-305. Cabe decir que de esta obra sólo se sabe el nombre, pues ni Chavero, que poseía varias obras de Morfi, menciona que la hubiera conocido personalmente. Parece ser que el único que dejó constancia de ella fue Beristáin. Por otra parte, esta obra se imprimió doce años después de la muerte del franciscano y no fue una obra personal, sino sólo una traducción. El "diálogo" se encontró entre los papeles que se recogieron de su celda. FFAHMNAH, v. 152, f. 12. Véase además el Apéndice XIII, inciso c.)

Como autor

4. 1766. Tractatus de fide, spe et charitate. En la obra la escribió Morfi siendo aún estudiante de teología. Beristáin de Souza, que fue el primero en dar noticia de ella, al parecer también fue el único en dejar constancia de ella, porque Chavero, quien poseyó varias de las obras del franciscano, nada dice de que la hubiera conocido personalmente. Según Beristáin, el tratado se encontraba en la biblioteca del colegio de Tlaltelolco, es decir, en el de San Buenaventura y San Juan Capistrano. (Beristáin de Souza, op.cit.,

v.III, p. 304-305; Chavero, "Morfi", op.cit., v. I, p. 52-53; Castañeda , introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 45.)

Copias de tratados teológicos

Localicé en el AFBNM, 83/1326, un grueso expediente de doscientas setenta y nueve pequeñas fojas, de dieciséis por veintidós centímetros, y compuesto por unos libritos numerados del uno al dieciséis. Todos son de tema teológico, y según la antigua guía del archivo, hecha por Ofelia Yarza Carreón para la Franciscan American Academy of History, éstos se debían a la pluma del padre Morfi. Aunque esta afirmación es cierta en términos generales, necesita de algunas precisiones. En primer lugar, el padre Morfi escribió y copió estas obras en el colegio de San Buenaventura en Tlaltelolco, durante su estancia ahí como estudiante de filosofía y teología, y después como profesor. En efecto, algunas de estas obras traen los años de 1763 y 1765 que corresponden a los años de sus estudios en ese colegio y después ya como maestro o lector de teología. En segundo lugar, el franciscano, y esto es importante, no es el autor intelectual de estas obras salvo los libros 13 y 15. En tercer lugar, Morfi copió estas obras quizás por encargo expreso de algunos de sus maestros, sin embargo, no todas fueron escritas por él, pues son numerosas las interpolaciones hechas por otras manos y escritas en latín, en algunas partes de estas obras. Estas interpolaciones pudieron ser hechas por discípulos de nuestro fraile. En cuarto lugar, Morfi, al cumplir con la tarea que se le había encomendado, no hacía más que seguir una norma dentro de los estudios superiores: "En general, la en-

señanza universitaria adolecía en América [en el siglo XVIII], quizá más que en España, de los defectos del memorismo, el verbalismo y el sistema libresco, acentuados con el sistema de dictar las lecciones y el empleo del latín como lengua académica." (Rafael Altamira y Crevea, Historia de España y de la civilización española, 4 v., Barcelona, Sucesores de Juan Gili, 1929, ils., v. IV, p. 341).

Antes de hacer el enlistado de estos libros, cabe aclarar que hemos copiado el nombre de cada uno de ellos según aparece en las portadas, y lo hemos hecho hasta donde se pudo entender. En algunos casos hubo cierta dificultad porque la tinta estaba corrida, o aparecía muy tenue el título, pero sobre todo costó trabajo entender el latín del padre Morfi, que como ya se dijo, no es muy claro en su construcción gramatical. Por último, al hacer la relación de estas obras sólo se dirá si Morfi es el autor o si solamente es una copia hecha por él.

1. Eliminamos la descripción del primer libro porque ni lo copió ni lo escribió el padre Morfi.

2. Tractatus de Divina Gratia ipsius que cum humana libertate concordia. Copia hecha por Morfi.

3. De pbilitate Substane i marialis n intheval// De pbilitate Susbstane i marialis thecve n volitive// De creara inconvertibili. Copia hecha por Morfi.

4. Disputatio Prima de Natura Dei. Copia hecha por Morfi.

5. De Dei Atributis nonnuelle Disputationes Anteloquum. Copia hecha por Morfi.

6. Disertaciones Theologice de Divina Gratia Auxiliante... Copia hecha por Morfi.

7. Theologicæ Disputationes selecte in quibus Phisico /.../ minatio, et minatio, et Scientia media Jesuitarum reffelluntur; subtiti /.../ que Nostrî Mariani Doctoris Sententia stabilitur Magna cum redulitate elaborate a R.P. F. Emanuele Camino in hoc D.D. Bonaventure Collegio Vespertine Cathedre Dignissimo Moderatore.
Copia hecha por Morfi.

8. Disertatio Theologica de visibili Ecclesie Capite, in varias Questiones Scissa et elaboranda a R.P.F.E. Emanuele del Camino /.../.
Tiene fecha de "octubre de 1763." Copia hecha por Morfi.

9. De peccatis Scotistica tractatio Scribitur a R.P.F. Petro de Castro. Tiene fecha de "octubre de 1763." Copia hecha por Morfi.

10. Superne auxiliantis gratie de efficacia divine gratie et in ella concepte potentissime Matri in corde sacer a R.P. Frat Joanne de Rumoroso... Tiene fecha de "octubre de 1763". Copia hecha por Morfi.

11. De Saluberrimo orbi toti pariter ac necessario Poenitentiae Sacramento Disputationes Praecipuae Quas P.F. Joannes de Rumoroso...
Tiene fecha "enero de 1765". Copia hecha por Morfi

12. Disputatio ad Divinam Voluntatem... Copia hecha por Morfi.

13. Divino electionis portento infinite sapientie, miraculo omnium vertum interminabili abyssu purissime. Dei genetrici Virgini Marie ab ejus primo animationis momento immaculantissime egredientem, hunc, quem de theologice, virtutibus fide nempe, spe, et charitate, omni theologo summe necessarium tractatiem incipit// P. Joannes Augustinus Morfi in hoc minoriticum S.N.D.D. Bonaventure colegio Sacrae Theologie Professor convecrat// . Tiene fecha de mayo de 1766 y expresamente se dice que el padre Morfi es su autor.

14. Tractatus Theologicus... Tiene fecha de enero de 1775. Copia hecha por Morfi.

15. Disputationes Theologica-dogmatico de legibur, incepte in hoc magno S.P. N.S. ti Francisci mexicano conventu die february anni Domini 1775 a P. Fr. Joanne Agno. Morfi inibi Sacre Theologia professore.

En la foja 254 dice lo siguiente: Tractario theologica /.../ de Libero hominis arbitrio, voluntario et involuntario// in hoc S.P.N.S. Francisci Magno Mexicano Conventu// elaborata// a P. fr. Joanno Augno. Morfi// primario sacrae theologiae lectore// die 4 noviembris anni dni 1776. Aquí también se dice expresamente que el autor es el padre Morfi

16. D. Joanni Nepomuceno aclamatissimo in orbe xptano honoris, famae gloriae cunctorum hominum protectori... Tiene fecha de febrero de 1765. Copia hecha por el padre Morfi.

II

En las reales cédulas con fecha:

3/X/1539; 18/I/1575; 23/IX/1576; 15/V/1649; 24/II/1559; 8/VIII/1544; 2/VIII/1533; y 27/II/1533, se habla de las disposiciones dadas por la Corona para que los indios sean exentos del sostenimiento de las iglesias, no así los "cristianos españoles", quienes deben pagar el diezmo para el sostenimiento de las iglesias y sus ministros.

En las reales cédulas del 5/X/1537; 20/II/1534; 18/IV/1534 y 20/II/1534, también se habla de las disposiciones de la Corona para erigir y sostener nuevas iglesias. En la última cédula, es decir, la del 20 de febrero de 1534, se pide el parecer de la audiencia no-

vohispana de si sería conveniente que los indios pagaran el diezmo como se paga en Castilla, y si ello no causaría algunos problemas.

En la f. 4-4v, del documento en que están escritas todas estas reales cédulas, el padre Morfi hizo una especie de resumen a las que tienen fecha de 12/VII/1530; 20/IV/1533; 2/VIII/1533; 20/II/1534; 27/II/1534; 18/IV/1534; 7/III/1543; 8/VIII/1544; 20/XII/1553; 14/IX/1555; 24/IX/1559; 3/X/1539; 10/IV/1557; 18/I/1575; 23/IX/1576; 15/III/1619 y 5/X/1737.

Del resumen que hizo el franciscano, citaré la glosa a dos de ellas que, a mi juicio, parecen las más esclarecedoras de por qué reunió y copió estas reales disposiciones.

1533. En 2 de agosto de 1533. Se expidió real cédula en Monzón, en que se inserta un/07 de los capítulos de la instrucción que dio la reina [Isabel] a esta Real Audiencia, y en la que le manda se fabriquen iglesias en todos los pueblos cabeceras, tomando la cuarta parte de su costo de los reales tributos, o de los encomenderos, si los pueblos fueren de encomienda; que en ellos se pongan ministros los más idóneos, y para que los indios no se escandalicen que no se les cobren diezmos por ahora ni otra alguna pensión a título de iglesia, sino que se les aumente el tributo sin que ellos lo adviertan, para con el exceso sustentar los ministros, cera, aceite, y demás cosas necesarias al culto, cautelando no se perpetúe esta pensión ni dure más tiempo que aquél en que no paguen diezmo. Advirtiéndoles que en las partes que hubiere cristianos españoles, los diezmos que éstos han de pagar se han de convertir en pagar los salarios de dichos clérigos y cera, y aceite y cosas necesarias y que solamente han de cargar a los dichos indios lo que sobre aquellos faltare para cumplir los dichos salarios y cosas, y no más. Cuyas órdenes reencarga y revalida la citada real cédula. (AFBNM 131/1668, f. 4. Subrayado en el original. Puga, op.cit., f.88-88 v.)

Un último ejemplo del contenido de otra real cédula:

1557. En la real cédula expedida en Valladolid por la princesa [?] en 10 de abril de 1557, se inserta el [sic] orden en 14 de septiembre de 1555 sobre que los diezmos de los indios se redujesen al estado en que estaban en tiempo del señor Zúmarra; se extraña no se hubiesen

enviado los informes que se pidieron y se reitera el orden. Se manda que un capítulo del señor Montúfar, inserto en el Concilio Mexicano, en que reitera el precepto de los diezmos, no se observe con respecto a los indios.

(AFBNM, 131/1668, f. 4v. Puga, op.cit., f. 194v-195 y 152)

III

De acuerdo con su interés por la legislación sobre los indios, Morfi hizo una selección de esta Recopilación que incluye los siguientes libros, títulos y leyes: libro I, título I, ley V; libro II, título I, ley I; libro II, título XV, ley LXXXIII; libro II, título XXIX, ley IV; libro III, título II, ley XLIII; libro IV, título XII, ley IX; libro IV, título XIX, ley XIV; libro V, título I, ley VI; libro V, título II, ley XXVI; libro VI, título I, ley XXIV; libro VI, título IV, ley XV; libro VI, título III, ley IV; libro VI, título VII, ley XIII; libro VI, título VIII, ley XX; libro VI, título VIII, ley L.

Morfi asigna al segundo tomo de la Recopilación otros libros, títulos y leyes, pero al hacer el cotejo con este tomo, no los encontramos; lo más seguro es que se equivocara al momento de tomar los datos. Estos son: libro I, título II, ley XIX; libro II, título XV, ley X; libro VI, título III, ley XXXVII; libro I, título II, ley III; libro V, título I, ley XIV.

IV

Los siguientes documentos solamente son una muestra de la enorme tarea que realizó el padre Morfi, y que consistió en reunir y clasificar documentos de su convento relacionados con la historia del norte de la Nueva España

La tarea de averiguar qué tantos había reunido el franciscano, se interrumpió al darnos cuenta de que habría que revisar todo el Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional. Por esta razón sólo habré de anotar aquellos que revisé.

En todos los documentos colectados por Morfi, aparece invariablemente en la f. [1] una glosa del contenido de los mismos hecha por propia mano del franciscano; en esta nota radica nuestro apoyo para afirmar que el padre Morfi reunía documentos de carácter histórico.

1. "Copia de una carta del padre fray Francisco Palou en que extracta el diario formado por el padre Crespí abordo de la fragata Santiago de la expedición de mar a las costas del norte del año de 1774." (AFBNM, 4/64, f. 1-8.)
2. "Copia a la letra del informe que en fecha de 10 de diciembre de 1773 envió el reverendo padre pro-presidente, fray Francisco Palou, desde el real presidio de Monterrey al excelentísimo virrey Bucareli, dando noticia del estado de aquellas misiones. 1773." (AFBNM, 4/74.1, f. [1] 1-10v.)
3. "Despacho y carta del duque de Alburquerque sobre las misiones del Río del Norte. 1706." (AFBNM, 5/91, f. [1] 1-3.)
4. "Visita de las misiones de Coahuila por fray Andrés de Lariz en 15 de agosto de 1725." (AFBNM, 5/93, f. [1] 1-5v.)
5. "Descripción de las misiones del colegio de la Cruz en el río de San Antonio. 1740." (AFBNM, 5/99, f. [1] 1-5v.)
6. "Misiones del Colegio de la Cruz en el río del Norte en 7 de febrero de 1762." (AFBNM, 5/116, f. [1] 1-6v.)

7. "Extracto del diario del marqués de San Miguel de Aguayo, escrito por don José Codallos y Raval." (AFBNM, 6/122.2, f. 36-40v.)
8. "Representación sobre algunas provincias tomadas por don Pedro de Rivera en la visita de los presidios de Texas." 1729." (AFBNM, 6/124.1, f. [1] 1-4v.)
9. "Queja del presidio de San Antonio de Béjar contra fray Mariano Francisco de los Dolores. 1742." (AFBNM, 6/125, f. [1] 1-2.)
10. "Carta de fray Ignacio Ciprián en que da noticia de las misiones de Guadalupe. 1749." (AFBNM, 6/125, f. [1] 3-5v.)
11. "Real Cédula para la fundación de las misiones del río de San Javier en 16 de abril de 1748." (AFBNM, 6/129.1, f. 1-2.)
12. "Padrones de las misiones del río de San Javier en 13 de enero de 1750." (AFBNM, 6/132, f. [1] 1-4v.)
13. "Cartas del padre Alcivia del colegio de Zacatecas respectivas a misiones de 1755, 57, 58 y 59." (AFBNM, 6/142, f. [1] 1-5v.)
14. "Patente del comisario general inserta en otra del padre Ortiz sobre el pretendido comercio de los ministros con la Luisiana. 1761." (AFBNM, 10/147.1, f. [1] 1-2)
15. "Texas. Julio de 1770." (AFBNM, 10/150.1, f. [1] 1-9.)
16. "Consulta al virrey del gobernador de la Vizcaya sobre la moderación de mandamientos." (AFBNM, 12/210.1, f. [1] 1-4v.)
17. "Simple relación de las misiones de los jesuitas en el Parral!" (AFBNM, 13/222.1, f. [1] 1-2.)
18. "Número 21, legajo 3// 1704// Mayo 13." (AFBNM, 13/225.1, f. [1] 1-38v. La Guía del Archivo Franciscano, op.cit., p. 116, dice sobre el contenido de este documento lo siguiente: "Manifiesto que fray

Agustín de Colina dirige al custodio [de Nuevo México] fray Juan Alvarez; contiene consideraciones sobre los fueros, excepciones y privilegios de los regulares, y argumentos para demostrar que la Custodia de Nuevo México no queda comprendida dentro de la jurisdicción del obispado de Durango: Convento de [San Diego de los] Jemes, 13 de marzo de 1704.")

19. "Salida del padre Palomino de Nuevo México en Parral. 1726."
(AFBNM, 14/243.1, f. [1] 1-3v.)

20. "Visita de la misión de San Andrés de Taraumares [sic] por fray Blas Miguel de Quiñones en 24 de diciembre de 1744." (AFBNM, 15/262.1, f. [1] 1-4.)

21. "Noticia de la entrada última a la Junta de los Ríos por el teniente Narciso Tapia." (AFBNM, 15/279.1, f. 1-4.)

22. "Número 1 al cuaderno 8." (AFBNM, 15/280.1, f. [1] 1-30v. Interesante informe del jesuita Lizasoain al virrey marqués de Cruillas, sobre el estado que guardan las gobernaciones de Sonora y Nueva Vizcaya)

V

1. "Relaciones de Ixtlilxóchitl." Desconozco el paradero de esta obra, pero Chavero dice que fue copiada totalmente por la mano de Morfi; además debió de ser muy grande porque, según el historiador, formaba un volumen de 308 fojas. Chavero, "Morfi", op.cit., v. I, p. 52-53. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 47.

2. "Historia política de Nueva España por oidor Zurita." Según Chavero, esta copia fue hecha enteramente por Morfi y estaba junto con otros documentos importantes. Dice además: "En la primera foja hay un índice y debajo su nombre y rúbrica [de Morfi]. Más abajo dice, de otra letra, Número 5 de la lista. Esto haría suponer que por lo menos se componía la colección de seis volúmenes. En el pergamino de la cubierta dice: N. 41, y en el lomo, muy borrado, 17 v. Fueran 17, 6 o 4 tomos, si eran tan voluminosos y contenían documentos tan importantes como éste, formaban una interesante colección." (Chavero, "Morfi", op.cit., v. I, p. 52-53. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 46)

3. "Expediente sobre el gobierno espiritual y temporal de las misiones de Sonora a consecuencia de [la] representación que hizo fray Antonio Reyes." (AFBNM, 33/715, f. 1.)

4. "Razón de la entrada al puerto de la Paz; conquista de la nación guaycura y fundación de la misión de Nuestra Señora del Pilar en California, año de 1720 por el padre Jaime Bravo." (AFBNM, 3/50.1, 1-25v, f. 26-39.)

5. "Expedición por tierra desde la misión de San Juan Malibat a la bahía de la Paz en el seno californico. Año 1720." (AFBNM, 3/49, f. 21-27v. Morfi hace la copia a partir del jueves 5 de diciembre de 1720. Arriba del encabezamiento escribió: "Por el padre Clemente Guíllén en 1720." Parece ser que éste fue quien hizo la relación. El original de esta copia está junto.

6. Copia hecha por Morfi de una carta de fray Junípero Serra al guardián de San Fernando. 31 de marzo de 1774. (AFBNM, 4/69, f. 3-6.)
7. "Certificación del comisario real Bernardo Moreno y Castro sobre el estado de las doce doctrinas de la península de California, desde San José del Cabo de San Lucas hasta San Fernando Velicatá, de 1768 a 1773: México, 26 de junio 1774." (Morfi, que hace la copia, la firma como "notario apostólico". AFBNM, 4/76.1, f. 1-9v, f. 10-14v. Se tomó la descripción del documento de Del Río, op.cit., pero se corrigió la fecha, pues en la Guía se dice 15 de julio, cuando en realidad es 26 de junio.)
8. "Relación puntual de la entrada que han hecho los españoles almirante don Isidro de Atondo y Antillón en la grande isla de la California este año de 1683 a 31 de marzo, sacada de carta de dicho almirante de 20 [de abril de 1683] y del padre Eusebio Francisco Kino de la Compañía de Jesús de 22 de abril [de 1683] sus fechas en el puerto de la Paz." (AFBNM, 3/39.1, f. 1-6v, f. 7-14. El documento que se cita primeramente fue copiado enteramente por Morfi; el documento de las f. 7-14, que parece ser el original, tiene en la parte superior lo siguiente: "Estos y los correspondientes cuadernos mandó o hizo copiar el reverendo padre fray Juan Agustín Morfi de los que el excelentísimo señor virrey Mayorga le franqueó el archivo del Virreinato, que los repuso allí año de 1783.")

VI

Para mayor claridad hemos agrupado estos documentos en los siguien

tes puntos:

1. Escritos hechos o recopilados durante el recorrido Querétaro-Chihuahua.
2. Escritos hechos o recopilados en Chihuahua.
3. " " " " Arizpe.
4. " " en el norte.

Como algunos de estos escritos no tienen nombre, nosotros les hemos dado uno de acuerdo a su contenido, y para diferenciarlos de los que ya lo tienen, los hemos puesto entre paréntesis. En el caso de los que ya lo tienen los hemos tomado como tales, sólo que entrecomillados, o si ya han sido publicados, subrayados. El modo de ordenar estos escritos no ha sido otro que el meramente cronológico, y cuando el apunte citado no trae la fecha, hemos recurrido a la edición del Diario y derrotero, cuyos excelentes índices y mapas nos han orientado y sacado de muchas dudas sobre la posible fecha de su redacción al observar por qué lugares iba pasando la expedición. A los escritos que no pudimos localizarles ni lugar ni fecha, los incluimos al final.

1. Escritos hechos entre Querétaro y Chihuahua

a) Descripción de la ciudad de Querétaro y de sus alrededores, tomada del "Diario del Viaje a la Provincia de Texas" con el Caballero don Teodoro de Croix. Escrito en el año de 1777. Por el reverendo padre fray Juan Agustín Morfi del orden de San Francisco de la Provincia del Santo Evangelio de México.

Esta obra la publicó en la ciudad de Querétaro, el año de 1913 la Tipografía y Librería del Sagrado Corazón, y consta de trece páginas: (Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 43). De esta pequeña obra no hemos podido localizar ningún ejemplar, pero lo que sí sabemos por el Diario y por el Viaje es que la expedición se detuvo en esta ciudad del 12 al 29 de agosto de 1777. El Viaje, concretamente, habla de una descripción de Querétaro, que puede corresponder con la que cita Castañeda, de quien hemos tomado la referencia de esta obra. (Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., p. 54-64.) Alessio Robles dice que esta descripción abarca del 24 de agosto al 10 de septiembre de 1777. (Alessio Robles, introducción a Morfi, Viaje, op.cit., p. 20.)

b) (Número y estado de las minas de Mapimí. Coahuila. 21 de noviembre de 1777.) (El extracto hecho de mano de Morfi está en AFBNM, 16/316.1, f. [1] 1-3v.) Morfi dice, en su Diario, op.cit., p. 70, haber hecho un extracto del informe que hizo don Antonio Perón y Victórica (de fecha 3 de octubre de 1775), sobre el estado que guardaban las minas de esta región.

c) Descripción del territorio del Real Presidio de San Juan Bautista [del Río Grande del Norte]. Coahuila, 23 de enero de 1778. (AFBNM, 5/119.1, f. [1] 1-16. Hay una edición con introducción y notas de Jorge Cervera Sánchez, México, [Editorial Cultura], 1950, que es un suplemento del Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, t. LXX, n. 1-3, p. 289-319. Este autor dice que esta "Descripción" después la incluyó el padre Morfi en la redacción formal de su Viaje (p. 289). En efecto, en el Viaje, op.cit., se menciona a este presidio en las páginas 28; 272-273; 288; 313; 315; 316; 324-325;

326-327; 373-374; 378; 382-383.

d) (Descripción de la villa de San Fernando de Austria y rancho de San Ildefonso. Coahuila. 3-4 de febrero de 1778.) (AFBNM, 5/107.4, f. 8. Morfi, Diario, op.cit., p. 115-116)

e) ("Representación" de don Atanasio de Mesieres. San Antonio Béjar. 20 de febrero de 1778.) Véase apéndice VIII, núm. 6.

2. Escritos hechos o recopilados en Chihuahua.

a) "Descripción del combate de Santa Rosa." Chihuahua. 20 de marzo de 1778. (Se tomó el mismo nombre que se le dio en el artículo de Roberto Moreno, "Viajes de ...", op.cit., p. 191.) Sobre este poblado y el combate habido en sus inmediaciones, entre las tropas de Croix y los indios, parece ser que Morfi escribió dos versiones. En efecto, con fecha 20 de marzo de 1778, el franciscano redactó dos relaciones que parecen distintas, pero que parten de un mismo hecho: el combate citado. Sin embargo, cabe la hipótesis de que una versión sea el borrador de la otra, y decimos esto porque al hacer el cotejo de ambas se vio que el contenido era el mismo, pero la manera de decirlo un poco diferente. (Este documento se encuentra en el AFBNM, 5/117.2, f. 3-6v; 16/329.1, f. 1-2v. Véase además la p. 45, nota 114 de la primera parte de este trabajo donde se menciona lo referente a este combate)

b) (Diario de la expedición y mapa de las Provincias Internas. Chihuahua. 31 de marzo de 1778.) (AFBNM, 2/23.2, f. 2. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., p. 47.)

c) "Compendio del diario". Chihuahua. 26 de abril de 1778. (AFBNM, 3/25., f. 1-6v. El nombre es el mismo del original del documento.) Sobre este documento escrito por nuestro franciscano, hemos de de-

cir algunas palabras que nos parecen necesarias. El comandante Croix solicitó con carácter de urgente al padre Morfi y con fecha de 31 de marzo de 1778, su diario para adjuntarlo a su informe que sobre las Provincias Internas se proponía enviar a España. Por esta razón y a pesar de que Morfi contaba con su diario personal y con algún material que había reunido, no podía con tal premura escribir una obra reposada que incluyera todo lo recorrido y todo lo visto; así es de que lo más seguro es que el franciscano escribiera rápidamente este "compendio" (que sin embargo le llevó más de veinte días en redactarlo), y se lo diera al comandante.

Creemos que tal hecho es el origen de este documento, puesto que el "Compendio" sólo llega hasta donde la expedición había llegado, no tenía por qué ser más extensa; para más tarde se dejaba la versión completa y bien adobada de la expedición que vendría a ser el Viaje, pero que desafortunadamente no terminó el padre Morfi.

d) "Noticias en forma de diario sobre el Parral". Chihuahua. Como otras obras de Morfi, Chavero poseyó este manuscrito del que desgraciadamente se desconoce su paradero. (Chavero, "Morfi", op.cit., p. 52-53. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 45.)

Según el Diario, op. cit., la expedición estuvo en este lugar los días 15 de abril de 1778; 6 de junio de 1778; 3 de julio de 1778; 21 de julio de 1778; 13 de noviembre de 1778; 13 de junio de 1779 y 30 de julio de 1779.

é) (Relación del pueblo de Nombre de Dios. Chihuahua) (AFBNM, 17/337.2, f. 2.)

Como Morfi no especifica de cuál de las dos poblaciones que llevan este mismo nombre se trata, es decir, si de la de Durango o de la de Chihuahua, nosotros creemos que se trata de la población de éste último estado porque, según el Diario, la expedición la tocó en varias ocasiones. Como tampoco trae fecha, la incluimos, también de acuerdo con el Diario, como situada entre mediados de 1778 y finales de 1779.

f) (Sobre el nacimiento de los ríos de las Ánimas, Grande del Norte y Napestes. Chihuahua. Sin fecha.) (AFBNM, 31/623.2, f. 3-4. El escrito está sobre un parecer del asesor Galindo Navarro de fecha 25 de marzo de 1779.)

g) (Contribución de los socios en beneficio de la Sociedad Vascongada de la villa de San Felipe el Real de Chihuahua. 26 de abril de 1770.) (AFBNM, 13/221.1, f. 1. En el Diario, correspondientes a este día dice Morfi: "Envié la libranza de doscientos pesos a Meave", que era uno de los miembros de esa sociedad.

h) (Itinerario del correo entre la Bahía del Espíritu Santo y Arizpe. Mayo de 1779.) (AFBNM, 3/24, documentos 1, 2 y 3, f. 1-6v, 7-7v y 8-9 respectivamente)

El documento que vamos a comentar es de una gran importancia porque el comandante Croix, a través de la experiencia que fue adquiriendo de la realidad de las Provincias Internas, se percató de la falta de comunicación que había entre ellas, en donde la carencia de un lazo de unión firme, impedía que se hiciera justicia y se aplicaran las disposiciones venidas de la metrópoli. (AFBNM, 3/24.2, f.7.)

Para paliar tales deficiencias, el comandante mandó se estableciera el sistema de correo mensual que uniría el presidio de la Bahía del Espíritu Santo, en la provincia de Texas, con Arizpe, Sonora, capital de la comandancia. (AFBNM, 3/24.3, f. 8.)

La resolución de esta importante medida, la dio el comandante cuando el 31 de enero de 1779 la comunicó al virrey Bucareli; sin embargo, no fue sino hasta el 10. de mayo de ese mismo año cuando entraría a funcionar este servicio de correo. (Navarro García, Don José..., op. cit., p. 318.)

Sobre este importante asunto, nosotros consultamos los documentos del Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional que están escritos de puño y letra del padre Morfi. Creemos asimismo que el comandante encomendó a su capellán-secretario, en parte, la tarea de redactar los itinerarios que debía cubrir el sistema postal. Decimos en parte, porque las fojas cinco y seis no están escritas por Morfi, sino por otra mano ¿sería Antonio Bonilla, secretario de Croix, quien las escribiera?.

Hay que decir que la redacción de la prolija y detalladísima descripción de cómo debía de ser el sistema postal, no está escrita con cuidado, hay muchas tachaduras y enmendaduras, y a veces, se encuentran itinerarios repetidos. En lo que escribió el franciscano aparecen infinidad de nombres de poblados, presidios, misiones y villas que debían quedar enlazadas por el correo, y se detallan con exactitud las jornadas que debía cubrir diariamente

El sistema postal quedaba tan bien diseñado que un retraso ocasionaría que hasta el siguiente mes la correspondencia fuera recogida en el lugar de su demora.

Al hacer un cotejo de las fojas escritas por Morfi con el expediente que sobre el mismo asunto publicó Fernando B. Sandoval hace algunos años,* resulta que las del franciscano sólo corresponden, casi literalmente, a las primeras páginas de las del expediente; en el resto ya no hay coincidencia porque lo del fraile en realidad son notas que están en desorden e incompletas, ya que lo escrito por él no es ni la mitad del material que publicó Sandoval.

A pesar de estos inconvenientes, creemos que el mismo comandante consultara con nuestro franciscano sobre la infinidad de lugares por donde debía pasar este correo, porque sabía Croix de los conocimientos que sobre la geografía de la región poseía el capellán que, incluso, había escrito unas "Notas geográficas". Morfi, Diario, op.cit., p. 136. (Chihuahua, 31 de marzo de 1778)

Para tener una idea aproximada de lo que sería el servicio del correo mensual, hemos tomado la siguiente cita que nos orienta sobre su intrincado itinerario:

[Primer] Bahía del Espíritu Santo, después a San Antonio de Béjar, donde se recogería toda la correspondencia de Texas, Río Grande, San Fernando de Austria, Santa Rosa y Monclova. En esa etapa se debía tardar unos trece días. Después a Saltillo, Parras, Mapimí y el Gallo, donde recibía y entregaba toda la correspondencia de Durango. Cumplido esto, sin dilación seguía por Paguerachic, Tutuaca, Trinidad, Milpillas, San Antonio de la Huerta, el presidio de Horcasitas y Arizpe [...] Con las Californias se comunicaba por vía marítima desde San Blas.**

* "El correo en las Provincias Internas. 1779", Boletín del Archivo General de la Nación, México, t. XIX, número 3, julio-agosto-septiembre, 1948, p. 337-386, cuyo original está en el AGNM, Provincias Internas, v. 154, expediente 13, f. 341-372.

** Roberto Moreno, Teodoro de..., op.cit., p. 121, apud Fernando B. Sandoval, op.cit. También véase Navarro García, Don José..., op.cit., p. 319-321, quien da una descripción más detallada y más amplia sobre el itinerario.

i) (Carta de Morfi al custodio (?) para que envíe un capellán a Encinillas. Chihuahua. 28 de agosto de 1779.) (AFBNM, 17/337.1, f.1)

j) "Derrota desde la villa de San Felipe el Real de Chihuahua, situada a los 28°40' de latitud boreal sobre 27°49' de longitud, en la provincia de la Nueva Vizcaya, hasta el pueblo y misión de Arizpe, situada a los 30°31' de latitud Idem. Sobre 266°22' de longitud, en la provincia de Sonora." Chihuahua-Arizpe, 30 de septiembre-13 de noviembre de 1779. (AFBNM, 17/338.1, f.-3v. El nombre es el original del documento. También véase Roberto Moreno, "Viajes de fray Juan Agustín de Morfi", op.cit., doc. 3, p. 195-198)

Esta relación la escribió el padre Morfi mientras se hacía el recorrido entre ambas poblaciones.

3. Escritos hechos o recopilados en Arizpe, Sonora

a) (Relación de las minas del Real de Santa Eulalia. Arizpe. 30 de noviembre de 1780.) (AFBNM, 13/217.2, f. 2. Del Río dice, en su Guaía, op. cit., que estos apuntes probablemente sean sobre el poblado de Tomóchic, Chihuahua. Morfi cita, correspondiente a este día, que iban a Arizpe "los indios de Cuéurpe y Tomóchic". Morfi, Diario, op.cit., p. 331.)

b) (Relación sobre el río Gila. Arizpe. Sin fecha) (AFBNM, 34/732.1, f. 1-3, f.2.) Es una interesante relación sobre el río Gila y regiones colindantes. No todo el documento está escrito por el franciscano, que escribió sólo la foja dos; el resto es de otra mano, y el documento en general se refiere a una descripción del obispado de Sonora y a los ataques de los apaches. Se mencionan algunos otros

ríos de Sonora como el Bisani, Pitic, Mátape, Fronteras, Sonora, Brazo de Dolores, San Pedro y San Buenaventura.

c) (Descripción de Arizpe. Sin fecha) (AFBNM, 34/733.1, f. 1-9.)

Es un manuscrito totalmente hecho por nuestro franciscano, en él se habla de los distintos aspectos de la que fue capital de la comandancia. El documento está bien escrito, aunque con algunas correcciones en el texto y apostillas en los márgenes. Es una descripción total de Arizpe en la que se da su situación geográfica, ríos, pueblos circunvecinos, tierras, flora y fauna, minas, construcción, composición de la población. Respecto de los indios de Arizpe dice: "[Son] desconfiados, holgazanes, indolentes y supersticiosos, pero sufridos, industriosos, robustos, esforzados, particularmente cuando riñen a vista de los españoles [a] quienes aman." Pero el franciscano está seguro de que "una poca de atención en su crianza los haría vasallos útiles y verdaderamente españoles". Estos indios están bajo la jurisdicción del "teniente español y éste del alcalde mayor de Sonora".

4. Escritos hechos en el norte

Hemos agrupado en este punto aquellos escritos que el padre Morfi escribiera durante sus estancias tanto en Chihuahua como en Arizpe, pero que, por carecer de lugar y de fecha, es difícil atribuirlos a una u otra población. Es por esta razón que creamos este punto con un nombre que hace una obvia referencia a los dos puntos anteriores. De lo que sí estamos seguros es que estos escritos fueron producto de la observación y de la reflexión de nuestro franciscano acerca de asuntos que, en aquel siglo XVIII, eran de primerísima

importancia.

En cuanto al orden de los documentos, la manera de organizarlos ha sido completamente arbitraria dado que carecen de fecha de redacción. Como en casos anteriores, se les ha dado nombre encerrado entre paréntesis y comentado algunos.

a) Los primeros documentos que agrupamos en este inciso, son un índice de reales órdenes que tienen fecha desde el 14 de julio de 1776 al 29 de diciembre de 1778.

La dificultad que presenta este índice se debe a que al aparecer sin fecha y lugar de redacción, cae en la posibilidad de que Morfi lo copiara (haciendo un brevísimo extracto de todas y cada una de ellas), ya en Chihuahua, ya en Arizpe. Y la razón de nuestra duda se debe a que la gran mayoría de estas reales órdenes se refieren a asuntos relacionados con la administración de la comandancia, y que como ya se ha dicho, fue en estas dos poblaciones donde el comandante Croix dio las principales medidas de su gobierno y administración.

Creemos que la razón de que el padre Morfi copiara y extractara el contenido de todas ellas, se debió a que había la necesidad de tener a la mano estas disposiciones referentes a la comandancia, y que se inician desde antes de que la expedición saliera de la ciudad de México. Dada su redacción uniforme, sin sobresaltos, podemos pensar que el franciscano iniciara su redacción en Chihuahua y la continuara en Arizpe.

Sobre el contenido de todas ellas, remitimos al lector curio-

so a que las consulte en el AFBNM, 2/16.1, f. 1-10v.

b) El siguiente documento que comentaremos es un "informe" que el comandante Croix solicitó al padre Morfi. (AFBNM, 3/34.1, f. 1-15)

En primer lugar, diremos que este documento que consultamos es una copia porque el original manuscrito por Morfi se halla perdido, y, en segundo, que Chavero lo consigna como "Informe del padre Morfi sobre el viaje de los padres Domínguez y Escalante hacia Monterrey y California."*

En la Guía del Archivo Franciscano se le cita como "Consideraciones que fray Juan Agustín hace sobre la manera de averiguar la línea de fronteras, de Nuevo México y demás Provincias Internas." Efectivamente, este "informe" está constituido por unas "consideraciones" del padre Morfi sobre la expedición de los padres franciscanos Domínguez y Escalante, y donde el fraile se muestra bastante duro con esta expedición que acabó en el fracaso y cuyo objetivo era unir Santa Fe del Nuevo México con Monterrey y San Francisco en la Alta California. Para evitar más fracasos, propone el padre Morfi se establezca una línea que asegure la "Septentrional América", que vaya del río Rojo en el oriente, al río Colorado en el poniente, esto es, que vaya desde el Golfo de México hasta el Golfo de California (f.8). Propone asimismo, con todo detalle, su propio proyecto de cómo debe hacerse el viaje entre Monterrey, en California, y Santa Fe, en el Nuevo México, siempre y cuando se establezca la línea que él propone y se acabe con el peligro apache (puntos 11-14, f. 9v-12v).

* Chavero, "Morfi", op.cit., v. I, p. 52-53. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p.44. La relación de esta expedición está publicada en Documentos para la historia de México con el título "Diario y derrotero de los reverendos padres fray Francisco Atanasio Domínguez y fray Silvestre Vélez de Escalante para descubrir el camino desde el presidio de Santa Fe del Nuev México al de Monterrey en la California Septentional", segunda serie, t. I, México, Imprenta de F. Escalante, 1854, p. 375-558.

En el punto 15 (f. 12v) propone al comandante, con verdadera sangre fría y muy alejado del hábito franciscano que viste, que dado el odio mutuo que hay entre apaches y comanches, se les enfrente y así la Corona se libre de enemigos tan temibles.

En los puntos 16-17 (f. 13v-15) también habla Morfi de algunos de sus proyectos sobre las misiones.

Como se podrá haber entrevisto, el contenido de este documento es sumamente valioso y apunta directamente a los puntos neurálgicos que afectaban la paz en la frontera norte de la Nueva España, a saber, el establecimiento de una línea defensiva; el aniquilamiento o pacificación de los indios bárbaros y el establecimiento de misiones en lugares verdaderamente apropiados y necesarios, con vistas a transformarse en curatos (f.15).

Por otra parte, el documento que venimos comentando resulta particularmente interesante porque da luz sobre otras actividades intelectuales del padre Morfi, de las que ya hemos hablado. En efecto, el franciscano dice expresamente (para hacer este "informe" o estas "consideraciones") haber recurrido a los "derroteros de Anza y del padre Garcés", al "diario del padre Gonzaez [sic]", "a las noticias del capitán Juan Mateo Mange", a la historia del Nuevo México del padre Jerónimo de Zárate Salmerón, al "viaje del padre Escobar con Oñate y otros mapas y derroteros de cuyo examen y cotejo se me ofrecieron las reflexiones que ya expongo". (f.1).

Con lo anteriormente dicho, queda explicado el hecho de que nuestro franciscano se haya avocado a la fatigosa tarea de copiar y extractar documentos aparentemente sin una finalidad muy clara.

c) (Relación de presidios de la frontera. Sin lugar. Sin fecha)
(AFBNM, 2/13.1, f. 1.)

d) (Apuntes histórico-geográficos sobre Durango, Chihuahua, Coahuila y Texas. Sin lugar. Sin fecha). (AFBNM, 15/319.1, f. 1-6.)

Hemos dejado para el final de este punto, unos documentos que escribió el padre Morfi y que son de una gran importancia, sobre todo uno, porque en él el franciscano enjuicia y alaba, a la vez, la labor de los franciscanos en las misiones norteañas. Estos documentos son:

1. (Consideraciones sobre la labor misionera franciscana. Sin lugar. Sin fecha) (AFBNM, 2/13.3, f.-5v.)
2. (Sobre misiones. Sin lugar. Sin fecha) (AFBNM, 36/813.1, f. 1-15, documento 9.)

El primer documento trata la obra franciscana con un tono apologético, porque ha sido esta orden, dice Morfi, desde su fundador, la que más se ha extendido por todo el mundo, y concretamente en la Nueva España fue ella quien abrió el camino a las demás órdenes. Los franciscanos, pagando a veces con su propia vida, son los que se han internado en tierras de indios bravos para atraerlos al orden, para hacerlos vasallos del rey, hijos de la Iglesia "en una palabra: hacerlos hombres".

Sin embargo, Morfi no se queda en la simple alabanza, sino que apunta el escándalo y la corrupción de algunos de sus miembros. Ve la necesidad de que aumente el número de religiosos provenientes de los colegios de Propaganda Fide de San Fernando de México, de la Sánta Cruz de Querétaro y de Zacatecas, para atender las poblaciones de El Paso, Santa Fe, Alamos y Arizpe. Reconoce, no obstante, que mu-

chos de sus hermanos de religión se horrorizan con sólo pensar en los trabajos y en las penurias ^{perder} ~~incluso~~ ^{tra-} la vida misma- que se padecen en el norte. Ve la necesidad de que se establezca un convento en Santa Fe, Nuevo México, que sirva de colegio y de retiro a la vez, y que sea, ante todo, el ejemplo de todos aquellos misioneros que andan en malos pasos. Cree, por último, necesarias y muy útiles las visitas de los preladados para corregir "desórdenes".

En cuanto al segundo documento, ésta se halla perdido porque aunque se le cita en la relación de documentos, el expediente no está anexo. A falta de mayores datos sobre el mismo, hemos encontrado en el Diario* que Morfi dice: "Concluí el escrito sobre misiones", que posiblemente sea el mismo que en el Archivo Franciscano no pudimos localizar.

VII

La información que a continuación presentamos del "parecer" o "informe" del marqués de Altamira en su calidad de auditor de guerra, es sólo con el objeto de dar una idea de su valioso contenido.

El documento habla, en términos generales, de las condiciones prevalencientes en los límites de la frontera norte de la Nueva España así como de los límites de ésta, y por esta razón da cuenta del Reino de Nuevo León; de la provincia y gobernación de Coahuila o Nueva Extremadura; de la Real Audiencia de México; del obispado de Valladolid; de la Audiencia de Guadalajara o Nueva Galicia; del obispado

* Op.cit., p. 174 (Chihuahua, 26 de septiembre de 1778).

de Guadalajara; del obispado de Durango o Nueva Vizcaya; de la provincia de Nayarit; de la capitanía y gobernación de la Nueva Vizcaya o del Parral; del Nuevo México y de la provincia de Texas. También habla del Canadá y de las colonias inglesas, suecas y danesas.

Sobre Texas es bastante prolijo ya que abarca los puntos 21-36 y 41-51 en donde habla de las incursiones y penetraciones de los franceses en el siglo XVII con el caballero de La Salle, y en el siglo XVIII con Saint Denis, entre los más importantes; del río Misisipi que servía como límite ^{entre ambas coronas} de la bahía de Santa María de Galve o Panzacola; de presidios (San Juan Bautista del Río Grande; San Antonio Béjar, etcétera). Incluye una especie de lista de los gobernadores de Texas (desde 1691 con Domingo Terán de los Ríos), así como la expedición del marqués de San Miguel de Aguayo.

En los puntos 37-40 se encuentran unas consideraciones del marqués a asuntos tan importantes como el sostenimiento de las misiones y presidios que según su opinión resultan muy gravosos a la Real Hacienda y propone que, de acuerdo con el título 5, libro 4 de las Leyes de Indias, se creen poblaciones con gentes casadas y laboriosas y no con soldados; de igual modo propone que las misiones desaparezcan y se transformen en doctrinas y curatos. Asimismo solicita el marqués el resguardo o protección de Texas por estar cerca de "una nación tan numerosa, política, dominante y activa cual es la francesa" (f. 7).

Por lo que respecta al Breve compendio diremos que su autor en sólo "quinze días útiles ^{revisó} más de cien piezas de autos, cuarenta abultados libros de reales órdenes y varios papeles instructivos al asunto". (Bonilla, Breve compendio, op.cit., publicado en el

Boletín, op.cit., p. 726)

El origen del compendio fue una orden que recibió Bonilla, su autor, del "virrey Bucareli para redactar un sumario de todos los sucesos de Texas, con el fin de que una junta de Guerra y Hacienda, que debía reunirse, tuviera antecedentes para dictaminar sobre un informe ^{entonces} del ^Vgobernador de Texas, barón de Ripperdá, en el que proponía la adopción de ciertas medidas para mejorar la administración y asegurar la reducción de la provincia". (Ibidem, p. 681 y 720)

Bonilla, antes que Morfi, utilizó el "parecer" del marqués de Altamira sobre el estado que guardaba Texas. Pero no sólo consultó este "informe", ya que como colaborador en la organización del archivo de la Secretaría de Cámara del Virreinato, tenía acceso y conocimiento de muchos otros valiosos documentos que él mismo reconoce haber consultado. (Ibidem, p. 62)

VIII

El material documental sobre Texas que incluimos aquí, fue copiado, en su gran mayoría, por el padre Morfi en el trayecto que hizo la expedición de la ciudad de México a Chihuahua, e incluso en Arizpe, durante el cual el comandante Croix recibió correspondencia y detallados informes de todos los puntos de la comandancia y en los que se le comunicaba el estado que guardaban las provincias de su mando. El orden que hemos dado a los documentos ha sido cronológico.

1. "Diario del Viaje a la provincia de Texas con el Caballero don Teodoro de la Croix." Beristáin que, como con otros escritos de Morfi, fue él único que dio constancia de esta obra, dice haberla visto junto con la también obra del franciscano "Noticias históricas del Nuevo México", en el archivo de la Secretaría de Cámara del Virreinato. (Beristáin, op.cit., p. III, p. 305-306.) Castañeda supone que este diario "puede ser el mismo o una copia diferente de el Viaje de indios y diario del Nuevo México". (Castañeda, introducción a Morfi, History, op. cit., primera parte, p. 44.) Nosotros creemos, por nuestra parte, que este diario pueda ser parte del informe que el comandante Croix le solicitó a su capellán-secretario para adjuntarlo y enviarlo junto con su informe a España, y que bien Morfi pudo haber escrito durante su estancia en Texas. (Véanse las p.109-111 de la segunda parte de este trabajo.)

2. "Provincia de Texas. Número 2. Jurisdicción del Real Presidio de la Bahía del Espíritu Santo. Estado que manifiesta; el número de vasallos y habitantes que tiene el rey en esta jurisdicción con distinción de clases, estados y castas de todas las personas de ambos sexos sin excluir los párvulos." (AFBNM, 10/152.1, f. 1-lv. Se tomó el encabezamiento del propio documento)

Morfi copió totalmente este excelente cuadro estadístico que, como su encabezamiento asienta, está dividido en los estados que guardan los habitantes de este presidio y las dos misiones de su jurisdicción: misión del Espíritu Santo y misión de Nuestra Señora del Rosario. El documento original está fechado en el "real presidio de la Bahía del Espíritu Santo. 29 de agosto de 1777. Luis Ca-

zorla. Con mi intervención, venerable José Félix Ramos".

3. "Provincia de Texas. Número 2. Jurisdicción del presidio de Béjar, villa de San Fernando. Estado que manifiesta el número de vasallos y habitantes que tiene el rey en esta jurisdicción con distinción de clases, estados y castas de todas las personas de ambos sexos, sin excluir los párvulos." (AFBNM, 10/152, l. f. 2. Se tomó el encabezamiento del propio documento)

El franciscano hizo totalmente la copia de este también excelente cuadro estadístico que incluye las poblaciones de: presidio de Béjar; villa de San Fernando; Fuerte de [La] Santa Cruz; arroyo del Cíbolo; rancho de las Cabras; rancho de San Francisco rancho de la Mora; rancho de las Mulas; misión de San Antonio; misión de la Purísima Concepción; misión de San José y San Miguel de Aguayo; misión de San Juan Capistrano y misión de Nuestro Santo Padre San Francisco de la Espada. El documento está fechado en "Béjar, 30 de septiembre de 1777. Simón de Arocha. Con mi intervención, venerable Pedro Fuentes."

4. "Estado general que manifiesta el número de vasallos y habitantes que tiene el rey en esta provincia de Texas, con distinción de clases, estados y castas de todas las personas de ambos sexos, sin excluir los párvulos." (AFBNM, 10/152.2, f. 3-4v. Se tomó el encabezamiento del propio documento)

Este excelente cuadro estadístico, como los anteriores, fue copiado totalmente por Morfi y en él se describen las poblaciones del Real Presidio de Béjar, villa de San Fernando, Real Presidio de la Bahía del Espíritu Santo y del Nuevo Pueblo de Bucareli. En la f. 3, apretadamente, se hace la descripción de la gran variedad

de naciones indígenas que poblaban Texas, como son los cadodachos, aricoras (?), nadonesus, panis-mahas, ayoves, octatas, cáncer, taovayas, cuacana, asinais (o texas), etc. Asimismo habla de la feracidad de la tierra y de que pueden establecerse puntos de comercio que tengan salida al mar. Sin embargo, la información que trae esta foja, es fragmentaria puesto que debió ser parte de una relación más extensa. El documento está fechado en "Béjar, 6 de noviembre de 1777" y está suscrito por el barón de Ripperdá.

5. "Provincia de Texas. Número 4. Jurisdicción de Bucareli. Estado que manifiesta la única población correspondiente a esta jurisdicción, distancia y rumbo a su capital, bienes que poseen sus habitantes y lo demás que se expresa en las casillas y notas." (AFBNM, 10/153, 1, f. 1-2v. Se tomó el encabezamiento del propio documento)

En el documento se describe la población de Nuestra Señora del Pilar de Bucareli; situación, clima, número de habitantes, tierras ganados, riquezas naturales, tierras, ríos, ojos de agua, cultivos, comercio de los indios con los franceses de Nueva Orleans. En la f. 2 se incluye un informe que rinde un tal capitán de milicias, Antonio Gil y Barbo, quien considera que Texas es de las provincias más abundantes en agricultura y en la cría de ganado mayor y menor. Solamente que hace incapié en que se necesitan pobladores para cultivar sus fértiles tierras y para dominar a todo el ganado caballar y vacuno mesteano que abunda; además de que una vez que se comuniquen estos posibles pobladores con los indios, éstos se hagan más tratables. La presencia de pobladores, sobre todo en el sur de Texas, serviría para resguardar las costas del Golfo de México de las incursiones de los ingleses, quienes en el año de 1777, dejaron en la de-

sembocadura del río Netchas un navío varado con víveres y ladrillos.

Según este informe, los ingleses son un peligro porque ofrecen mejor y más barato comercio con los indios, quienes con tal de seguir haciéndolo, pueden romper las paces que han hecho con los españoles y empezar a robar caballos. Sugiere Gil y Barbo que se le de a los indios amigos una "gratificación anual" para conservar la alianza, ya que de ellos depende la paz de la provincia y de seguir combatiendo a los comanches. Así, cree Gil y Barbo, se evitaría que los extranjeros o los ingleses se atrajeran a los indios de su lado.

Morfi copia todo el documento que está fechado en Nuestra Señora del Pilar a 10 de enero de 1778.

6. "Dictamen del teniente coronel don Atanasio de Mesieres en orden a los dieciséis puntos consultados por mandato del Caballero de Croix, comandante general de las Provincias Internas, acerca de la situación, género de vida, alianzas, armas, fuerzas, etcétera, de las naciones del norte, como son taovayases, ovedsitas [sic], ovaes o mahas, tuacanas, yscanis, jaranames, tancagues y comanches, con objeto de hacer efectivo el empleo de estos indios en las campañas. Su fecha, 20 de febrero de 1778 en el Real Presidio de San Antonio Béjar." (AFBNM, 10/154.1, f. 1-4v. Se tomó la descripción de la carpeta que guarda al documento.)

Morfi copió el "Dictamen" completamente y al hacerlo lo preservó, pues el original se haya perdido. Dada la importancia de este documento, puesto que el padre Morfi lo utilizó para la redacción de sus Memorias y de su Historia, seremos más prolijos al dar cuenta de su contenido.

Mesières contesta a un informe de dieciséis puntos que se formó en las villas de Monclova y Béjar y que el comandante Croix le pidió diera su "dictamen" sobre él. De Mesières empieza por dar "una relación que haga conocer las naciones de que trata [del norte] en cuanto a su situación, vida, alianzas, guerras, armas, fuerzas y modo de emplearlas en nuestro servicio " (f. 1).

Divide a los pueblos indígenas en tres clases: "la marítima o de mediodía; la de adentro u oriente, la del interior o septentrión", ésta última la más importante (f.1) .

La primera clase de indios comprende a los atacapas y orcoquizacs, en la desembocadura de los ríos Nechas y Trinidad; indios sin civilización y en unión con los caranamas, éstos también viles. Todos ellos hacen muchos estragos a los navegantes del Seno Mexicano (f. 1).

En la segunda clase incluye a los ayses, vidais y texas. Los primeros casi aniquilados por una epidemia y los sobrevivientes, viciosos del vino. Los segundos de vida miserable. Los texanos se dividen en asinais, navedachos, nadaCogs y nacogdoches. Todos éstos tienen igual idioma, son agricultores y amigos de los españoles. En 1730 auxiliaron a los españoles a expulsar a los natches de la Luisiana. La tercera clase está compuesta por los tancagues, toacanas, jarana-mes, quitseis y taovayases, que están en paz con los españoles desde la época del gobernador barón de Ripperdá.

Los ovaeis o mahas, que bajaron del río Misuri, están unidos con los taovayases.

Los comanches son los únicos que atacan a los españoles. Estos indios son rateros y errantes, no tienen comercio con los europeos, ni cultivan y siguen a los animales montaraces. Como pierden muchos caballos en estas idas y venidas, siguiendo a los animales de que se sus-

tentan, los roban de los ranchos de Texas y del Nuevo México. Para protegerse de ellos, deben los españoles estar unidos o hacerles la guerra como último recurso. Todos ellos, excepto los tancagues y comanches, viven en aldeas y cultivan maíz, frijol, calabaza y tabaco, comen carne de oso, de cíbolo y de venado. Tienen un jefe y hacen la guerra a sus enemigos: los ovages o apaches. Manejan con destreza el arco y la flecha, la lanza, la espada, el puñal y las armas de fuego, además, usan la adarga, la cuera y una montera que usan como morrión. Crían caballos. Son idólatras y ofrecen a sus ídolos las cabelleras de sus enemigos y las primicias de sus cosechas. Del comercio con los españoles de la Luisiana, se proveen de pólvora, balas, fusiles, paños, hachas, ollas, cuchillos, bermellón y otras mercaderías que cambian por pieles de oso, de venado, de cíbolo y por manteca de reses. Se mantienen ocupados en la cacería con lo que ocasionan tantos estragos a los españoles. En cada pueblo indio, excepto entre los comanches, vive un comerciante español de Natchitiches que sabe su idioma y es, en todo caso, el representante de la Corona. Los ovages hostilizaban la Luisiana y los territorios de los ríos Arkansas y de Natchitoches.

Los ingleses están señoreando la banda oriental del río Misisipi o de San Luis, con la intención de sublevar a los indios, pero De Mesnières propone que se continúe la amistad con éstos para tener ayuda contra los apaches, y una vez acabado este peligro, atacar a los ovages. Propone también que el ataque contra los apaches sea en secreto, para que éstos no se enteren, y sugiere que las fuerzas se reúnan en la aldea de los taovayas por varias razones: movimientos de la tropa; refuerzo de trescientos españoles de la Comandancia y de la

Luisiana; el tiempo en que deberá hacerse la campaña: en septiembre porque no hace ni frío ni calor, además de que los indios ya han cosechado; abastecimiento de lo necesario para sustentar a los indios aliados, porque éstos cuando van a la guerra no llevan nada consigo, y si sienten hambre desisten de todo; darles a los jefes indios armas para que a su vez las repartan y todo ello redunde a fin de cuentas en provecho de España.

Según De Mesieres los indios se alistarán así:

"Taovayases y ovedesitas	250	tuacanas e yscanis	150
ovaes o mahas	<u>250</u>	jaranames y tancagues	<u>150</u>
	500		300
comanches	300		
Total	1100"	(f. 3v)	

Reconoce asimismo De Mesieres que si bien los comanches atacan los pueblos de españoles y matan a muchos de éstos, se recurre a ellos porque son enemigos ferocísimos de los apaches. Reconoce que para tener reducidos a los propios comanches, será tenerlos de aliados en esa campaña (f. 4).

Dice que las tierras que habitan los comanches, donde se halla el río Misuri, ya son incursionadas por los ingleses y quizá hasta por los rusos, porque precisamente por lo desconocido del norte se piensa que del Misuri se puede pasar al Asia. Apunta que ha habido desidia de parte de los españoles desde hace tres siglos en cuanto a la conquista y penetración del norte novohispano (f. 4).

En la campaña contra los indios, se echará mano de los soldados franceses que se hallan en la Luisiana y que han participado en las guerras del Canadá o "ilineses" (f. 4), y porque son gente diestra en el manejo de los indios; de estos franceses destacan los cazadores y

los canadienses, que son frugales, incansables, conocedores del terreno, de los ríos y de los oficios.

Establece también con qué armas y vestimenta deberá proveerse a estos milicianos, así como su ración alimenticia. Asimismo deberá proveerse de caballos al presidio de Natchitoches y de cuanto de regalo dará a los indios.

Deberá tenerse presente que los indios son muy feroces con los prisioneros, y de esta manera evitar que los utilicen en sus bárbaras prácticas en bailes y festines . Por esta razón, propone que sean los misioneros de propaganda fide del presidio de Natchitoches, quienes se hagan cargo de los indios que se cautivarán, resarciéndose de esta manera de los indios que se han huido o muerto por las epidemias. (f. 4v) Solicita, por último, que sea el mismo comandante Croix quien de la resolución final.

Al término del documento, Morfi dice: "Esta representación la escribió el célebre De Mesieres en contestación a las juntas que se celebraron en Coahuila y Texas, y es la primera de este hombre célebre" (f. 4v)

7. "Total general de la provincia de Texas. Jurisdicción de toda ella. Estado que manifiesta el número de poblaciones correspondientes a dicha provincia y rumbos de su capital, los bienes que poseen sus habitantes y lo demás que se expresa en las casillas y notas."(AFBNM, 10/152.2, f. 3-4v.)

En este excelente cuadro estadístico, copiado todo por el padre Morfi, a manera de desplegado se incluyen las poblaciones de: presidio de San Antonio; villa de San Fernando; misión de San Antonio Valero; misión de la Purísima Concepción; misión de San Juan Capistrano; misión de Señor San José y Miguel de Aguayo; misión de Nuestro Padre

San Francisco de la Espada; Real Presidio de la Bahía del Espíritu Santo; misión del Espíritu Santo; misión del Rosario y pueblo de Bucareli. Como aclaración diremos que antes del nombre de estas poblaciones, Morfi tachó otras que quizá no consideró de importancia.

En seis notas numeradas, el documento habla de algunas características naturales y de cultivos que se tienen en Texas a saber: en la nota número 1 se habla del clima, generalmente sano, y de algunos cereales que se cultivan como el trigo, la cebada, el haba, etc.

Al final del documento, hay un subtítulo que dice "Informe" y en él se especifican cuáles son los límites de Texas: "Divídise la jurisdicción de esta provincia desde el despoblado [presidio de] San Sabá por el NNO hasta el río de Medina, y de éste al de las Nueces con la de Coahuila, la cierra en su desemboque con la colonia [?] por el ESE, confinando con la Luisiana desde el desemboque de Netchas al E, con inclinación al SE, y separándola desde allí 2° al N, inclinándose al NE hasta el arroyo hondo, por la parte de Natchitoches, y desde ésta 80 leguas al NNO hasta su río Bermejo, 30 más arriba de la nación [de los] cadodachos, correspondiente a la Luisiana, desde cuya altura y río, siendo la derecha de la línea mencionada en la nota 5a., siguiendo por menor desde ésta 2 al norte a 190 leguas por unas partes más y menos por otras del mencionado Bermejo se halla el río de los arkansas que naciendo al ENE de la cordillera del Nuevo México, juntándosele varios ríos y muchos arroyos, se introduce en la Luisiana y a más de 300 leguas de dicha cordillera, se junta con el gran río Misisipi por donde habita la nación del mismo nombre arkansas pertenecientes [...]. [Al margen dice] "para ello se requieren podría graduarse esta provincia por una de las más útiles que posee nuestro so-

berano, siéndole tan importante por su situación como a ella es necesaria su poderosa y regia protección " (f. 4v).

El documento está fechado en Béjar, a 10 de abril de 1778, y suscrito por el barón de Ripperdá.

8. "Provincia de los Texas o Nuevas Filipinas. Plan que demuestra el número de vasallos que tiene el rey en dicha provincia, con distinción de sexos, clases, castas y destino. Armamento y bienes que poseen sus habitantes. Casilla y notas." (AFBNM, 10/149.1, f.1-lv) Se tomó la descripción que tiene la carpeta que guarda al documento)

El documento parece ser obra del propio Morfi, y está fechado en la villa de Chihuahua el 26 de septiembre de 1778. Castañeda lo cita como "Padrón de Texas, septiembre 28 [sic], 1778. Este manuscrito está completamente escrito en puño y letra de Morfi, y parece haber sido compilado por él." (Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 45.)

Este documento, que tiene las características de unos apuntes describe la provincia de Texas o Nuevas Filipinas y la villa de San Fernando, cuyo presidio se fundó en 1718 y su villa en 1731. Además dice que Texas es la provincia más fértil y la que mejores condiciones ofrece para poblarla; tiene ríos (Medina, San Antonio, San Marcos, San Jacinto, Alarcón, Guadalupe, Brazos de Dios, Trinidad, etc.), y arroyos. Hay buena pesca tanto de mar como de ríos.

Abundan los cibolos, osos, venados, liebres, conejos y volatería. Rica en minerales como asegura su actual gobernador, el barón de Ripperdá, sin embargo, faltan manos con qué recoger todas estas riquezas.

Su cercanía con la costa, con la Luisiana y el Nuevo Reino de León la harían que desarrollara un muy buen comercio, sin embargo, éste lo hacen los ingleses.

Texas es frontera de numerosas naciones del norte, entre ellas la comanche y la apache.

Dice que en la Nueva Vizcaya es más fácil contener a los indios, aun no habiendo suficientes milicias, porque no hay agua; en cambio, en Texas con su abundancia de ríos, es más difícil detenerlos si no es teniendo buenas poblaciones y buenas milicias.

Considera a los colonos ingleses como gente de frontera, quienes habiendo unos concluido la guerra (¿de independencia?), y otros desertado de ella, tienen conocimiento de las inmensas riquezas de Texas, además de haberle tomado el gusto al comercio de ganado y "pelotería", y de querer ser dueños de minas que no hay en su país. Morfi ve en ellos un peligro una vez que se independicen, pues roto el comercio con su metrópoli, busquen uno nuevo y ello los obligue a introducirse en las Provincias Internas, particularmente en Texas.

El contrabando existe porque no hay quien controle un país despoblado; en cambio, si se puebla será más difícil porque habrá "muchos ojos que observen".

Al final del documento dice: "Para concluir véanse las cartas de De Mesières."

9. (Carta del Caballero Macarty [sic] a don Angel Martos y Navarrete el 17 de noviembre de 1763.) (AFBNM, 10/149.2, f. 2-4v.)

Morfi copia la carta y en ella se habla de los indios nazones, nacogdoches, asinai, etc., y de sus costumbres religiosas, y su manera de hacer arcos y tensarlos con nervios de mulas o caballos.

De los lipanes, que son nación apache, se describen sus supersticiones, idolatrías, matrimonios, poligamia, vestimenta, valentía, etc., y su odio por los comanches.

10. (Correspondencia del teniente coronel Atanasio de Mesières, comandante del presidio de Natchitoches, con el comandante Teodoro de Croix, durante la expedición de aquél a Texas. 1778-79) (AFBNM, 10/155.1, f. 1 1-30v. En la caja 10/155.2, f. 31-72, se encuentran algunos documentos duplicados de esta misma correspondencia.) Castañeda cita esta serie de cartas como "Expedición de Atanasio de Mesières sic por orden del comandante general y correspondencia con el mismo." (Castañeda, introducción a Morfi, History, op. cit., primera parte, p. 46)

El origen de la expedición de De Mesieres se encuentra en la orden que recibió de Bernardo de Gálvez, para que inspeccionara la provincia de Texas y le informara del estado que guardaban las naciones indias que ahí vivían.

Dada la importancia informativa de la correspondencia de De Mesières — de la que Morfi hizo copia y algunos extractos textuales para sus Memorias y para su Historia—, seremos un poco prolijos al dar noticia de su contenido.

1. Carta fechada en San Antonio de Bucareli el 18 de marzo de 1778. Hace una descripción de la expedición, de los poblados y tierras por donde han pasado. Da cuatro razones para que se pueble Nuestra Señora del Pilar de Bucareli.

2. Carta fechada en la rancharía de los quitseis, el 23 de marzo de 1778. Hace una somera descripción de cómo son estos indios.

3. Carta fechada en el paraje de la Tortuga el 28 de mayo de 1778. Habla de los indios tancagues.
4. Carta fechada en el pueblo de los tuacanas, el 5 de abril de 1778. Aquí se habían refugiado como cuatrocientos indios apóstatas jarana-
mes, que se lograron restituir a su misión del Espíritu Santo.
5. Carta fechada en el pueblo mayor de los tuacanas el 7 de abril de 1778. Las tierras de estos indios son muy fértiles. Odian a los lipanes que son apaches.
6. Carta fechada en tuacanas el 8 de abril de 1778.
7. Carta fechada en los taovayases el 18 de abril de 1778. De aquí en adelante, las cartas tienen numeración progresiva empezando por el "número 1".
8. Carta ("número 2") fechada el 18 de abril de 1778. Descripción de cómo viven y cómo están organizados los indios taovayases.
9. Carta ("número 3") fechada en los pueblos de San Teodoro y San Bernardo de los taovayases el 19 de abril de 1778. De Mesières sugiere que se pueblen para contener tanto a los comanches como a los ingleses, y de llevar indios tlaxcaltecas para que den ejemplo de laboriosidad a los demás indios.
10. Carta ("número 4") fechada también en los pueblos de San Teodoro y San Bernardo el 19 de abril de 1778. Se habla de que dos ingleses, llegados a fines de 1777, entraron a la provincia para hacer comercio, pero instruidos por De Mesières, se les quitó todo, y se les dejó en libertad. Se les dijo a los indios taovayases de que

los ingleses eran tan enemigos suyos como los osajes. De Mesières considera a los ingleses como gente muy perniciosa.

11. Carta ("número 5") fechada en los pueblos de San Teodoro y San Bernardo el 19 de abril de 1778. Los taovayases regresaron dos cañones que el coronel Diego Ortiz Parrila dejó en la fatal campaña que contra estos indios hizo.

12. Carta ("número 6"), fechada en los pueblos de San Teodoro y San Bernardo el 19 de abril de 1778. De Mesières halló diez cautivos españoles entre hombres y mujeres, pero no quiso hacer su rescate de los taovayases, por no provocar problemas.

13. Carta ("número 7"), fechada en San Teodoro el 19 de abril de 1778. Descripción de costumbres y modo de vida de los indios ova-jes o mahas.

14. Carta ("número 8"), fechada el 19 de abril de 1778 en los pueblos de San Teodoro y San Bernardo. De Mesières envía a un comahche, cautivo por los taovayases, para que fuera a su propia nación y tratara de atraer a sus gentes.

15. Carta ("número 9"), fechada en el pueblo de Bucareli a 2 de mayo de 1778.

16. Carta ("número 10"), fechada el 2 de mayo de 1778 en el pueblo de Bucareli. Se despide y regresa a Natchitoches De Mesières.

Hay otra serie de cartas que están encabezadas con "3 Oficio" de las que también vamos a dar cuenta:

1. Carta fechada en Natchitoches el 15 de noviembre de 1778. Espera De Mesières órdenes del comandante Croix.
2. Carta fechada en Natchitoches el 15 de noviembre de 1778. Le comunica De Mesières los estragos de una epidemia extendida por Béjar, Bucareli y el propio Natchitoches.
3. Carta fechada en Natchitoches el 15 de noviembre de 1778. De que la nación tancague forme un pueblo.
4. Carta fechada en Natchitoches el 15 de noviembre de 1778. Ataque de los comanches al pueblo de Bucareli.
5. Carta fechada en Natchitoches el 15 de noviembre de 1778.
6. Carta fechada en Natchitoches el 15 de noviembre de 1778, en la que le comunica el estado de la Luisiana, después del tratado con la Gran Bretaña [Tratado de París (1763) que puso fin a la guerra de los siete años (1756-1763)]

"4 Oficio"

1. Carta fechada en el presidio de los Adaes el 24 de mayo de 1779. Le comunica que impidió que ^{los}tuacanas y tancagues y otros indios se unieran para combatir a los comanches, porque ello traería guerras que el comandante Croix no quiere. Además le describe, brevemente, el estado en que se encuentra este presidio que ha sido abandonado.

2. Carta fechada en el Río de Sabinas el 27 de mayo de 1779. Le di ce cómo es el paraje del río Sabinas, sus afluentes y del estado de la misión de Nuestra Señora de los Dolores, que fracasó al querer atraer a los indolentes y voraces sîx.
3. Carta fechada en el río Atoyac el 21 de agosto de 1779. Le informa del ataque de los indios tancagues en el río de Los Brazos, a sus tropas, y a las del comandante que se dirigían a Béjar.
4. Carta fechada en Nacogdoches el 23 de agosto de 1779. La misión de Guadalupe fue fundada para convertir a los nacogdoches, pero la abandonaron. Los texas y los navedachos se establecieron cerca, pero no se convirtieron.
5. Carta fechada en la aldea de San Pedro de los Navedachos el 26 de agosto de 1779. Descripción de los rîos Angelinas y Navedachos.
6. Carta fechada en el pueblo de los quitsais el 30 de agosto de 1779.
7. Carta fechada el 5 de septiembre de 1779 en el río de Los Brazos. Le habla de la relación amistosa que entabló De Mesières y el jefe apache apodado "el Mochó", jefe de los tancaguas.
8. Carta fechada en el pueblo de los tuacanas el 7 de septiembre de 1779. Logró que los tancagues y tuacanas se hicieran amigos. Epidemias entre éstos.
9. Carta fechada en el pueblo de los tuacanas el 13 de septiembre de 1779. Le comunica haber dicho a los indios tuacanas y tancagues que por disposición del rey de España había un representante suyo (comanu

dante general) que tendría como funciones fundamentales la de lograr la paz, unión y armonía entre los indios, incluidos los comanches.

10. Relación de armas, instrumentos de labranza y otras cosas que ha recibido De Mesières por orden de Bernardo de Gálvez. Fechado en la aldea de los tuacanas el 13 de septiembre de 1779.

11. Relación de armas, instrumentos de trabajo y ropa que ha regalado De Mesières a pueblos tuacamas y tancagues. Fechada en la aldea tuacama de Quiscat, el 13 de septiembre de 1779.

12. Relación de algunas armas, cuchillos, avalorios y tabaco que se depositaría en Béjar. Fechado en la aldea tuacana de Quiscat el 13 de septiembre de 1779.

13. Carta ("número 10") fechada en el río de San Javier el 22 de septiembre de 1779. Le habla de qué es lo que comen los tuacanas; como utilizan al bisonte o cibolo como casa, vestido y sustento. Le habla del río San Javier y su riqueza en truchas, carpas y anguilas. Del ganado vacuno, caballar y lanar y de las abejas. De las plantas olorosas (tomillo, salvia, espliego). De la crianza de cerdos con bellotas; del uso de la manteca de oso y del aceite de nuez. De la madera y canteras de piedra para construir "casas capaces".

Todas estas excelentes cosas, se podrán tener de los indios tuacanas, tancagues, indios de San Teodoro e indios panis-mahas, en las inmediaciones a Béjar.

14. Carta ("número 11") fechada en el arroyo Salado el 25 de septiembre de 1779. Le habla del río Colorado; del río de San Marcos, de Guadalupe y de los arroyos o afluentes de éste (Cíbolo, Salado y Arcón), que desembocan en la Bahía del Espíritu Santo.

15. Carta ("número 12") fechada en el presidio de Béjar el 27 de septiembre de 1779. Le comunica haber llegado a este presidio cuyo gobernador es el coronel Domingo Cabello. Se anexa una relación de los fusileros que han acompañado a De Mesières desde Netchitoches por orden del gobernador de la Luisiana, Bernardo de Gálvez.

16. Carta ("número 13") fechada en Béjar el 30 de septiembre de 1779. Le dice del odio que tienen los tuacanas hacia los comanches.

17. Carta ("número 14") fechada en Béjar el 7 de octubre de 1779.

En una carta que De Mesières recibió, el comandante Croix le dice que Texas merece la mayor atención, a lo que aquél contesta dándole los límites de la provincia, clima condiciones atmosféricas y poblaciones: Béjar, villa; presidio del Espíritu Santo, a 30 leguas de la costa; pueblo de Bucareli "digno trono de la probeza e infelicidad". Reconoce que ha habido una enorme desidia por explotar las riquezas texanas, y hace otros apuntamientos tales como: que Roberto de la Salle fundó la Luisiana y que el establecimiento de éste hizo lo destruyeron los indios carancagues o carancaguases; que la provincia tiene indios de toda calaña: desidiosos (tancagues); pérfidos (apaches); ladrones (comanches); insidiosos (carancagues), y los enemigos más temibles: los ingleses.

Por último, solicita la directa intervención del comandante

Croix para acrecentar y mejorar las riquezas de Texas, que son muchas, pero mal explotadas. Solicita particularmente que se fomente su comercio con otras provincias vía marítima.

18. Carta ("número 15") fechada en Béjar el 7 de octubre de 1779. De Mesières hace una serie de consideraciones sobre la temible nación caranague, de cómo atraerlos, pero también de cómo castigar todas sus atrocidades.

19. Carta ("número 16") fechada en Béjar el 7 de octubre de 1779, en la que le incluye tres cartas del ministro Gálvez al gobernador de la Luisiana, Bernardo de Gálvez; además le da las gracias a Croix pues por su mediación se le ha ascendido de teniente coronel a coronel.

20. Carta ("número 17") fechada en Béjar el 7 de octubre de 1779. Le comunica haber dispuesto de cuatrocientos pesos de la tesorería de Nueva Orléans para pagar a los doscientos cincuenta milicianos que lo acompañan.

21. Carta ("número 18") fechada en Béjar el 7 de octubre de 1779. Le habla de unos franceses que son muy útiles como intérpretes y le pregunta si los debe conservar o no.

22. Carta ("número 19") fechada en Béjar el 13 de octubre de 1779. Reflexiones personales de De Mesières y solicitud de plazas para sus hijos.

23. Carta ("número 20") fechada en Béjar el 18 de octubre de 1779. Le comunica al comandante que ha decidido enviar de regreso a su gente

a Natchitoches. Anexa una carta en su idioma natal (francés) con su correspondiente traducción, en la que le encarga recomiende a sus hijos con el ministro de Indias, José de Gálvez, y a sus dos hijas que se encuentran pobres.

IX

"El manuscrito de la Historia de Texas consiste de doscientos treinta y ocho fojas en folio, todas escritas en la característica letra menuda y uniforme de Morfi, con numerosas correcciones, adiciones y anotaciones marginales hechas por el propio autor, que parece haber leído y vuelto a leer al manuscrito varias veces, añadiendo los informes que había logrado en el transcurso de ese tiempo. No está firmado y su identificación como obra de Morfi reposa exclusivamente sobre la letra. Alguien añadió la caratula después. Esto se explica por el hecho que el autor no había terminado el trabajo y en consecuencia no había hecho la copia definitiva con el título que se proponía darle a la historia ya concluida.

"Junto con el manuscrito de la Historia se encontraron dos pequeños cuadernos intitulados "Adiciones". En el texto de la Historia se hallan frecuentemente notas al margen que dicen "veáse hoja de adiciones" indicando que en esos lugares los informes adicionales deben incorporarse al texto. Estas adiciones han quedado incluidas en la presente edición.

"En todo el manuscrito los párrafos están numerados consecutivamente de uno a seiscientos. No hay divisiones en capítulos o libros. En la margen superior izquierda el autor coloca, con el cuidado más escrupuloso, el año respectivo comenzando con 1673 y continuando

a lo largo de todo el relato hasta 1779. Del mismo modo ha colocado al margen unos encabezamientos por tópicos para guiar al lector a los informes que desea. Cuando Morfi se aparta del estricto orden cronológico lo advierte en el texto y lo justifica diciendo que lo ha hecho así "a fin de no interrumpir el curso del relato". Tanto los encabezamientos marginales a que se ha hecho alusión cuanto las fechas al margen se han conservado en esta presentación de la Historia como encabezamientos para los párrafos.

"El manuscrito revela claramente que estaba en proceso de composición y ha habido cierta dificultad en descifrar algunas de las correcciones y fechas. Si hubiese tenido tiempo de copiar de nuevo el trabajo y darle su forma definitiva, muchas faltas de consistencia gramaticales, algunas fechas y otros detalles habrían sido dilucidados por el autor. Por ejemplo, la numeración de los párrafos resulta, en varios casos, confusa. Comenzando con el párrafo 241, la inicial 2 ha sido cambiada por un 1 y los párrafos siguientes han sido numerados consecutivamente, salvo por este error, hasta el 200. Pero comenzando con el 301 el autor parece haberse dado cuenta del error y éste ha quedado corregido para el resto del manuscrito. En dos o tres casos unos párrafos consecutivos han sido marcados con el mismo número, y en un caso se han saltado varios números. Todas estas irregularidades han quedado anotadas. La letra, de por sí tan pequeña, a veces casi resulta microscópica en las correcciones y adiciones que se hacen entre líneas, de modo que la lectura del manuscrito presentó algunos problemas de interpretación.

"La Historia difiere de las Memorias en su organización, su manera de tratar los asuntos, longitud y estilo. Aunque sigue un orden cronológico en los dos trabajos, Morfi ha comprimido sus informes mucho más en el primer trabajo que en el segundo. Ha procurado reducir concienzudamente al mínimo los detalles superfluos o que no vienen al caso, así como suprimir las repeticiones hasta donde resulte posible. Mediante este modo de proceder ha logrado reducir las voluminosas Memorias, de cuatrocientos sesenta y dos hojas en * a doscientas treinta y dos páginas o sea una cuarta parte de la extensión original del trabajo. Cómo lo consiguió Morfi puede deducirse si se compara el espacio que se consagra a los mismos asuntos en las dos obras. Por ejemplo, en las Memorias dedica dos libros enteros, o sea cerca de noventa páginas en folio, a una descripción de las diversas tribus indígenas, sus hábitos, costumbres y creencias. En la Historia proporciona todos los informes esenciales respecto a los indios en veinte y seis párrafos que ocupan poco más de quince páginas. Del mismo modo, al hacer una síntesis sobre el establecimiento de los franceses sobre la costa del Golfo, Morfi reduce los dos libros que consagra al asunto en las Memorias a cincuenta y cinco párrafos en la Historia. Sintiendo que ha empleado bastante tiempo en relatar las aventuras de los franceses en la bahía de Matagorda, Morfi explica la necesidad de esta aparente digestión. "Tan estrechamente se hallan relacionados los sucesos de la historia de la Luisiana con los de Texas que no es posible describir éstos sin dar por lo menos un breve resumen de los primeros."

* Que es la copia que existe en la Biblioteca Baneroff de la Universidad de California, en Berkeley.

"En general, cabe decir que la Historia es mucho mas concisa y directa que las Memorias. En los primeros cien párrafos tenemos una descripción detallada de la provincia de Texas, sus ríos e innumerables arroyos, sus poblados y las tribus indígenas, basados en las relaciones más fidedignas que se tenían hasta la muerte de Morfi. En muchos casos, los historiadores modernos han utilizado las mismas fuentes y llegado a las mismas conclusiones. Esta coincidencia comprueba la solidez de sus juicios y habilidad extraordinarias para analizar los hechos y llegar a una conclusión bien basada. En los quinientos párrafos restantes traza la historia de Texas de 1673 a 1779 con un lujo de detalle que no habría de esperarse en espacio tan reducido. Sintetiza la más antigua exploración del Mississippi y el establecimiento final de la desgraciada colonia de LaSalle en la bahía de Matagorda; en seguida narra rápidamente los diversos esfuerzos realizados por los españoles por tierra y mar para encontrar la colonia; la primera ocupación de Texas y su abandono en 1693; el interés que vuelve a despertar la provincia con motivo de la súbita aparición de St. Denis en el presidio de San Juan Bautista; la expedición de Ramón en 1716, y la ocupación permanente de Texas. Consagra bastante espacio a la expedición de Aguayo y lo que implicó en la antigua historia de Texas, proporcionándonos detalles interesantes detalles respecto al establecimiento del presidio de los Adaes, la más lejana avanzada de Texas hasta que se suprimió en 1772. Después señala los puntos débiles de las reformas de Rivera y los males que siguieron a la adopción de su equivocada política. Las incursiones de los franceses durante todo el periodo, los esfuerzos de los ingleses para establecer el comercio con los indios de Texas, las desgracias de las misio-

nes de San Xavier y San Sabá, la política tan confusa de varios gobernadores y del gobierno en México respecto a los apaches y las naciones más al norte, y muchos otros incidentes parcialmente tratados por otros, se resumen inteligentemente. A través de toda su Historia, Morfi procura dar una narración continua, reuniendo todo lo esencial y suprimiendo todo lo superfluo. Pero su principal objeto era comprobar, mediante la presentación de los hechos, el carácter desinteresado de los misioneros y la injusticia que se le había hecho su buen nombre por las aseveraciones y las insinuaciones de Bonilla en su Compendio. Todo lector imparcial habrá de convenir que Morfi tuvo todo un éxito en su propósito, ya que en ningún lado se presentan más equilibradamente los esfuerzos heroicos de los hijos de San Francisco para convertir a los miles de indígenas al cristianismo.

"De vez en cuando Morfi marca una pausa en su relato para lamentar el fracaso de las misiones de Texas a resulta de la política tan sujeta a cambios de los oficiales españoles y las ambiciones personales y pequeñas envidias de los capitanes locales de los presidios. 'La provincia declinó de día en día de tal modo que aunque todavía nos sentimos los amos, no ejercemos dominio sobre un solo pie de terreno más allá de San Antonio.' Hablando de la destrucción de las misiones de San Xavier y San Sabá 'Las nuevas misiones —exclama— fueron destruídas, continuó la hostilidad de las naciones del norte: no cesaron los lipanos en sus depredaciones, y toda la provincia quedó hundida en luchas y disturbios por los propios españoles.' En su denuncia de los oficiales se refiere con especial severidad a Rivera, Bonilla y el virrey Casafuerte. Su franqueza al atribuir los frac-

sos de Texas a los oficiales españoles explica su falta de popularidad como historiador después de su muerte y la opinión tan dura de los oficiales respecto a su obra.

"En último análisis la diferencia entre las Memorias y la Historia es que las primeras constituyeron la base para la segunda. Si se comparan las dos obras se comprueba, como dijimos, que en los puntos esenciales no hay diferencia: que los hechos fundamentales son comunes a ambas obras; que la organización, la presentación de la materia y la manera de tratarla sólo difieren en lo que puede diferir un borrador de la copia ya acabada. Es por ello que un historiador reciente, al comparar un pedazo copiado por Pichardo supuestamente de las Memorias, observó: 'Esta versión de la obra de Morfi difiere tanto de la copia fotostática del original en la Biblioteca de la Universidad de Texas que sólo se puede concluir que Pichardo alteró el texto al azar, o copió de otro texto.' En realidad Pichardo parece haber empleado la copia inconclusa de la Historia. Tenía acceso al archivo de San Francisco el Grande, y la versión más corta le era mucho más conveniente. Hasta qué punto Pichardo se valió del trabajo de Morfi puede deducirse que aquél lo cita en el primer volumen de su Tratado sobre los Límites de la Luisiana y Texas, que acaba de publicarse, al discutir los siguientes temas: comerciantes ingleses en Texas; las actividades de St. Denis en Texas; la expedición y la fundación de la expedición de La Salle; Peñalosa en el Nuevo México y sus relaciones con la corte francesa; la exploración por Ibarbo de la costa del Golfo; la muerte de La Salle; los comerciantes franceses entre las naciones indígenas; las actividades de Blancpain, y la historia de Nuevo México. No debe extrañarnos que Bancroft declarara,

hablando de la obra de Morfi, que 'sus memorias históricas [son] la primera autoridad comúnmente utilizada para la historia de Texas' hasta el día de su muerte."

(Castañeda, introducción a Morfi, History..., op.cit., primera parte, p. 29-34. Hemos suprimido las notas para no abultar demasiado este apéndice. Desconocemos quien hizo la traducción)

X

Hemos dado a los documentos que aquí incluimos, un orden cronológico de acuerdo con las fechas que los mismos presentan, porque no sabemos cuando los copió el padre Morfi. Se ha respetado su nombre original, sin embargo, cuando no lo traen se lo hemos dado puesto entre paréntesis. De algunos documentos damos noticia de su contenido.

1. "Relación del Nuevo México" del padre Gerónimo de Zárate Salmerón. La copia que hizo el padre Morfi de esta obra estuvo en poder de Chavero. Se encuentra publicada en español y en inglés. (Véase Chavero, "Vega", Anales..., op. cit., v. I, p. 154. Castañeda, introducción a Morfi, History..., op. cit., primera parte, p. 46-47, en donde Castañeda da noticias en qué publicaciones ha aparecido, Se encuentra asimismo una copia en AGNM, Historia, v. 2, f. 94-190v, dentro de la colección Memorias para la historia de la Nueva España, aunque aquí tiene por título Relación de todos los casos que en el Nuevo México se han visto y sabido así por mar como por tierra, desde el año de 1538 hasta el de 1626. Por el padre Gerónimo de Zárate Salmerón, predicador de la orden de los menores de la Provincia del Santo Evangelio. Dirigidos a nuestro reverendísimo padre fray Francisco de Apodaca, padre de la provincia de Cantabria y comisario general de todas

las de esta Nueva España.

2. El siguiente documento dice en la parte superior "Custodios de Nueva /sic/ México, sacados de los libros de decretos de la Provincia, principalmente de 1623 y acabó en 1664, y se le halla en el archivo-casa 75, título 11." Morfi copia y extracta a la vez este documento en donde se encuentran las elecciones, sustituciones y otros movimientos de los padres custodios y procuradores de la custodia de la Conversión de San Pablo del Nuevo México. Los movimientos a los que se hacen referencia corresponden a los siglos XVII (desde 1623) y XVIII (hasta 1759). No hay secuencia cronológica. Incidentalmente se menciona también a la custodia de Tampico que también dependía de la provincia del Santo Evangelio.

Se puede inferir que Morfi utilizó estos informes para darse una idea, desde el punto de vista religioso, de cómo se había gobernado aquel reino. (AFBNM, 19/401.1, f. 1-8.)

3. "Determinación de la Real Audiencia /de México/ y cédula de su majestad para que se vendan los carros y se den a cada sacerdote 330 pesos y a cada lego 230."

El documento trata de si los carros que han de transportar a los franciscanos a la custodia del Nuevo México han de ser sostenidos por la Real Hacienda o por la propia orden franciscana. La resolución, según real cédula del 21 de septiembre de 1674, es que los carrros se vendan y con el producto de su venta se den 330 pesos anuales a los sacerdotes y 230 a los legos que quieran ir al Nuevo México.

El documento tiene fecha de 27 de abril de 1675, y se encontraba en la Secretaría del Virreinato. (AFBNM, 19/426.1, f. 1-2, f. 3-4.)

4. (Elección del maestro de campo Pedro Leyva como gobernador interino del Nuevo México en lugar del gobernador Antonio de Otermín)

El documento trata de que habiéndose tenido noticias del levantamiento de los indios del Nuevo México, y pensando algunas gentes que el gobernador Otermín hubiera resultado muerto, eligen en junta de guerra al maestro de campo Pedro de Leyva.

Está fechado en el pueblo de Nuestra Señora de Guadalupe del Paso del Río del Norte el 25 de agosto de 1680. El padre Morfi copia el original que está anexo en las f. 1-6v; la copia de su puño y letra está en las f. 7-8v. (AFBNM, 20/429.1, f. 1-6v, f. 7-8v.)

5. (Resoluciones sobre el Nuevo México)

El documento incluye varios asuntos del gobernador interino del Nuevo México, Pedro de Leyva, referentes a los carros que se usan en el transporte de los religiosos a ese reino. Está fechado en el pueblo de Nuestra Señora de Guadalupe del Paso del Río del Norte, el 28 de agosto de 1680. (AFBNM, 20/430.1, f. 1-1v.)

6. (Misiones del Nuevo México.)

Lista incompleta sobre algunas de las misiones del Nuevo México. Sin fecha. (AFBNM, 39/874.3, f. 3v.)

7. "Expedición de Anza y muerte de Cuervo Verde. Agosto y septiembre de 1779."

El documento que copia el padre Morfi es la relación diaria desde que sale el gobernador del Nuevo México, don Juan Bautista de Anza, el 15 de agosto de 1779 al 10 de septiembre del mismo año, para castigar a los indios comanches, matando a su jefe principal llamado "Cuervo Verde".

El franciscano copió esta relación que era parte de la correspondencia del comandante Teoforo de Croix, porque dice al final "Concuerda con su original que se guarda en la Secretaría de la Comandancia a que me remito. Abril 19 de 1780 [f. 9v]".

También de mano de Morfi, en las f.10-10v, hay un intercambio de notas entre Anza y el comandante Croix, en las que el primero le comunica la muerte del temible "Cuervo Verde" desde Santa fe (10 de noviembre de 1779); le envía también un mapa en donde se indica la ruta seguida por la expedición. El segundo contesta desde Arizpe (10 de enero de 1780) expresándole las gracias en nombre del rey. (AFBNM, 31/625.1, f [1] 1-10v. AGNM, Historia, v. 25, f. 267-288. En su Diario y derrotero, el padre Morfi apunta la muerte del jefe comanche el 26 de diciembre de 1779. Morfi, Diario, op.cit., p. 260.

8. Hemos localizado un agrupamiento de documentos que probablemente hizo el padre Morfi sobre el Nuevo México referentes a unas listas de misioneros, y sobre quejas en contra del gobernador Juan Bautista de Anza. La copia del padre Morfi esta fechada en Arizpe el 21 de junio de 1780. (AFBNM, 34/734, f. [1] 1-5v.)

9. Certificado del gobernador de Nuevo México, Diego de Vargas, sobre la lealtad, valor y antigüedad como poblador de Nicolás Ortiz Niño Ladrón de Guevara. La copia de Morfi está fechada en Arizpe el 19 de enero de 1781. (AFBNM, 31/634.4, f. 6-6v. Hay errores en las fechas.)

10. Hemos dejado para el final el comentario de una copia que hizo el padre Morfi sobre la obra de Antonio Bonilla Apuntes históricos sobre el Nuevo México, porque hay algunos aspectos que precisar. En efecto, el padre Morfi, según Beristáin, escribió unas Noticias históricas del Nuevo México, cuyo original se ha perdido, pero Chavero dice que el poseyó un manuscrito en letra del padre Morfi, en 12 fojas, que tenía por nombre Apuntes sobre el Nuevo México y que al final tenía "el nombre Antonio Bonilla [que] pudiera ser tan sólo firma del informe que allí se copia". En realidad lo que dice Chavero no nos saca de dudas porque no explica si esta obra es de Bonilla, de Morfi o si sólo éste último la copió. En el Archivo General de la Nación localizamos, dentro de la colección Memorias para la historia de la Nueva España, una copia que el padre Vega hizo sobre los Apuntes históricos... que escribió Bonilla en 1776, y que creemos redactó a instancias del propio gobierno porque en esta obra analiza la problemática histórico-social de los indios del Nuevo México que eran atendidos en las 28 misiones que ahí se habían establecido; propone además algunas medidas para solucionar algunos problemas que aquejaban a aquella región.

Nosotros creemos que lo que causó la confusión con respecto a estas obras fue, como en otros casos, el mal uso en el nombre de las mismas. Creemos que el padre Morfi copió los Apuntes históricos... de Bonilla y que, como en el caso del Breve compendio, éstos fueron de mucha utilidad al franciscano porque le proporcionaron una guía para adentrarse en la realidad histórica del N.M (Beristáin, op. cit., v. III, p. 304-305. Chavero, "Morfi", Anales, op.cit., v. I, p. 52-53. Castañeda, introducción a Morfi, History,

op.cit., primera parte, p. 46. AGNM, Historia, v. 25, f. 121v-135v)

XI

El padre Morfi sostuvo una nutrida correspondencia con muchísima gente como puede verse en su Diario y derrotero, obra que ya hemos tratado (véase apartado B, inciso b). Sin embargo, por razones metodológicas nos hemos visto en la necesidad de separarla por temas, aunque aclaramos que la gran mayoría de su correspondencia se ha perdido. En este apéndice solamente habremos de referirnos a dos cartas de dos de sus hermanos de religión. El resto de la poca correspondencia que le conocemos la vemos en el apartado

1. "Carta del padre fray Silvestre Vélez de Escalante escrita en 2 de abril de 1778 años."

En esta carta el padre Vélez comunica al padre Morfi que ha revisado los archivos del gobierno de Santa Fe, Nuevo México, y le promete además que cuando termine de revisar aquéllos, habrá de enviarle todo el material que le sea útil.

Los papeles que ha revisado el padre Vélez comprenden el periodo que va de 1680 a 1692. Punto importante es la descripción de lo que fue la sublevación de los indios en el año de 1680, diciéndole cuáles fueron las causas de ella, hasta que el gobernador, Diego de Vargas, recuperó Santa Fe (13 de septiembre de 1692).

Concluye la carta diciéndole, entre otros asuntos, que fueron la imaginación y la fantasía las que crearon una Gran Quivira y un Te-

huayo muy ricos.

La carta la recibió el padre Morfi estando en Chihuahua.

(Chavero, "Vega", Anales..., op.cit., v. I, p. 154. Este autor poseyó el original de la carta. AGNM, Historia, v. 2, f. 191-203v. Morfi, History, op. cit., primera parte, p. 47. Documentos para la historia de México, tercera serie, v. I, 1856, p. 111-126. E. Guzmán, op. cit., p. 239. Documentos para servir a la historia del Nuevo México 1538-1778, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1962 (Colección Chimalistac de Libros y Documentos acerca de la Nueva España, 13). Nosotros consultamos la carta publicada en esta obra.

2. (Relación sobre las misiones del Nuevo México hecha en una carta por el padre fray Damián Martínez al padre Morfi. Misión de Zuñi. 19 de junio de 1778)

Fray Damián explica el estado en que se encuentran las misiones y situación de los indios que ahí se atienden. El documento es una formidable denuncia de los atracos y explotaciones de que son objeto los indígenas por parte de los alcaldes españoles. Ante tales males, el padre Martínez pide la ayuda de Morfi y la "compasión" del comandante Croix.

Mucha de la información que proporciona el padre Damián en esta carta la utilizó el padre Morfi en la redacción de su obra Desórdenes de la que ya hemos hablado.

En lo que podría considerarse como segunda parte de esta carta, el padre Damián informa a su interlocutor sobre aspectos que le interesan sobre manera, tales como: "Particularidades del Nuevo México pertenecientes a la historia natural"; "Río del Norte"; "Anfi-

licos [anfíbios]; "Minerales"; "Comercio de Nueva [sic] México";
"Estado de la misión de San Lorenzo, el real pueblo de zumas."

(AFBNM, 31/628.1, f.1-4. AGNM, Historia, v. 25, f. 153v-163)

XII

1. (Carta de fray Francisco Antonio Barbastro al padre guardián fray Juan Agustín Morfi. Tubutama, 25 de septiembre de 1781) Es una carta de tono profundamente patético, en la que fray Francisco describe cómo los padres misioneros fray Francisco Garcés, fray Juan Díaz, fray José Moreno y fray Juan Barreneche, ministros de las misiones de la Purísima Concepción y de la de San Pedro y San Pablo del vicario del río Colorado, han muerto martirizados por los indios yumas.

Estos sucesos ocurrieron el 17 de julio, aunque fray ^{Francisco} Antonio escribe su carta con fecha 25 de septiembre. Para este fin los penosos acontecimientos que han ocurrido pueden servir de ejemplo a aquellos misioneros que están por salir del convento de la Cruz (Querétaro).

En la f. 2 hay una afirmación de fray Francisco que nos parece interesante transcribir porque nos ilustra lo que ya hemos tratado en el apartado B: "No hay esperanzas de recuperar los papeles que tenían los padres y algunos harán falta para componer yo, aunque sea a media luz, una historieta política, militar y eclesiástica de estas fundaciones que aunque han durado poco tiempo, pueden enseñar siglos."

(AFBNM, 4/83.1, f. 1-2v. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 47. Bolton, op.cit., p. 22.)

2. (Carta del capitán Pedro Fages al padre guardián fray Juan Agustín Morfi. Pític de Caborca. 12 de febrero de 1782)

El capitán le informa (y con lo cual confirma) de lo ocurrido el 17 de julio en el río Colorado referente a los ataques de los indios yumas contra los cuatro misioneros y la profanación de las iglesias. También la comunica que los mismos indios mataron al capitán de las Californias don Fernando Rivera y Moncada y a algunos soldados que lo acompañaban. Y que para poner remedio a tales males, el comandante Croix despachó una expedición al río Colorado, teniendo el propio Fages el primer mando de ella.

En las fojas 5 y 6v hay una relación de todos los cautivos rescatados entre el 18 y el 20 de octubre de 1781 por el capitán Fages. Esta relación tiene por nombre Noticia de los cautivos y cautivas que se hallaban en las rancherías del río Colorado y fueron rescatados en los días 18, 19 y 20 del mes de octubre de 1781. Es muy detallada y en ella se dan nombres, familias, edades de los que componían la tropa o los vecindarios.

(AFBNM, 4/83.2, f. 3-4. Castañeda, introducción a Morfi, History, op.cit., primera parte, p. 47. Bolton, op.cit., p. 22.)

XIII

a) Obras que leyó o tuvo en sus manos durante su viaje al norte *

* La información que aquí presentamos, la hemos tomado exclusivamente del Diario porque esta obra es, para el tema que nos ocupa, mucho más abundante que el Viaje. Para este inciso, hemos utilizado la valiosa información que traen las notas de la edición del Diario, y que nosotros hemos puesto entre paréntesis para indicar de qué autor se habla o de qué obra se trata. La página indica el lugar en la obra citada.

1. "el Salas", p. 23. ("Don Jacinto Jerónimo de Salas Barbadillo. Uno de los exponentes más notables de la literatura picaresca española.")
2. "Vida Campestre", p. 23. ("Obra muy poco conocida de Salas Barbadillo.")
3. "Feijoo", p. 25. ("Fray Benito Jerónimo Feijoo (1676-1764). Notable escritor español, autor de Teatro Crítico, Cartas eruditas y curiosas, etc.")
4. "Bardadiño", p. 25. ("Seudónimo de Luis Antonio de Verney, autor de Verdadero modo de estudiar para ser útil a la República y a la Iglesia etc., Madrid, 1760.")
5. "el Tissot", p. 29. ("Simón Andrés Tissot. Célebre médico suizo nacido en Grancy (1728) y muerto en Lausana (1797). Estudió en Montpellier donde se doctoró en medicina (1749). Fue autor de numerosos libros muy estimado en su época L'Inoculation justifié (1754), Dissertatio de febribus biliosis (1758), L'Onanisme (1760), Traité de l'épilepsie (1772), etc.")
6. "las cédulas de diezmos", p. 32. ("Véase la Recopilación de leyes de los Reinos de Indias, (2a. ed., Madrid, 1756), v. I, lib. I, tít. XVI, p. 83-88, o Juan Francisco Montemayor y Córdoba de Cuenca, Sumario de reales cédulas y provisiones (México, 1678), f. 48-50.")
7. "Decandencia Romana", p. 85. ("Décadence et chute de l'Empire Romain por Eduardo Gibbon, cuyo primer volumen apareció en 1776, dato muy importante que demuestra que en la Nueva España se estaba al día en lec-

turas, ya que el padre MOrfi anotaba dicho libro el 12 de diciembre de 1777.")

8. "El Barcia", p. 121. ("Don José de Barcia y Zambrano, autor del Despertador Cristiano, Madrid, 1691.")

9. "Pueblo de Dios", p. 121. ("Historia del Pueblo de Dios, desde su origen hasta el nacimiento del Mesías, traducido del francés por el padre Antonio Espinosa, Madrid, 1746, 18 volúmenes. Hay otra edición de 1752 en 12 volúmenes. Su autor fue el jesuita José Isaac Berruyer (1681-1758), natural de Rouen. La primera edición francesa es de 1728.")

10. "el Jornal Económico", p. 137. ("Con este nombre no localizamos ninguna publicación. Podría ser el Semanario Económico compuesto de noticias prácticas, etc., Madrid, 1766, de Pedro Araus.")

11. "el Año Literario", p. 137. ("L'Anné Litteraire. Publicación periódica fundada por Fréron en 1749, quien la siguió publicando hasta su muerte ocurrida en 1776. Sus hijos y colaboradores la siguieron publicando hasta 1790. Durante más de 28 años Fréron luchó solo contra los enciclopedistas a través de esta publicación.")

12, "el Tirino", p. 158. ("Juan Tirin. Teólogo belga, nacido en Amberes en 1580, muerto en la misma ciudad en 1636. Jesuita autor de Commentarii in Vetus et Novum Testamentum, Amberes, 1632.")

13. "Lother", p. 158. ("Juan Jorge Lotter, sabio alemán, maestro en la universidad de Leipzig y en la de San Petesburgo, donde murió en 1737. Autor, entre otras obras de Historia instaurationis templi Hierosolymitani sub Juliano imperatori, Jena, 1728.")

14. "Gravesande", p. 158. ("Guillermo Jacobo Gravesande. Matemático y filósofo holandés, nació en Bois-le-Duc en 1688, murió en Leiden en 1742. Autor de numerosas obras. Tal vez Morfi se refiera a sus Oeuvres philosophiques et mathematiques, Amsterdam, 1774.")

15. "Mervesio", p. 158. ("Tal vez José Mevesin, natural de Apt, Provenza, donde murió en 1721. Prior de monasterio de Barret de la orden de Cluny. Autor de Histoire de la poesie francaise, París, 1706.")

16. "Discurso sobre las Comedias", p. 165. ("Discurso crítico sobre el origen , calidad y estado presente de las comedias de España, contra el dictamen que las supone corrompidas, y en favor de sus más famosos escritores, el doctor frey Lope Félix de Vega Carpio y don Pedro Calderón de la Barca, escrito por un ingenio de esta corte, Madrid, 1750. El prólogo lo firma Tomás de Erauso y Zavaleta, seudónimo del autor del discurso, don Ignacio de Loyola Oranguren, marqués de Olmeda. Este discurso es una furibunda crítica contra Pablo Nasarre, famoso músico aragonés, quien se dice murió del disgusto.")

17. "el Diccionario Químico", p. 202. ("Pedro José Macquer (1718-1784). Nació en París de familia escocesa. Fue maestro de la Academia de Ciencias de París. Autor de varias obras entre ellas, el Dictionnaire de Chimie, París, 1766.")

18. "las obras de Casal", p. 202. ("Gaspar Casal. Teólogo portugués, nacido en Santarem en 1510, muerto en 1575. Enseñó filosofía en Lisboa y en Coimbra. Fue confesor del rey y obispo de Funchal y de Leiria. Asistió a dos sesiones del Concilio de Trento. Entre otras obras publicó Comentario de Aristóteles, Axiomata Christiana y De jus-

tificatione humani generis. Podría referirse también a Gaspar Casal (1691-1759), nacido en Oviedo y muerto en Madrid, Estudió en Alcalá de Henares y mereció ser llamado el Hipócrates español. Autor de una Historia natural y médica de Asturias, Madrid, 1762.")

19. "La mineralogía de Valmont", p. 202. ("Juan Cristóbal Valmont de Bomaré. Naturalista francés nacido en Rouen en 1731, muerto en Chantilly en 1807. Autor de Mineralogie ou nouvel exposé du regne mineral, París, 1774.")

20. "bando del comercio libre", p. 206. ("Hermoso impreso que lleva por título Reglamento y aranceles reales para el comercio libre de España a Indias de 12 de octubre de 1778, Madrid, en la Imprenta de Pedro Marín, 1778.")

21. "el Vieyra", p. 207. ("Antonio Vieyra. Famoso predicador portugués. Nació en Lisboa en 1608. Murió en Bahía, Brasil, en 1697. Perteneció a la Compañía de Jesús. Fue predicador de la corte portuguesa. Pasó a América a misionar en la cuenca amazónica. Sus sermones impresos son muchísimos y han alcanzado muchas reimpresiones y traducciones. Hay una colección publicada en Lisboa, 1679-1696, en 12 volúmenes.")

22. "Reflexiones sobre las Américas", p. 256. ("Posiblemente se refiere a la obra de José Galloway (1731-1803), Reflexions impartiales sur l'Amérique. De esta obra pude localizar una edición de Londres 1780, y otra de Amsterdam de 1781. Ambas son traducción de Cool thoughts on the consequences to Great Britain of American independence, Londres, 1780. Como Morfi la menciona el 11 de diciembre de 1779, tal vez

exista otra edición anterior o se trate de una obra diferente.")

23. "el Parnaso", p. 272. ("El Parnaso español, colección de poesías escogidas de los más célebres poetas castellanos, Madrid, Imprenta de Ibarra, 1768-1778, 9 volúmenes .")

24. "la Ciencia del Mundo", p. 276. ("Monsieur de Callières, Tratado de la ciencia del Mundo, Madrid, 1778. Muy probablemente se trata de Francisco de Callières, célebre diplomático francés (1645-1717). Nació en Thorigny y murió en París. Perteneció a la Academia Francesa y es autor de varios libros.")

25. "discursos de Castro", p. 276. ("Don Francisco de Castro. Célebre jurisconsulto español, Nació en Galicia (1730). Publicó Discurso crítico sobre las leyes y sus intérpretes, Madrid, 1765. Y otro sobre la misma materia y sobre los inconvenientes de los mayorazgos, Madrid, 1770.")

26. "Establecimientos Europeos", p. 277. ("Guillermo Tomás Francisco Raynal, más conocido como el abate Raynal (1713-1796). Nació en Saint Geniez y murió en París. Perteneció a la Compañía de Jesús, la cual abandonó para ir a vivir a París en gran pobreza en una especie de bohemia eclesiástica, como cura ecónomo de San Sulpicio. Apostató y trabajó como redactor del Mercure de France. Fue escritor fecundísimo. Su obra más importante y conocida es la Histoire philosophique et politique des établissements et du commerce des européens dans les deux Indes, París, 1770, 4 volúmenes. Esta primera edición apareció anónima.")

27. "tratado de Estudios de Tollin", p. 277. ("Carlos Rollin (1661-1741). Nació y murió en París y fue rector de su universidad. Escribió Traité de l'amanière d' étudier et d' enseigner de belles lettres, París, 1726-1728. Conocido como Traité des studes.")

28. "Paysan Parnevu , p. 278. ("Pedro Carlos de Chamblain de Marivaux (1688-1763). De noble y rica familia. Nació y murió en París. No hizo otra cosa que escribir teatro y novelas. Una de sus obras más estimadas es Le paysan parnevu, París, 1735, 4 volúmenes.")

29. "Diccionario Francés", p. 281. ("Indudablemente el famoso Dictionnaire de Trevoux en su quinta y última edición (1771) en 8 volúmenes. Trevoux es el nombre de la ciudad en que apareció la primera edición (1704) y sede de una célebre academia de padres jesuitas que fueron los principales redactores del famoso diccionario.")

30. "el Semanario Económico", p. 285. ("Semanario Económico compuesto de noticias prácticas, curiosas y eruditas de todas ciencias, artes y oficios, Madrid, 1765-1778. Una de las principales publicaciones de la Ilustración en España.")

31. "Montenegro, p. 287. ("Ilustrísimo señor doctor don Alonso de la Peña Montenegro, obispo de San Francisco de Quito, autor de Itinerario para párrocos e indios, la primera edición es de Madrid, 1668, y la última, también de Madrid, de 1771.")

32. "Bolaños", p. 287. ("Juan de Hevia Bolaños, Curia Philippica, Lima 1603, y Laberinto de comercio terrestre y naval, Lima, 1617, Hay muchísimas ediciones.")

33. "Gobernador Cristiano", p. 287. ("El gobernador cristiano, deducido de las vidas de Moisés y Josué, príncipes del pueblo de Dios, Salamanca, 1612. Hay otras muchas ediciones del siglo XVIII, y la última es de Madrid de 1773. Además hay traducciones al francés y al italiano. Esta obra es una réplica al Príncipe de Maquiavelo. Su autor, el famoso teólogo español de la orden de San Agustín, fray Juan Márquez (1564-1621), nació en Madrid y murió en Salamanca. Lope de Vega la llamó "divina lengua en cátedra y en púlpito.")

34. "Obispo de Chiapa", p. 287. ("Fray Bartolomé de las Casas, autor de los Nueve tratados sobre la destrucción de las Indias y de la Historia de las Indias.")

35. "el Gobierno de China", p. 290. ("Don Juan González de Mendoza, Historia... del Gran Reino de la China, Roma, 1585 (primera edición) Numerosas ediciones y traducciones al italiano, francés, inglés, alemán, etc!)

36. "Toma de Bergopsom", p. 290. ("Berg-op-zoom, ciudad de los Países Bajos, en el Brabante septentrional, muy bien fortificada y rodeada de pantanos que la hacían inexpugnable. Frente a sus muros fue derrotado en 1574 el comendador Requesens; el príncipe de Parma la sitió inútilmente en 1588 y el marqués de Spínola en 1622. La llamaban lapucelle porque nunca había sido tomada, hasta que en 1747 la tomaron los franceses al mando del conde de Lowendhal. Voltaire escribió una brillante y detallada narración del sitio y toma de la ciudad y creemos que es la que menciona Morfi.")

37. "las Anécdotas", p. 292. ("Abate Guillermo Bertoux, Anécdotes spagnoles et portugaises, París, 1773, 2 volúmenes.")
38. "el Esteyneffer", p. 294. ("Juan de Esteyneffer, Florilegio medicinal de todas las enfermedades, sacado de varias y clásicos autores para bien de los pobres, México, 1712.")
39. "las Honras", p. 306. ("Breve descripción de las solemnes exequias de don Antonio María de Bucareli y Ursúa, México, 1779.")
40. "Mercurio", p. 331. ("Mercurio literario o memorias sobre todo género de ciencias y artes; colección de piezas curiosas y eruditas, etc., por el doctor Antonio María Herrero y el licenciado don Joseph Lorenzo de Arenas, Madrid, 1739-1740, 7 volúmenes.")
41. "el primer tomo de Lope", p. 333. ("Lope Félix de Vega Carpio, Colección de las obras sueltas, así en prosa como en verso de don fray Lope de Vega Carpio, Madrid, Antonio de Sancha, 1776-1779, 21 volúmenes.")
42. "Masillón", p. 341. ("Juan Bautista Masillon (1663-1742). Nació en Hyeres, Provenza, y murió en Clermont. Famoso y fecundo orador sagrado. La primera edición de sus Obras es de París, 1745-1748, en 15 volúmenes.")
43. "Libro de Casal", p. 354. ("Gaspar Casal, Historia natural y médica del principado de Asturias, Madrid, 1762.")
44. "Arte de Lengua Cahita", p. 354. ("Arte de la lengua cahita por un padre de la compañía de Jesús, México, 1737. Don Eustaquio Buelna, en la segunda edición (México, 1890), se la atribuye al padre Juan B. de Velasco.")

b) Lote de libros que mandó traer de España*

"Cuenta del valor de gastos que han tenido los libros que tengo entregados al reverendo padre guardián de San Francisco, fray José de Lieza, correspondientes al encargo que de ellos me tenía hecho el reverendo padre fray Juan Agustín Morfi, difunto, para cuya cuenta me entregó dicho padre difunto quinientos pesos y el reverendo padre guardián setecientos, a saber:

"Primera Remisión

"1 Historia de Francia.

"2 Historia de la Iglesia galicana

"3 Lolog ?, Biblioteca histórica de Francia.

"4 Santos Padres Toledanos.

"5 Historia de las órdenes monásticas y regulares.

"6 Heriscourt, Leyes eclesiásticas de Francia.

"7 Historia literaria de Francia en el reinado de San Luis.

"8 Vida de Juan Mayorazgo.

"9 Campman, Arte de traducir.

* La información que aquí transcribimos se encuentra en el FFAHMNAH, v. 147, f. 253-255v. El documento está fechado en México, 16 de diciembre de 1785. Consignamos sólo las tres remisiones de libros que trae el documento y suprimimos todo aquello que se refiere a los gastos de flete e impuestos pagados a la Corona por traer este cargamento desde Madrid, vía Cádiz y Veracruz, hasta la ciudad de México. En cuanto al documento en sí, hemos modernizado la ortografía, desatado las abreviaturas y separado al autor de su obra mediante una coma. Además, hemos utilizado los corchetes para completar los nombres, significar duda o dificultad en su lectura cuando son extranjeros o franceses, o para indicar que así estaban escritos. Por último, suprimimos el número de volúmenes de cada obra, porque a veces no era clara su lectura. Para facilitar el manejo de la información, dimos numeración corrida a todas las obras.

- "[10] Cartadde Juan And/rés a Valentín Gonzaga.
- "[11] Vidal, Conversaciones de agricultura.
- "[12] Zamora, Gramática griega.
- "[13] Historia de la milicia española.
- "[14] Salas, Nueva idea de la tragedia.
- "[15] Obras de Cervantes de Salazar.
- "[16] Canseco, Sueño de Luciano.
- "[17] Lógica de Rot [?], Rosal Castellana.
- "[18] Obras de Juan Luis Vives.
- "[19] Wouls [?], Introducción a la historia natural de España.
- "[20] Juan And/rés, Progresos y orígenes de la literatua.
- "[21] Ayala, Historia de Gibraltar.
- "[22] Noticias de las colonias inglesas.
- "[23] Fábulas [?] literarias.
- "[24]. De Optima Legendor. Pat. metodo.
- "[25] Rande [?], estudio de Salamanca.
- "[26] Pastor, diasonas [?] de los concilios.
- "[27] Arcos, Análisis de los concilios.
- "[28] Machicado, Adiciones, Aférais [sic].
- "[29] Tur.n [?], Historia de América.
- "[30] Amort, Historia de las indulgencias.
- "[31] Campomanes adición y apéndices [?]
- "[32] Cascales, Cartas y tablas.
- "[33] Reflexiones sobre el buen gusto.
- "[34] [?] a la historia universal
- "[35] [?] a la historia universal.

"[36] Autores eclesiásticos de don Raymundo Ceiller.

"[37] Montarg.n [?], Diccionario apostólico.

"/[38] Odeipueni [?], Concilios de la Francia.

"[39] Crónicas de don Alonso.

"Segunda remisión

"[40] [?] de concilios de la [fe]

"/[41] [?]

"[42] Idem [?] de Balusso.

"[43] Memorias de [1] clero de Francia

"[44] Disciplina de la Iglesia.

"[45] Claudio Vert [?], Ceremonias de la Iglesia.

"[46] Combate espiritual.

"[47] Memoria de los hombres ilustres.

"[48] Teatro inglés.

"[49] Pintura histórica de las gentes de letras.

"[50] [?] historia dogmática del asiono [sic]

"[51] Tratado [de] historia sobre las dispensas de cuaresma.

"[52] Idem sobre el secreto de la confesión.

"[53] Las Conversas de Morlia.

"[54] La existencia de Dios demostrado por las maravillas de la naturaleza.

"[55] Del origen de las leyes y de las artes.

"[56] Brumoi, teatro de los griegos.

"[57] Suarce, memorias instructivas.

"[58] Idem, colección de máquinas.

- "[59] Campomanes, de los templarios.
- "[60] Historia de los sacramentos del padre Chardon.
- "[61] Discart [¿Descartes?], Práctica eclesiástica.
- "[62] [?] de la historia universal
- "[63] Sabatier, la France Littéraire.
- "[64] Traite de la Capaute des Colesianiques.
- "[65] [?] pour forme ins [sic] adbocat.
- "[66] Nuevo teatro inglés.
- "[67] Crónica de don Alvaro de Luna.
- "Tercera remisión
- "[68] Libertades de la Iglesia galicana,
- "[69] Historia general de las guerra[s] por el caballero Darq.c.
- "[70] Idem, DesLoi [?] del mismo.
- "[71] Idem, le poliuix [sic] dise [sic] silente [sic].
- "[72] M. L. Noir, Nueva luces políticas para la iglesia.
- "[73] Diccionario de las pasiones y de los vicios.
- "[74] Monsieur Leran de la Tour, Arté de sentir y juzgar en materia de gusto.
- "[75] Chef de o[é]u[v]re, De unincon [?]
- "[76] Sabatier, los tres siglos de la Francia.
- "[77] Sermones de Capeleur [?]
- "[78] LaCroix, diccionario de dichos y hechos memorables.
- "[79] Monsieur Diselos [?], consideraciones sobre las costumbres del siglp.
- "[80] Monsieur Longechamps, Pintura histórica de las gentes del [?]

"81/ Monsieur Bion la Comtrun [?/ de los instrumentos matemáticos.

"82/ Monsieur Prebot [Prevost?/, el pro y [el] contra.

"83/ O [e]u[er]res de la condesa de Beamont.

"84/ El amigo de los hombres.

"85/ El amigo de las mujeres."

c) Relación de los documentos que se hallaron en su celda.*

"Memoria de los legajos, cuadernos y papeles que se hallaron en la celda del reverendo guardián difunto, fray Juan Agustín Morfi, y de orden

que

* El documento^V trae esta relación y del que por primera vez incluimos íntegro su contenido, está en el FFAHMNAH, v. 152, f. 10-12. Bolton fue el que primero dio noticia de este valioso documento que cita dentro de los "Manuscritos de los conventos, legajo 59", en el Museo Nacional. Sin embargo, el historiador norteamericano sólo hizo un extracto de todos aquellos materiales de carácter histórico referente al sur de los Estados Unidos. Bolton, op. cit., p. 207. Castañeda también hace mención muy especial de los documentos que se hallaron en la celda de Morfi, pero la información que proporciona es la misma que da Bolton. Castañeda, introducción a Morfi, History, op. cit., primera parte, p. 24. Don Vito Alessio Robles buscó afanosamente esta relación de documentos en dos ocasiones con resultados negativos, Alessio Robles, noticia bibliográfica Morfi, Viaje, op. cit., p. 18, nota 18. Por lo que toca al documento en sí, se modernizó la ortografía y se desataron las abreviaturas.

de nuestro reverendo padre ministro provincial, fray Antonio Ordoñez, se pasaron y entregaron al padre predicador general, fray Manuel Lejarza, para que los colocase en el archivo de la provincia del Santo Evangelio que está a su cargo, y son los siguientes:

- "1]. Cinco legajos del Nuevo México en números 1, 2, 3, 4, 5.
- "2]. Texas. Un legajo.
- "3]. Otro. Comercio de minas.
- "4]. Otro. Sonora.
- "5]. Otro. Misiones.
- "6]. Otro. Nueva España. Políticos.
- "7]. Otro. Nueva California.
- "8]. Otro. León y Seno Mexicano.
- "9]. Otro. Coahuila.
- "10]. Otro. Perú. Guatemala.
- "11]. Otro. Californias.
- "12]. Otro. Guerra. Hacienda.
- "13]. Otro. Vicarios jesuitas de misiones; mudanza de 1 presidio de Sinaloa y otros documentos.
- "14]. Otro. San Gregorio, Filipinas.
- "15]. Otro. Papeles varios de diversos asuntos.
- "16]. Otro. Curatos y misiones.
- "17]. Papeles de Sonora, Sinaloa, presidios, etcétera.
- "18]. Otro. Cartas de clérigos y padres de misiones.

- "/19/. Otro. Papeles impresos de varias materias.
- "/20/. Otro. Diario de lo acaecido al señor comandante y negocios a misioneros.
- "/21/. Otro. Nuevo México y varios papeles.
- "/22/. Otro. Misiones de Tampico.
- "/23/. Otro. Legajos del Superior Gobierno, copiados y trasladados en ocho legajos de los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8.
- "/24/. Varios papeles curiosos impresos en cuatro tomos de los números 1, 2, 3, 4.
- "/25/. Inscripción de la Corte Oriental. Memorial de Quiros [sic]. Plan de una nueva compañía para el comercio de Filipinas. Cartas del padre Viera [sic]. Carta de otro jesuita. Varios extractos curiosos en un legajo de manuscritos.
- "/26/. Otro legajo contiene diez cuadernos impresos como indi[ca] su carátula.
- "/27/. Otro legajo contiene ocho papeles impresos y uno manuscrito, que es copia de la carta de la Iglesia de Toledo y respuesta del arzobispo de Edessa.
- "/28/. Otro legajo contiene lo perteneciente a la provincia de Filipinas.
- "/29/. Memorial del padre fray Luis Flores. Impreso, en un legajo.
- "/30/. Combes [sic]. Gobierno Maluco. Manuscrito en un legajo.
- "/31/. Diálogo entre un comerciante y un político en tres conversaciones, y una planta de don Luis Cerdeño, en un legajo.
- "/32/. Otro legajo contiene un memorial a nombre de las Islas [sic] [¿el padre Islas?]. Diálogo entre un político y un indiano. Un memorial del diputado de Manila. Satisfacción a varias preguntas. Reflexiones sobre su comercio. Extracto del expediente. Y una representación del señor Viana al excelentísimo Bucare-

li. Manuscrito.

- "[33]. Extracto de las flotas y azogues y lo que de cuenta del Rey salió para las islas. Informe del venerable Palafox. Historia política de [la] Nueva España. Entrada de don Antonio de Mendoza a los chichimecas. Memorial y otros asuntos de Sigüenza. Carta de don Martín de la Torre. Cuatro cartas del padre Salvatierra al virrey de California [sic], y la quinta al padre Ugarte. En un legajo manuscrito.
- "[34]. Relación de lo que don Domingo Rivera halló en diferentes cuernos. En un manuscrito.
- "[35]. Otra de lo acaecido en la Nueva España desde la creación del mundo. En un manuscrito.
- "[36]. Carta de fray Tomás Ortiz sobre sujeción de [los] regulares. En un manuscrito.
- "[37]. Manifiesto de jesuitas sobre diezmos por don Agustín Vergara.
- "[38]. Conquista del reino de Nueva Galicia. En un manuscrito.
- "[39]. Vida del venerable padre Vetancurt. En un manuscrito.
- "[40]. Diario del capitán don Fernando Rivera. En un manuscrito.
- "[41]. Primer tomo sobre la segunda parte del Pueblo de Dios, de cartas del abad Gaultiez, traducidas al castellano. Y el segundo tomo manuscrito.
- "[42]. Casas sobre no vacantes [sic] de Indias, en tres tomos. Manuscritos.
- "[43]. Siglos dorados por la concepción de María, en dos tomos. Manuscritos.
- "[44]. Manifiesto a Felipe V sobre los indios. Manuscrito.
- "[45]. Cuestión filosófica. Manuscrito.
- "[46]. Práctica judicial religiosa. Manuscrito.

- "[47]. Materias teológicas del reverendo fray Pablo Pérez. Manuscrito.
- "[48]. Reflexiones sobre la ridiculez, en un tomo manuscrito.
- "[49]. Ramos de la Real Hacienda. Manuscrito.
- "[50]. Eunuchus Publij Terentij. Manuscrito.
- "[51]. Un libro de a folio [sic] en pasta, todo en blanco.
- "[52]. Julián Gutiérrez, Tractatus Theologicus. Manuscrito.
- "[53]. Argulta [sic] special q. Div. Thom. ef. seot opinioning [?].
Manuscrito.
- "[54]. Registro de manuscritos y papeles de indios. Manuscrito.
- "[55]. Doctor Alonso Zorita, Breve Summaria. Manuscrito.
- "[56]. Moral Castellano [sic] de varias [?]. Manuscrito.
- "[57]. Papeles varios manuscritos e impresos. Mixto [?].
- "[58]. Peregrinaciones y aventuras de un jesuita. Manuscrito.
- "[59]. Arte y doctrina cristiana en lengua teguina. Manuscrito.
- "[60]. Derecho de las iglesias de Indias en la provisión de prelacías.
Manuscrito.
- "[61]. Summaria relación de la creación del Mundo y origen de los indios. Manuscrito.
- "[62]. Extractos y notas de las obras de fray Bartolomé de las Casas.
Manuscrito, pero casi en blanco,
- "[63]. Abecedario. Manuscrito, pero lo más en blanco.
- "[64]. Memorial de los prelados de las religiones al sagrado concilio
[d] el año de 71. Manuscrito.
- "[65]. Segura defensa canónica de los jesuitas sobre rentas decimales
[sic]. Manuscrito.
- "[66]. Defensa canónica y real sobre las provincias de Filipinas. Manuscrito.
- "[67]. Noticias mineralógicas. Manuscrito.
- "[68]. Maravillosas virtudes del jaspe. Manuscrito.

- "[69]. Grado de luz y ciencia infusa de la venerable Agreda. Manuscrito.
- "[70]. Tractatus Logic. brev. Manuscrito.
- "[71]. Villalobos, María: hija, madre y esposa. Manuscrito.
- "[72]. Constituciones de Filipinas. Manuscrito.
- "[73]. Teolog. Scotie. Manuscrito.
- "[74]. Un cuadernito de geometría comenzado. Manuscrito.
- "[75]. Un tomo sobre la ridiculez con cuarenta y nueve tratados de letra del mismo reverendo Morfi. Manuscrito.
- "[76]. Diálogo sobre la elocuencia, de letra del mismo [Morfi]. Manuscrito en veinticuatro fojas.
- "[77]. Pensamientos diversos en un cuadernito forrado enbadana [sic] con varios papeles sueltos dentro, de la del mismo [Morfi]. Manuscrito.
- "[78]. Dos cuadernos de teología dogmática, el primero en cincuenta fojas y el segundo en ochenta y siete, de letra del mismo [Morfi]. Manuscrito.
- "[79]. Otro cuaderno del reino mineral. Manuscrito.
- "[80]. Devoción a San Ignacio. Manuscrito.
- "[81]. Décimas al padre Montalván. Manuscrito.
- "[82]. Historia de Texas de letra de dicho reverendo padre [Morfi] casi mediada [¿a la mitad?].
- "[83]. Borrador de la misma historia con dos cuadernos de adiciones.
- "[84]. Materias teológicas.
- "[85]. Papeles curiosos.

- "[86]. Sermones varios, viejos.
- "[87]. Diarios, tres [?].
- "[88]. La tórrida [?] en tres legajos.
- "[89]. Papeles del Superior Gobierno. En un legajo.
- "[90]. Papeles de diferentes asuntos. En un legajo.
- "[91]. Otros papeles curiosos. En un legajo.
- "[92]. Un cuaderno intitulado: los mundos.
- "[93]. Legajo de varios sermones impresos.
- "[94]. Ciento setenta y ocho Mercurios.
- "[95]. Colección de varios impresos en cuatro legajos.
- "[96]. Once planos y cuatro arroyas [sic].
- "[97]. Dos estampas.
- "[98]. Varias descripciones geográficas de islas. En un Legajo.
- "[99]. Otro de Mercurios y Gazetas.
- "[100]. Otro de algunos cuadernos del Superior Gobierno.

d) Miscelánea*

1. "Tierras de comunidad."

* Hemos llamado así a este inciso porque los documentos que agrupamos en él son de lo más variado en su temática y porque algunos están incompletos. Se encuentran en el AFBNM, 1737, f. 1-17. Para facilitar su manejo hemos procedido a ordenarlos numéricamente, dando una muy breve noticia de su contenido o transcribiendo simplemente su encabezado cuando lo trae el documento. Decimos también si Morfi es o no su autor.

Gaceta Literaria. Marzo de 1764. Suiza. Discurso sobre el modo en que se deben administrar los bienes comunes que llevó el premio en la Sociedad de Agricultura de Berne. Por monsieur de Carrevon, magistrado de Lausanne. En Berne, 1763 (f. 1. Subrayado en el original).

2. Descripción del estado en que se encuentra la hacienda de Santa Mónica, distante de la ciudad de México tres leguas. (Copia incompleta, f. 2)

3. "Gobernadores. Mange, p. 119v // "Don Juan de Oñate, Pedro de Peralta, don Bernardino Ceballos, don Juan Eulate [sic], don Felipe Sotelo, don Juan Flores Valdez, don Alonso Pacheco Heredia, don Bernardo López Mendizábal, don Diego Peñaloza." (Copia, f. 2v.)

4. Sobre "Iztac Mixcuatl" y sus seis hijos que dieron origen a los distintos grupos indígenas que poblaron el México antiguo. (¿Autor Morfi?, f. 3-3v)

5. "Discurso 2o.// "División de México y lugares grandes en cuarteles." (¿Autor Morfi?, f. 4)

6. "Discurso segundo.// División de las ciudades y lugares grandes en cuarteles." (¿Autor Morfi?, f. 5-5v)

7. "División de las ciudades y lugares grandes en cuarteles." (¿Autor Morfi?, f. 6-7)

8. "Plan atribuido a Guillermo Pitt [padre], después lord Chatham [conde de] para hallar los subsidios necesarios en la última guerra.

[?]." (Copia. El nombre del probable autor aparece al final del "plan" como Rustant, Década, t. I, p. 261, f. 9)

9. Lista de productos comerciables. (¿Autor Morfi?, f. 11.)

10. Apuntes varios sobre "la archilla o lichen"; la púrpura; árbol de tinta; arena para relojes; cristal de roca; amatista; barniz de sal marina; "dentritas" "herborizadas" o "zoomor[?]itas"; caparrosa; azogue; antimonio; azufre (f. 12-14) .

Al final de estos apuntes trae la siguiente muy interesante reflexión, que no sabemos si el padre Morfi es su autor; "Ciegas las naciones con las ventajas a que disfrutan juzgan que nuestra ilustración no puede dañarles porque mientras no s ponemos en el estado con que hoy se hallan ellas, adelantarán sucesivamente su industria. A este entendimiento humano como nacido para su objeto infinito, juzga no tendrá límites en lo humano." (F.14)

11. Carta de una abadesa a Morfi. (F. 15. Existe otra carta de otra abadesa a Morfi en AFBNM, 17/1232, f. 3)

12. Reflexiones sobre lo que debe ser el perfecto ciudadano cristiano. (¿Autor Morfi?, f. 16)

13. Escrito en latín. Habla sobre Gilberto Genebrardo, que a su vez se apoya en el Teatro eclesiástico de las Indias, t. 2, p. 2 de Dávila. En otro párrafo se habla de las acciones de los españoles por propagar el evangelio en todo el mundo (f. 17).

FUENTES CONSULTADAS

Archivos

Archivo General de la Nación, México (AGNM)

Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional, México (AFBNM)

Fondo Franciscano del Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología e Historia (FFAHMNAH)

Fuentes Primarias.

Juan Agustín, Morfi, Descripción geográfica del Nuevo México.

_____, Desórdenes que se advierten en el Nuevo México y medios que se juzgan oportunos a repararlos para mejorar su constitución y hacer feliz a aquel reino.

_____, Memorias para la historia de la provincia de Texas.

_____, Historia de Texas.

Fuentes Secundarias.

Alessio Robles, Vito, "Fray Juan Agustín de Morfi y su obra. Liminares de la edición de la obra Viaje de indios y diario del Nuevo México por _____ México, Antigua Librería de Robredo de José Porrúa e Hijas, 1935, (34 p.), mapa.

Altamira y Crevea, Rafael, Historia de España y de la civilización española, 4v., Barcelona, Sucesores de Juan Gili, 1929, ils.

Ballesteros y Beretta, Antonio, Historia de España y de su influencia en la historia universal, 12 v., 2a. ed., Barcelona-Madrid,

Salvat Editores, 1948, ils., mapas.

_____, "Don Juan Bautista Muñoz: dos facetas científicas",
Revista de Indias, Madrid, 1941a, año II, número 3, p. 5-37.

_____, "Juan Bautista Muñoz: la creación del Archivo de Indias",
Revista de Indias, Madrid, 1941b, año II, número 4, p. 55-75.

_____, "Don Juan Bautista Muñoz: la historia del Nuevo Mundo",
Revista de Indias, Madrid, 1942, año III, número 10, p. 589-660.

Beristáin de Souza, José Mariano, Biblioteca septentrional o catálogo de los literatos. Que nacidos o educados o florecientes en la América septentrional española han dado a luz algún escrito o lo han dejado para la prensa, publicada por Fortino Hipólito Vera, con dedicación a [I arzobispo] Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, 3v., 2a. ed., Amecameca, México, Tipografía del Colegio Católico, 1883.

Bolton, Herbert E., Guide to the materials for the history of the United States in the principal archives of Mexico, Washington, D.C., The Carnegie Institution of Washington, 1913, 556 p.
(Publication number 163).

_____, Texas in the middle eighteenth century. Studies in Spanish colonial history and administration, Austin and London, University of Texas Press, published in cooperation with The Texas State Historical Association, 1970. (Esta edición es una reimpresión de la primera de 1915)

- Bonilla, Antonio, "Breve compendio de los sucesos ocurridos en la provincia de Texas, desde su conquista o reducción hasta la fecha", Boletín del Archivo General de la Nación, nota introductoria de Edmundo O'Gorman, t. IX, núm. 4, México, 1938, octubre-noviembre-diciembre, p. 677-729.
- Cassani, Jorge Luis y A.J. Pérez Amuchástegui, Las fuentes de la historia, Buenos Aires, Cooperadora de Derecho y Ciencias Sociales, 1969, 74 p., apéndice.
- Castañeda, Carlos E. and Jack Autrey Dabbs, Guide to the Latin American manuscripts in the University of Texas Library, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1939, 218p. (Committee on Latin American Studies. American council of learned societies. Miscellaneous publication number 1).
- Catálogo del ramo Universidad, AGNM, introducción y colaboración de Celia Medina Mondragón, 1979, 315p. (Serie:Guías y catálogos, 27).
- Curtis Wilgus, A., Histories and historians of Hispanic America, New York, Cooper Square Publishers, 1965, 144p.
- Chavero, Alfredo, "Morfi", Anales del Museo Nacional de México, segunda época, t. I, núm. 4, enero, México, Imprenta del Museo Nacional, 1904, p.52-53.

_____, "Vega", Anales del Museo Nacional de México, segunda época, t. I, 1903, México, Imprenta del Museo Nacional, p. 152-158.

Documentos inéditos de don Carlos de Sigüenza y Góngora, recopilación, prólogo y notas de Irving A. Leonard, México, Centro Bibliográfico Juan José de Eguiara y Eguren, 1963, 120p. (Bibliotheca Mexicana, I).

Documentos para la historia eclesiástica y civil de la provincia de Texas o Nuevas Philipinas 1720-1779, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1961, 466 p., ils., mapas (Colección Chimalistac de libros y documentos acerca de la Nueva España, 12).

Documentos para servir a la historia del Nuevo México 1538-1778, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1962, 524p., ils, mapas (Colección Chimalistac de libros y documentos acerca de la Nueva España, 13).

Esteva Barba, Francisco, Historiografía indiana, Madrid, Editorial Gredos, 1964, 740p.

Fernández de Recas, Guillermo S., Médecina. Nómina de bachilleres, licenciados y doctores en medicina de la Real y Pontificia Univer-

sidad de México, 1607-1780, y Guía de méritos y servicios 1763-1828,

México, UNAM, Biblioteca Nacional de México, Instituto Bibliográfico Mexicano, 1960, 200p., ils.

_____, Grados de licenciados, maestros y doctores en artes, leyes, teología y todas facultades de la Real y Pontificia Universidad de México, México, UNAM, Biblioteca Nacional de México, Instituto Bibliográfico Mexicano, 1963, 244p. ils.

Garrison, George, "The Archivo General de Mexico", The Nation, 20 de mayo de 1901.

Gómez Canedo, Lino, Los archivos de la historia de América, 2v., México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1961 (Comisión de Historia, 87).

Gómez, José, Diario curiosos de México de 14 de agosto de 1776 a 26 de junio de 1768, México, Imprenta de Tomás S. Gardida, 1854, 470p. (Documentos para la historia de México, primera serie, v. VIII).

Gúzman, Eulalia, Manuscritos sobre México en archivos en Italia, presentación de José Domingo Lavín y René Avilés, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1964, 430p. (Colección de materiales para la historiografía de México).

Lecturas históricas mexicanas, selección, prefacio, notas y tablas cronológicas de Ernesto de la Torre Villar, 5v., México, Empresas Editoriales, 1966-1971.

- Leduc, Alberto, Luis Lara y Pardo y Carlos Roumagnac, Diccionario de Geografía, historia, Biografías mexicanas, México, Librería de la Vda. de C. Bouret, 1910, 1112p., apéndice.
- León, Nicolás, Bibliografía mexicana del siglo XVIII, 10t. en 4v., México, Imprenta de Francisco Díaz de León, 1902-1908, ils. (Boletín del Instituto Bibliográfico Mexicano, 1-10).
- Leonard, Irving A., The Hispanic American Historical Review, (Book Reviews v.XVI, mayo de 1936, núm. 2, p. 229-232.
- Los virreyes de Nueva España en el reinado de Carlos III, dirección y estudio preliminar de José Antonio Calderón Quijano, 2v., Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1967-1968, ils, mapas (Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, CLXXVIII).
- MacLysaght, Edward, Irish families. Their names, arms and origins, ilustraciones de Myra Maguire, Dublín, Irlanda, Hodges Figgis, 1957, 366p., ils., mapas.
- Miranda, José, Humboldt y México, UNAM, Instituto de Historia, 1962, 244p.
- Morales, Francisco, Inventario del Fondo Franciscano del Museo de Antropología e Historia de México, México, Academy of American Franciscan History, Washington, D.C., 1978, 396p., apéndice (Publications of the Academy of American Franciscan History. Bibliographical Series, volume four).

Moreno de los Arcos, Roberto, Teodoro de Croix, Su actuación en América, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1967, 186 p., il. (Tesis)

_____, "Viajes de fray Juan Agustín de Morfi", Anuario de Historia, años VI-VII, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1966-1967, p. 171-198.

Morfi, Juan Agustín, Diario y derrotero (1777-1781), edición de Eugenio del Hoyo y Malcolm D. McLean, Monterrey, Nuevo León, México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 1967, 472 p., índices, (Serie Historia, 5).

_____, History of Texas, 1673-1779, translated with biographical introduction and annotations by Carlos Eduardo Castañeda, two parts, Albuquerque, The Quivira Society, 1935, ils. (Quivira Society Publications, VI).

_____, Viaje de indios y diario del Nuevo México, Documentos para la historia de México, tercera serie, t. I, p. 305-487, México, 1956.

_____, Viaje de indios y diario del Nuevo México, noticia biobibliográfica y acotaciones de Vito Alessio Robles, México, Bibliófilos Mexicanos, 1935, 448p., mapa.

_____, Viaje de indios y diario del Nuevo México, introducción biobibliográfica y acotaciones de Vito Alessio Robles, 2a,

ed., México, Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos,
1935, 171 p., il., m.,

-----, Viaje de indios y diario del Nuevo México, estudio preliminar y notas aclaratorias de Mario Hernández y Sánchez Barba, en Manuel Ballesteros Gaibrois, Viajes y viajeros por Norteamérica, Madrid, Editorial Aguilar, 1958, 1128p., ils., mapas (Biblioteca Indiana. Libros y fuentes sobre América y Filipinas, II).

Muñoz, Juan Bautista, Historia del Nuevo Mundo, introducción y notas de José Alcina Franch, México, Editorial Aguilar, 1975, 324p., mapa (Biblioteca Americana).

Muro Orejón, Antonio, "Juan Bautista Muñoz. Las fuentes bibliográficas de la historia del Nuevo Mundo", Anuario de Estudios Americanos, Sevilla, X, 1953, p. 265-337 (Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, LXXXVIII).

Navarro García, Luis, Don José de Gálvez y la Comandancia General de las Provincias Internas del norte de la Nueva España, Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1964, 604p., ils., mapas, planos (Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, CXLVIII).

Orozco y Berra, Manuel, Apuntes para la historia de la geografía en México México, Imprenta de Francisco Díaz de León, 1880, 504p.

Puga, Vasco de, Provisiones, cédulas e instrucciones para el gobierno de la Nueva España por el doctor... Obra impresa en México por Pedro Ocharte en 1563, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1945 (Colección de Incunables Americanos, Siglo XVI, III), Edición facsimilar.

Real Academia de la Historia, Catálogo de la colección de don Juan Bautista Muñoz. Documentos interesantes para la historia de América, introducción de Antonio Ballesteros Beretta, advertencia de Miguel Gómez del Campillo, 3v., Madrid, Imprenta y Editorial Maestre, 1954-1956, il.

Recopilación de Leyes de los Reinos de las Indias, 4v., prólogo de Ramón Menéndez y Pidal, estudios preliminar de Juan Manzano Manzano, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1973.

Río, Ignacio del, Guía del archivo franciscano de la Biblioteca Nacional de México, advertencia de Ernesto de la Torre Villar, estudio preliminar de Lino Gómez Canedo, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1975, 502p., ils. (Serie Guías, 3).

Rubio Mañé, Ignacio, Conmemoración del sesquicentenario de la fundación del Archivo General de la Nación, México, 1823-1973, México, Secretaría de Gobernación, 1973, 72p.

Scholes, France V., "Manuscripts for the History of New Mexico in the National Library of Mexico City", The New Mexico Historical

Review, v. III, July, 1928, num. 3, p. 301-323.

The Association of Research Libraries, A catalog of books represented by Library of Congress printed cards, v. 103, July 31, 1942, en Ann Arbor, Michigan, Edwards Brothers, Incorporated, 167v., 1944.

Tudela de la Orden, José, Los manuscritos de América en las bibliotecas de España, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1954, 584p.

Vargas Lugo, Elisa, Claustro franciscano de Tlatelolco, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1975, 72p. (Colección del Archivo Histórico Diplomático Mexicano. Tercera época, Serie Obras Especiales, 3).

Warren, J. Benedict., "An Introductory Survey of Secular Writings in the European Tradition on Colonial Middle América, 1503-1818", en Robert Wauchope (editor general), Handbook of Middle American Indians, 13v., Great Britain, University of Texas, Austin, 1964-1973, ils.

Yatza Carreón, Ofelia, Inventario del Archivo Franciscano de la Biblioteca Nacional de México, dos partes en dos volúmenes, México, Academy of American Franciscan History, [S.A.], (Copia xerox)

INDICE

INTRODUCCION

PRIMERA PARTE

I. NOTICIA BIOGRAFICA

1. Nacimiento en España y vida religiosa en la ciudad de México	1
2. El padre Morfi y la Comandancia General de las Provincias Internas.....	
3. El comandante don Teodoro de Croix y el padre Juan Agustín - Morfi.....	
4. El viaje a las Provincias Internas	37
5. Regreso del norte	45
6. Guardianía en el convento de San Francisco	4
NOTAS.....	1

SEGUNDA PARTE

II. OBRA INTELECTUAL

1. Obra como escritor de temas sagrados	94
2. Obra como historiador	94
A. Labor como copista y recolector de fuentes históricas.....	95
a) Interés del padre Morfi por la legislación que regía a los indios en la Nueva España	
1. Reales cédulas	
2. Selección de los seis libros de la <u>Recopilación de las leyes de Indias</u> , siglos XVI y XVII.....	100
b) Recopilación y copias de fuentes de carácter histórico	
1. Recopilación	101
2. Copias	107
B. Actividades como escritor durante su estancia en el norte	107

a) Escritos, apuntes, observaciones y relaciones del franciscano hechos durante su viaje al Norte	103
b) Diarios	106
C. Obras de carácter histórico acerca de Texas.....	113
a) Escritos recopilados o copiados en la Secretaría de Cámara del Virreinato y en el convento de San Francisco de la ciudad de México	114
b) Escritos redactados o recopilados por el padre Morfi durante su viaje al Norte, y durante sus estancias en Chihuahua y en Arizpe, Sonora	116
c) Trabajos sobre la historia de Texas	117
D. Interés y trabajos sobre el Nuevo México.....	131
a) Copias	135
b) Correspondencia y papeles	136
c) Escritos	137
E. Correspondencia desde el convento	139
F. Aficiones literarias del padre Morfi	140
a) Obras que leyó o tuvo en sus manos durante su viaje al norte	23
b) Lote de libros que mandó traer de España	42
c) Relación de los documentos que se hallaron en su celda.....	246
d) Miscelánea	252
NOTAS.....	141
CONSIDERACIONES FINALES	164
APENDICES	
I.....	171

II.....	176
III.....	178
IV.....	178
V.....	181
VI.....	183
VII.....	197
VIII.....	199
IX.....	219
X.....	225
XI.....	230
XII.....	232
XIII.....	233
FUENTES CONSULTADAS.....	255